



## BANCO ¿TRABAJADORES?

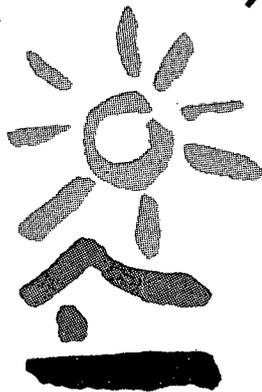
- *Detrás de la Guerra del Golfo*
- *El Amparo: Verdad pero frágil*
- *El legado de Pedro Arrupe, S.J.*
- *Retos al Estado en América Latina*
- *Neoliberalismo y Teología en A. L.*

Año LIV— Nº 532 — Marzo 1991



Bs. 60

Por Todo el País



## Economía en el Hogar **mavesa**

*Una Alternativa para Mejorar la Vida*

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también  
es forma de hacer economía

**mavesa**  
*Siembra Futuro*

Edificio Centro Valores, local 2  
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838  
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94  
 FAX: (02) 561 82 05  
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.  
 Director: Arturo Sosa A., S.J.  
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.  
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA  
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

#### TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

##### VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	600,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	60,00

##### EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.250,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

**FORMA DE PAGO:** cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

##### AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tif. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tif. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tif. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM, S.R.L.  
 Telf.: 284.95.14  
 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.



AÑO LIV - Nº. 532 - Marzo 1991

## SUMARIO

<i>Pedro Arrupe, un segundo San Ignacio</i> Editorial	50
<i>El BTV, parte II</i> Margarita López Maya	52
<i>Neoliberalismo: aportes para una discusión</i> 1. <i>La Teología de la Liberación en América Latina hoy</i> Wagner Suárez	56
2. <i>Dando razón de nuestra esperanza</i> José Virtuoso	60
3. <i>La Teología de la Liberación ¿cayó como el muro de Berlín?</i> Frei Betto	63
4. <i>Centroamérica en la década de los 90:</i> Entre el desastre y la esperanza Xabier Gorostiaga	65
<i>Vicisitudes de un bicentenario: Los pecados de un centauro</i> Inés Quintero	70
<i>El Amparo: Es frágil la verdad evidente</i> Matías Camuñas	74
<i>Noticias de la Iglesia</i>	76
<i>Haití: De la avalancha a la organización popular</i> Arturo Sosa A.	79
<i>La Hora Internacional</i> Demetrio Boersner	82
<i>Vida Nacional</i>	85
<i>Comentarios</i>	72
<i>Libros Nuevos</i>	94
Documentos: - <i>Hacia un nuevo orden estatal en América Latina</i> Fernando Calderón y Mario R. Dos Santos	87

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

# Pedro Arrupe, un segundo San Ignacio

## Hombre de espíritu

A los 83 años de edad y después de 10 años de penosa enfermedad murió Pedro Arrupe. Había sido Superior General de la Compañía de Jesús desde 1965 hasta 1983, cuando el Papa aceptó su renuncia y la Congregación General eligió a su sucesor, Peter Hans Kolvenbach. Nosotros lo consideramos refundador de la Compañía de Jesús. Estamos seguros de que él rechazaría con toda su energía este apelativo e insistiría en que él no pretendía otra cosa que hacer lo que San Ignacio hubiera hecho en esta época. Y así fue: refundó la Compañía de Jesús por pura fidelidad.

Pero tuvo que refundarla porque entendió la fidelidad, no como sujeción a la letra sino como obediencia al Espíritu. Y así se sintió libre para cambiar cada cosa de manera que todo, es decir, el espíritu, el carisma, siguera igual. Fue fiel al carisma de San Ignacio, tal como lo expresa en los Ejercicios Espirituales, que buscan la libertad interior para entregarse al mayor servicio divino que consiste en ayudar a las personas siguiendo a Jesús pobre y humillado. Para San Ignacio la clave para acertar en esta búsqueda la da el discernimiento espiritual. Es preciso discernir porque Dios se revela en la vida y en la historia, es decir hoy y aquí. Si Dios se hubiera revelado en unos códigos nada habría que buscar; se trataría simplemente de cumplir lo que está escrito de una vez por todas. Tampoco habría que discernir, si el éxito es la señal de que Dios está con uno; si así fuera, bastaría con unirse al carro de los vencedores.

Eso fue Pedro Arrupe: un hombre de fe, un hombre de Espíritu. No fue nada personalista. Su única ambición fue cumplir la voluntad de Dios y ayudar a la gente. Y su íntima convicción fue la mutua implicación, la unidad profunda de ambas dimensiones, porque Dios sólo quiere nuestro bien y él es el que mejor conoce lo que más conduce al bien de la humanidad. Por eso no fue un sectario ni un burócrata. Sintióse lealmente en la Iglesia y amándola tan íntima y disciplinadamente, no fue sin embargo gente del aparato, atado por intereses de cuerpo; nunca se ocupó de engrandecer institucionalmente a la Compañía ni buscó su gloria o su prestigio. Por el contrario, pagó el precio elevadísimo de la pérdida de la confianza, de la incompreensión de tantos, incluso de la institución eclesial, del alejamiento de bienhechores, de la crisis interna y la disminución de diez mil jesuitas, de la pérdida drástica de poder en el orden establecido, de la persecución, con tal de ser fiel a la gente desde el punto de vista de Dios. Y no es que se creyera un iluminado. Sí se creía un buscador empedernido, dispuesto a rectificar sin pena siempre que se viera que algo no conducía o que otra cosa servía mejor.

## El discernimiento como modo de gobierno

Esta libertad espiritual, entendida como apertura total a los signos de los tiempos para discernir en ellos el paso de Dios y ponerse a su servicio, que se realiza en el servicio a la gente, es su gran legado a la Compañía. El instauró el discernimiento como modo de gobierno, nos puso a todos a buscar. El guiaba, animaba, iba delante de todos con olfato certero, con un hondo sentido de Dios. Ni se imponía ni imponía normas y decisiones disciplinarias. Alentaba, señalaba caminos, promovía iniciativas, alertaba, disuadía; tenía, en suma, una gran autoridad y por eso no usaba de poder. Fue lo que se dice en sociología un líder carismático; pero su fuerza de arrastre estribaba en que no convocaba hacia sí mismo; pedía, sí, a quien quisiera oírlo, que saliera de sí mismo, pero no para seguirlo a él sino para ponerse al servicio de los demás con el Espíritu de Jesús.

## De la retaguardia a la vanguardia

Y así logró que los Jesuitas pasaran de ser la retaguardia de la Iglesia a marchar a la vanguardia. Entendiendo este paso, no como ser más que nadie sino como un simple cambio de lugar en la estrategia de la salvación. En efecto, la Compañía de Jesús fue restaurada en tiempo del Congreso de Viena, en el clima de la alianza del Trono y el Altar que puso fin a la Revolución Francesa, como el ariete de la Iglesia contra el mundo moderno. Pensaba la Iglesia que este mundo estaba perdido y por lo tanto había que **salvarse del mundo** creando una institucionalización paralela según el ideal medieval. Pues bien, como enfatizó Juan XXIII y había preunciado Pío XII, esa actitud defensiva, comprensible por el trauma revolucionario, no expresaba cabalmente la actitud de Dios con el mundo, tal como la reveló Jesús. Sin embargo tampoco resultaba convincente, por poco dialéctica, la política acomodaticia de **salvarse en el mundo**, tal cual está estructurado, pactando con él. Se trataba más bien de **salvar al mundo**, permaneciendo

**Hombre del Concilio Vaticano II**

lealmente en él, pero, como quería Jesús, sin ser del mundo, es decir sin plegarnos a las estructuras e instituciones que, por generar injusticia y marginación masivas, no son conformes a los planes de Dios. Esta es la línea que adoptó resueltamente la Compañía bajo el impulso y la dirección de Pedro Arrupe.

En este sentido él fue cabalmente un hombre del Concilio Vaticano II: una mentalidad abierta, católica, ecuménica. Una sensibilidad que hacía suyos los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de sus contemporáneos, sobre todo de los pobres y sufrientes. Precisamente para prestarles una ayuda eficaz puso todo su empeño en descifrar los signos de los tiempos. Por eso fue un viajero empedernido que supo ponerse en contacto con cientos de miles de personas, escucharlas y vibrar con ellas. Supo reconocer las diferencias y pedir que los distintos ambientes vivieran mutuamente referidos. Captó vivamente la unidad concreta del género humano, vivió verdaderamente en la historia universal como hermano de todos los seres humanos. De ahí su doble empeño: la inculturación del evangelio y de los evangelizadores a cada cultura, y la búsqueda apasionada de la justicia que exige la fe. De ahí su apoyo para que se afanzaran las Iglesias no occidentales y simultáneamente por la evangelización del propio Occidente. El aceptó desde dentro el reto de la modernidad: de la razón adulta y la libertad, de la mentalidad científico-técnica, del diálogo y la convivencia democráticos. Pero no se dejó hipotecar por su lógica sino que supo trascenderla desde el absoluto de Dios, desde las riquezas y demandas de las otras culturas, y desde el clamor de las víctimas. Quiso finalmente que la Compañía respondiera al reto del ateísmo, haciéndose cargo de las preguntas y juicios de los ateos y de los mecanismos que pueden conducir a esta postura. Y quiso que la respuesta no fuera institucionalista, doctrinaria, ideológica sino la articulación razonable de una experiencia viva de Dios, es decir, testimonio transformado en teoría.

**Arrupe tiene futuro**

El padre Arrupe estaba en conjunto satisfecho de la respuesta de la Compañía a los signos de los tiempos. Si lo habían elegido a él era porque expresaba los anhelos del conjunto. Se sentía, pues, expresión del cuerpo de la Compañía y con autoridad para exigir lo que intuía no sólo voluntad de Dios sino percepción consentida. Sin embargo sí sufrió por las desviaciones de unos y las resistencia sordas de otros. Si desautorizó posturas sobre la sexualidad y la autoridad en la Iglesia, si llamó la atención sobre los riesgos del análisis marxista, sobre todo le apenaba lo que veía de secularización, de acomodo a modos confortables de vivir y de pensar. A pesar de la alta estima, más aún de la íntima compenetración de la mayoría de los jesuitas, a medida que avanzaba su vida las contradicciones crecieron en todos los frentes. A través de ellas Arrupe fue decantando su camino de fidelidad, cada vez más crucificada. Hasta que al fin le llegó la hora larguísima de su pasión. En ella se recapituló el programa de toda su vida.

Estamos muy lejos de realizar este programa de tan largo aliento. Por eso estamos centrados, ocupados en un encargo que nos llena toda la vida. Y por eso sentimos que Arrupe sigue con nosotros. Durante su vida sentimos su apoyo, puesto a prueba tantas veces, como algo tan constante que nos llegó a parecer natural. Entre contradicciones crecientes y dolorosas, él era casi el único flanco cubierto, que nos daba serenidad y confianza y a la vez nos espoleaba, nos exigía coherencia y cuestionaba, pero desde dentro, desde lo mejor de nosotros mismos.

Ahora lo sentimos definitivamente con nosotros como presencia fraterna que nos reclama profundizar el camino y fidelidad. Cualquier retrato suyo nos trasmite ese calor humano que es su sello, el sello de la presencia de Dios en él. Nos quedan también muchos escritos suyos. Ellos nos seguirán iluminando para que aceptemos la secularidad sin caer en el secularismo, para mantener la primacía de las personas sobre los movimientos y las instituciones, para no resignarnos nunca a la situación de injusticia ni conformarnos tampoco con compartir la suerte de los marginados sino que desde ellos y desde los medios que nos ofrece el mundo moderno busquemos con todas las personas de buena voluntad soluciones eficaces. Arrupe nos seguirá ayudando para que lleguemos a ser en medio de nuestra cultura hombres de Dios, del Dios de Jesús que desde abajo vino para dar vida dando de sí.

Finalmente en esta hora de guerra Arrupe, que vivió la experiencia imborrable de la primera bomba atómica del lado de las víctimas, se nos presenta como infatigable constructor de la paz, como hombre de diálogo y de esperanza inquebrantable en la posibilidad de un horizonte de convivencia. Porque participaba de la fe que Dios tiene en nosotros. También en esto su legado sigue siendo incanjeable.

Margarita López Maya\*

## El BTV, parte II

A ocho años de la intervención, a once meses de su reapertura, vuelve a los titulares de primera página de la prensa, el Banco de los Trabajadores de Venezuela. En 1986, por esta misma revista, exponíamos de forma compacta las vicisitudes históricas del BTV, en un artículo que llamábamos: "Una historia con final feliz". Hoy nos toca, al igual que sucede con esas películas de mucho éxito, volver sobre la historia del BTV para contar y analizar las nuevas peripecias de sus famosos protagonistas.

### UN POCO DE HISTORIA

El 28 de noviembre de 1982, el gobierno de Luis Herrera Campins hacía pública la medida de intervención al Banco de los Trabajadores de Venezuela. En medio de un ambiente preelectoral, el Ministro de Información y Turismo, respaldado por informes profesionales y técnicos, comunicaba que la situación bancario-financiera del BTV era insostenible y que de no introducirle correctivos inmediatos arrastraría en su colapso al sistema bancario. El comunicado pedía serenidad y prometía agotar los recursos para recuperar el banco y garantizar los depósitos de los ahorristas (1).

Es bueno recordar que esta medida de intervención tuvo como efecto desencadenar uno de los conflictos más desestabilizadores del sistema políti-

co venezolano. José Vargas, como presidente de la CTV, consideró la acción gubernamental como una "traición a la patria" y amenazó con desatar una guerra al liberar de "disciplina" a las 85 federaciones nacionales y regionales y más de dos mil sindicatos para que iniciaran las acciones conflictivas necesarias para sus conquistas reivindicativas; Piferrúa, quien venía denunciando desde hacía tiempo la corrupción que se alimentaba de este ente bancario, provocó un agrio enfrentamiento en el seno del partido; los sindicalistas de diferentes tendencias partidistas primero apoyaron incondicionalmente la gestión de Eleazar Pinto al frente del BTV, para luego retrotraerse presionados por los líderes de sus partidos a la luz de las irrefutables pruebas de malversación de fondos y enriquecimiento ilícito que aupaba el banco; el MEP sufrió una división, al negarse algunos de sus dirigentes a aceptar que sus sindicalistas comprometidos con los actos de corrupción del banco no fueran castigados.

La resolución de este escándalo del BTV reveló descarnadamente la forma en que funciona el sistema político venezolano: complicidades mutuas en el reparto de bienes públicos como el instrumento principal de legitimación; el BTV no sólo repartió a dirigentes sindicales de la CTV, especialmente a los dirigentes adecos, copeyanos y mepistas que habían concertado y ocupaban las directivas del banco y sus filiales, sino que sus redes se expandían hacia los partidos y aun hacia los grupos económicos que se vinculaban con distintas tendencias partidistas. Esta densa red de compromisos en los delitos a la cosa pública paralizaba la posibilidad de sanciones y el asunto se diluyó en

acusaciones de unos y otros que terminaron por dispersar las responsabilidades. El informe que presentara en 1983 la Comisión Especial de Diputados, asentaba de manera firme las irregularidades en la administración del banco, señalaba los casos más patentes de corrupción y responsabilizaba a los propietarios del banco, la CTV y el Estado, así como a los administradores encabezados por el presidente Eleazar Pinto, y la normativa misma, de haber conducido la entidad a una bancarrota. Este informe fue votado de manera unánime en la Cámara de Diputados, donde cada tolda política se afanó en resaltar las responsabilidades del otro, y hasta la fecha el informe está engavetado sin que se haya tomado en cuenta, ni para sancionar a los responsables ni para las acciones siguientes de recuperación y apertura de la entidad.

El final feliz de esta primera película del BTV se debió con creces no sólo a la conciliación basada en complicidad de los sectores políticos sino también a la acción gubernamental de Jaime Lusinchi. Esta comprendió, para ser breves, un continuo diálogo con la CTV a los fines de encontrar la solución que menos afectara a ambos. Se removió la Junta interventora primera, se nombró una nueva y se fue creando una estrategia de recuperación que significó hasta el año de 1986 una erogación por parte del Estado de Bs. 10.900 millones. Con estos recursos se saldaron las acreencias del banco con particulares y se comenzaron a reactivar algunos proyectos paralizados. Es importante señalar que el Banco Central estimaba para octubre de 1985 que Bs. 13.022 millones de inversiones hechas por el BTV eran irre recuperables, es decir, se estaba inyectando recursos a un saco roto. Sabiendo eso, y en aras de la armonía social y política, el Estado salió a pagar la factura en un momento, recuérdese, de serias deficiencias fiscales. El poder judicial, haciendo gala de su complicidad en este tejido de relaciones perversas sólo sancionó al Dr. Pinto en referencia a la estafa en los terrenos de El Tigrito, un escándalo denunciado por actores extraños a la red de pactos del status y donde la torpeza del Juez Pantoja,

(\*) CENDES, UCV

(1) La historia del BTV hasta 1986 puede verse en: Margarita López Maya, *El Banco de los Trabajadores de Venezuela: ¿Algo más que un banco?*, Caracas, Edic. CDCH-UCV, 1989. Los datos que se exponen a continuación pueden verse con mayor detalle en este texto.

al librar de responsabilidad a Pinto en una primera decisión, provocó la ira popular, comprometió la imagen del sistema político y contribuyó a la rectificación del asunto. En resumen, el Estado asumió los costos y los actores tradicionales concretaron una salida que dejó sus imágenes políticas incólumes, sus dineros a buen resguardo y el escenario presto para montar una nueva obra.

## EL NUEVO EPISODIO

La denuncia formulada a inicios de enero por el ex-gerente de Finanzas del BTV, Sr. Ricardo Valbuena, es la expresión clara de las consecuencias que entraña esta ya consolidada impunidad del delito de actores políticos hacia los bienes públicos. Si bien la nueva película parece repetir la historia, contiene algunas novedades que vale la pena resaltar pues contribuyen a presagiar resultados un tanto diferentes. Pero vamos por partes.

La acusación de Valbuena contiene dos aspectos que aunque interrelacionados pueden ser separados al analizarlos, a fin de seguirlos mejor en sus peculiaridades. La primera se refiere a una estafa por doble facturación de una parte de la deuda, que había contraído el BTV con instituciones bancarias extranjeras, previa a su intervención en noviembre de 1982. La segunda parte de la denuncia es sobre la construcción y venta de apartamentos cuyos costos sobrepasan los tres millones de bolívares, hecho por el BTV-CORACREVI, aparentemente con los recursos provenientes de la señalada estafa, para ser adjudicados a altos dirigentes sindicales de Acción Democrática y —como inclusive lo reconocen dichos dirigentes— algunos "amigos". Además, las condiciones de financiamiento fueron altamente beneficiosas para los adjudicatarios (El Nacional, 11-1-91).

La primera parte de la acusación,

hasta la fecha, ha seguido un curso que parece reforzar las aseveraciones de irregularidad y corrupción dichas por Valbuena. Si bien los propietarios principales del BTV, el Estado y la CTV, rechazan que se haya dado el pago doble, el Presidente del BTV, Dr. Sánchez Piña, reconoció en días pasados (El Nacional 26-1-91), que la negociación de la deuda externa con algunas instituciones financiero-bancarias extranjeras fueron objeto de una intermediación desleal que significó pérdidas para los bienes del banco, y por lo tanto, para la nación. El intermediario en cuestión, la Vingy Internacional Finance LTD y su dueño, el Sr. Raúl Buenaventura, han sido asociados a la capo adeca de la CTV: Antonio Ríos, César Gil, Federi-



co Ramírez León. El Sr. Buenaventura parece ser uno de esos oscuros personajes que alimentan su peculio a la sombra del tráfico de influencias, enriqueciéndose personalmente y facilitando el enriquecimiento de aquellos a quienes asesora en asuntos de negocio. La trama truncada de la privatización de tres hoteles del Estado para ser traspasados a la CTV, acompañada de la carta, que revela que esta misma compañía de Buenaventura estaba tras bastidores en el asunto, apunta en esa dirección. Los antecedentes de los altos líderes sindicales de AD y la visibilidad de sus bonanzas económicas no permiten acallar las sospechas.

No obstante, para quienes somos informados a través de los medios de comunicación, resulta imposible que nos formemos un juicio "técnico" preciso sobre esta primera parte de la

denuncia. En octubre de 1982, a pocos días de producirse la intervención del BTV, el Banco Central de Venezuela contabilizaba la posición deudora neta de dicho banco en el exterior en US \$ 221 millones, que para aquellos momentos representaba Bs. 951 millones al cambio de Bs. 4,29 por dólar. Esta deuda, así como la mayor parte de las otras acreencias del banco quedaron pendientes hasta que, gracias a la Ley Habilitante de 1985, el gobierno de Lusinchi comenzó a refinanciarlas. En 1986, por Decreto Ley N° 662, se autorizó la emisión de títulos de la deuda pública interna hasta por Bs. 1.213.270 millones para comenzar a enfrentar los compromisos del BTV en moneda extranjera. Si las cuentas han de quedar

claras, debe explicarse las peripecias de la deuda exterior de esta entidad a partir de esa primera medida. Mientras que no aparezca un informe idóneo, a pesar de la pésima fama del BTV, habrá de esperarse informes hechos con claridad y por personas idóneas antes de llegar a alguna conclusión.

En este sentido resulta lamentable, aun cuando perfectamente coherente con su conducta, la decisión del CEN de Acción Democrática de apoyar irrestrictamente a sus dirigentes sindicales comprometidos (El Nacional, 15-1-1991). Este es el primer paso para entabrar una acción confiable en el Congreso, ya que la dinámica que rige allí es la de las negociaciones interpartidos y de antemano AD ha fijado su posición. Acrecienta las dudas del público el que la Comisión Especial que ha sido conformada, venga presidida por el Senador José Marsicobetre, seguramente aceptado por AD para tal cargo, por su recordada actuación durante el debate en torno al antejuiicio de mérito al ex-presidente Lusinchi en el año 1990. En su favor está decir sin embargo, que hasta ahora, se ha movido con seriedad, rechazando ofertas del Ejecutivo para irse a París,

quizá buscando deslastrarse de esa conducta pasada que le valió la vicepresidencia en el Senado. Es también cierto que la Comisión está además integrada por Gonzalo Pérez Hernández, independiente electo en las planchas de COPEI y quien recibió la denuncia, Douglas y Nelson Chitty, representantes de COPEI y por Héctor Pérez Marcano, diputado representante del MAS, este último posiblemente el fiel de la balanza. En todo caso, no es lo mismo para la opinión pública una Comisión presidida por el Dr. Maza Zavala (la de 1983), que una dirigida por José Marsicobetre.

### EL FLORIDA CRISTAL O EL TECHO DE VIDRIO DE LA CTV

La segunda parte de la denuncia, aquella referida a la construcción y venta de apartamentos cuyos costos sobrepasan los tres millones de bolívares y que han sido adjudicados, entre otros a Jackeline Ríos (hija de Antonio Ríos, presidente de la CTV y de CORACREVI), Federico León, secretario nacional sindical de AD, Jesús Urbieto, Víctor Mezzoni y Lilian Arvelo, tiene el sabor de aquellos buenos días de la época del BTV bajo la presidencia de Eleazar Pinto, quien como dijera Cabrujas en 1986 era: "el único corrupto oficial en esta historia de hombres honorables" (*El Nacional*, 11-11-1986).

Es bueno recordar una vez más que el BTV, por concepción y ley, es una entidad bancaria creada con fines de interés social. Esto es, para satisfacer las necesidades vitales de los trabajadores. Dentro de este espíritu, sus préstamos a largo plazo y créditos hipotecarios están fundamentalmente dirigidos a la adquisición de vivienda-hogar para el sector laboral cuyos niveles de ingresos no les permiten tener acceso a recursos financieros de otras instituciones bancarias. Ciertamente, en las modificaciones hechas en 1975 a la ley especial del BTV, se eliminó el artículo referido a la estricta restricción del crédito hipotecario para la vivienda-hogar. Pero la orientación de esta modificación no era brindarle facilidad

des a ciertos "trabajadores" especiales para que pudieran acomodarse ellos y sus familiares en cómodos apartamentos de clase media pudiente, sino darle mayor campo de acción al banco en el cumplimiento de sus objetivos sociales: cubrir las necesidades vitales de los trabajadores, incentivar la creación de nuevas fuentes de empleo y ampliar las existentes mediante otorgamiento de créditos a empresas productivas, impulsar a la pequeña y mediana artesanía e industria, al cooperativismo, etc. De tal manera, la construcción de este edificio y los créditos para pagar los apartamentos está completamente al margen de la acción legal del Banco de los Trabajadores de Venezuela, a menos que ahora pretendan convenir al país de que este tipo de edificios incentiva o amplía el empleo. No sería de extrañar que próximamente oigamos un argumento de esta naturaleza.

Por tanto, la conducta asumida por las instancias deliberativas y ejecutivas del BTV y CORACREVI, cuyo presidente es el también presidente de la CTV, Antonio Ríos, no pueden ser sino caracterizadas de legalmente irregulares e inmorales. Y hay que ser enfático en esto. El BTV no es la propiedad particular de los dirigentes sindicales de la CTV, sino de la organización sindical, dos cosas bien distintas. El hecho de ser presidente de la CTV o secretario nacional sindical de un partido o alto funcionario de la organización sindical, no debería ser aval para un trato preferencial en el otorgamiento de préstamos. Allí lo que debería privar es la condición de trabajador necesitado de protección social. Desde hace ya muchos años, la burocracia cetevista se alejó social y políticamente de esa condición, participando de un status social al cual no es aplicable los criterios de interés social que norman las operaciones del banco.

Al igual que durante los años que precedieron la intervención de 1982, esta decisión del BTV reitera la confusión entre los intereses particulares de unos dirigentes y los intereses de la Confederación que dicen representar. La impunidad que resultó luego de todo el escándalo destapado en

1982-83, sirvió para mantener intactos, y quizás hasta fortalecer, los criterios con los cuales siempre se ha manejado el BTV. Y, una vez saneado el banco, gracias a cuantiosos recursos del Estado (hacia 1986 ya se había autorizado la inyección de recursos por la cantidad de Bs. 10.899.327.000.00) y lavadas las culpabilidades de sus responsables con la solitaria y menguada condena de tres años al Sr. Eleazar Pinto, ¿Para qué cambiar de estilo?

Sin embargo, aunque la historia actual tiende a repetir patrones de la época dorada de Pinto, es necesario resaltar que en el caso de esta denuncia, los comprometidos son exclusivamente cabezas visibles del sindicalismo adeco. Esto está reflejando una tendencia selectiva en los actuales procesos de corrupción política. Cuando los recursos se hacen menores, parece que la capacidad de acceder a ellos se hace más restringida, lo que a su vez indica que crecen los sectores descontentos con la concentración de privilegios. Esta novedad, que no existía durante el primer escándalo, ya que en aquel entonces el BTV repartía a todo el espectro político, contiene gérmenes para el desarrollo de alguna consecuencia política. De hecho algunos dirigentes sindicales de COPEI y el MAS, junto con fuerzas sindicales de oposición clara al sindicalismo oficial, como la Causa R y el PCV, han aprovechado la coyuntura para presionar la salida de estos anquilosados dirigentes adecos y centrado sus propuestas en la insoslayable necesidad de repensar y reorganizar el sindicalismo venezolano desde el espacio de la democracia sindical. En el affaire de 1982-83, salvando por supuesto al sindicalismo de la Causa R y del PCV, quienes no tienen complicidad con los pactos utilitarios del sistema político vigente, ninguna organización política se atrevió a mantener una actitud de rechazo significativa a la evidente corrupción destapada. Por eso nadie quedó afectado en su imagen pública ni en sus dineros, y todo siguió igual. Quizá a esta nueva variable se deba la alarma del buró sindical de AD, que realiza reuniones ultrasecretas tratando de dominar la situación, en par-

ricular a la organización que controla verticalmente y que a diferencia del pasado está mostrando tensiones internas.

## REFLEXIONES FINALES

Lo último que quiero señalar puede parecer llover sobre mojado pues se refiere a la ética de este "liderazgo" sindical. Las declaraciones del presidente de la CTV y del secretario nacional sindical de AD, Antonio Ríos y Federico Ramírez León respectivamente, revelan la ausencia de parámetros mínimos de ética política, al menos tal y como se entiende ella por parte de los simples mortales que carecemos de acceso a los lugares donde se toman las decisiones.

Una evaluación, compartida incluso por la CTV, de la situación que actualmente vive el sector laboral del país, indica aumentos alarmantes de desempleo, empleo informal, pobreza crítica, desprotección social. En febrero de 1989 asistimos a una eclosión social que indicaba el grado de incomunicación entre sociedad civil y sociedad política. Si algo se manifestó de manera evidente durante los sucesos de febrero es que las mediaciones entre el pueblo y el Estado están obstruidas; no hubo organización asociativa alguna que pudiera, ni prever lo que sucedió, ni reaccionar ante ello. Luego, los supuestos "representantes" de la sociedad, especialmente los partidos y sindicatos, mostraron lo ilegítimo y precario de su representatividad.

En tales circunstancias, el sentido común indicaba como ineludible para quienes desean mantenerse como líderes políticos y gremiales de los trabajadores, solidarizarse con sus bases y luchar junto con ellas para concebir una estrategia sociopolítica, que permita detener el proceso de marginalización social y política al cual están sometidas. En vez de ello, los supuestos dirigentes sindicales de AD desvían los recursos del único banco que tiene por finalidad actuar en esa dirección, para llenar los deseos de consolidación de ascenso social de unos cuantos de ellos. Así los vemos con niveles de vida muy por encima

incluso de la clase media venezolana, casas en el este, almuerzos en los restaurantes más lujosos, carros, que hasta con los abultados sueldos de congresantes parecen difíciles de mantener.

Pero como dijo el Sr. Oduber, presidente de Inversiones Bantrab (IBSA, filial del BTV) en 1983, al ser interpelado por la Comisión Especial de la Cámara de Diputados que conoció y evaluó las causas de la intervención del BTV: "Perdonénme, los trabajadores, creo yo, y esa es la filosofía, que me dieron son: desde la persona que gana diez bolívares hasta la persona que gana un millón, porque todos trabajan".

Como se ve, los dirigentes adecos de la CTV siguen manteniendo esta filosofía. Sería importante conocer, en qué trabajan y de dónde provienen los ingresos salariales que les permiten, no sólo acceder a una vivienda-hogar por encima de las posibilidades de la inmensa mayoría de la clase media en Venezuela, sino también, como es el caso del Sr. Ríos, resolverle el problema de vivienda a su hija con un apartamento de más de tres millones de bolívares, mientras la mantiene estudiando, junto con otros dos de sus hijos en los EEUU, además de poseer, de ser ciertas las informaciones de prensa, bienes inmuebles repartidos por el este de Caracas y las playas venezolanas.

Finalmente, es importante salirle al paso al chantaje de Ríos y Ramírez León, sobre las supuestas conspiraciones que en contra de los trabajadores se teje con esta nueva "calumnia". En primer lugar, el manejo doloso del BTV hasta 1982 no fue una calumnia, sino una verdad a gritos. Que no fueran castigados los culpables, salvo la pequeña condena que recibió Pinto, no desdice la verdad sino que evidencia la precariedad de la justicia en Venezuela. Todos los informes técnicos y políticos confirmaron esa verdad. En segundo lugar, los trabajadores venezolanos tienen unos intereses, pero hay otros sectores sociales que tienen otros intereses, que pueden llegar a ser opuestos y que sienten legítimos, y luchan por ellos. Flaco servicio prestan a los trabajadores quienes diciendo representarlos, aprovechan tal condición para su enriquecimiento personal por vías no siempre transparentes. Si estas vías quedan al descubierto, como ha sido el caso cada vez que aparecen escándalos en el BTV, no son "los enemigos de los trabajadores" los responsables de la debilidad del movimiento obrero o de la inestabilidad del sistema político, sino los propios dirigentes que no están a la altura de quienes dicen representar. Tienen entonces los flancos muy débiles para defenderse de ataques completamente legítimos. De eso trata la democracia.



Los acelerados cambios que se han producido en el Este Europeo, simbolizados ya por el derribo del Muro de Berlín, han suscitado una auténtica batalla intelectual en todo el occidente y especialmente en América Latina. La ofensiva la ha

tomado, como es costumbre, el bando que se considera vencedor y que, en este caso, tiene más recursos de difusión ideológica. Esta polémica tiene dos formas muy distintas de entenderse: por una parte, la que confunde discusión con propaganda, parte de la convicción de tener la única verdad y que su obligación es difundirla. Por la otra, la que es consciente tanto de la complejidad de las situaciones como de la parcialidad de los distintos enfoques que buscan interpretarla; por tanto recurre al diálogo que requiere escucha y humildad para reconocer que su verdad es sólo provisional. SIC ha querido ubicarse en esta segunda posición y participar en un diálogo intelectual, necesariamente polémico, abierto a distintas interpretaciones y consciente de sus propias opciones.

En este número de SIC ofrecemos a nuestros lectores cuatro artículos que sin buscarlo abordan, desde

## NEOLIBERALISMO Aportes para una discusión

perspectivas diversas, las consecuencias que para la acción popular y su reflexión teórica o teológica representan las nuevas hegemonías mundiales. El primero, de Wagner Suárez (S.I.) plantea los retos que a una forma de entender la teología de la liberación le plantea la "aceptación pragmática" de la dominación "universal" de la forma neoliberal del capitalismo. En el segundo, José Virtuoso (S.I.), sin aceptar ese dominio neoliberal reflexiona sobre las prácticas pastorales que en medio del pueblo hacen frente a las consecuencias del modelo impuesto y mantienen la esperanza. Frei Betto, conocido teólogo de la liberación, dominicano brasileño, cuestiona la "victoria" neoliberal y aclara la naturaleza propia del discurso teológico desde las mayorías empobrecidas de A.L. Finalmente, Xabier Gorostiaga (S.I.) desde Centroamérica ubica la esperanza de estos pueblos desde otra interpretación de la dominación neoliberal.

SIC se propone seguir alimentando este diálogo que apenas comienza y sus lectores podrán así enriquecer su propia reflexión. De esta manera contribuimos a fortalecer la esperanza del pueblo en su difícil camino a una vida humana, justa y libre. (N. de la R.)

Wagner Rafael Suárez

# La Teología de la Liberación en América Latina hoy

Aportes... I

Desde hace unos meses me ronda la idea de escribir unas líneas sobre la interpelación de la Teología de la Liberación ante la nueva coyuntura histórica en América Latina. Esta nueva situación —si es que existe tal novedad— presenta la propuesta del "neoliberalismo económico" como modelo de desarrollo para casi toda la América Latina. En el terreno político esto tiene implicaciones precisas. Supone, en primer lugar, la aceptación del capitalismo neoliberal como la alternativa viable —de momento— para embarcarnos en el tren del deseado progreso y desarrollo; supone, también, una cierta universalización de la historia que se percibe, cada vez más, cómo el triunfo del occidente capitalista sobre el resto del mundo y sobre cualquier otra alternativa cultural y política; y supone, además, que debe-

mos aceptar la evidencia de que el capitalismo y la democracia liberal que lo acompaña se presentan a los ojos del mundo, y a los nuestros, como el sistema más racional y eficaz en la confrontación con otros modelos alternativos —por ejemplo, el socialismo— y que este hecho se nos impone pragmáticamente; es decir, se pregona el fin de toda utopía política libertaria ante la evidencia del triunfo aplastante del capitalismo. Frente a esta situación aparentemente incontrovertible comienzan a aparecer planteamientos teológicos tendientes a compatibilizar la propuesta capitalista con el desarrollo teológico. No faltan teóricos que desde el campo de la sociología, de la antropología y hasta de la misma teología produzcan, desde posiciones críticas anteriores, insignes obras, y los vemos hoy,

tránsfugas ideológicos, convertidos en los principales artífices de lo que se ha calificado como la "Teología del Imperio".

Pienso que quienes simpatizamos con la perspectiva planteada por la Teología de la Liberación debemos asumir el reto de la confrontación. Es una cuestión de honestidad profesional como teólogos. Si la Teología de la Liberación ha prestado especial atención a las determinaciones históricas debe mantenerse fiel a este principio. Nacida en un contexto histórico en el cual (una serie de factores hicieron posible su sistematización) "la liberación" tenía unas connotaciones políticas precisas, existían proyectos y alternativas políticas viables, ahora oscurecidas por la propuesta neoliberal, debe preguntarse muy seriamente sobre la posibilidad concreta de la liberación histórica. A menos que renuncie a eso que la distinguió de la teología progresista europea y que la ubicó en aquella rama de la Ilustración que se preguntó, en primer lugar, por la transformación del mundo para llegar posteriormente a la emancipación del pensamiento (teología).

Es importante señalar que las condiciones de miseria generalizada, violencia institucional y pecado estructural señaladas en la Conferencia Episcopal de Medellín y recogidas posteriormente por la Teología de la Libe-

ración, que describen la situación de injusticia desde donde brotan los anhelos de liberación, no sólo persisten sino que se han agudizado, como bien señala la Sollicitudo Rei Socialis de Juan Pablo II. No me referiré a este aspecto. Me referiré, principalmente, a la ausencia de alternativas políticas o si prefieren, a la propuesta universalizante del capitalismo como única alternativa, lo cual afecta la propuesta política contenida en la Teología de la Liberación y que es formulada, por algunos autores, como el tránsito de la Cautividad hacia la Liberación a través de una praxis de la Fe.

### 1. EL RETO DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL

Antes de entrar en materia debo aclarar que el término neoliberal corresponde en economía al término neoclásico. Es decir, se ha convenido en llamar clásicos a los padres o fundadores de cualquier disciplina científica. En economía el ciclo de los clásicos está comprendido, grosso modo, desde Adam Smith (1723-1790) hasta John Stuart Mill (1806-1873). A partir de 1871 con la obra de William Stanley Jevons (1835-1882) y de Carl Menger (1840-1921) se da paso a lo que posteriormente se conoció con el nombre de escuela neoclásica, es decir, la corriente del neoliberalismo económico. Como puede verse, esta corriente tiene ya una larga trayectoria y muchos matices (no obstante que es ahora cuando se la discute en América Latina). El prefijo "neo" antepuesto al término clásico indica novedad, revisión o replanteamiento, pero de lo que ya existe, de lo clásico. Se trata, entonces, de una vuelta al pasado, pero no para demolerlo, abolirlo o superarlo radicalmente, sino para adaptarlo a las nuevas condiciones. Dicho en palabras más directas, se trata de aquilatar, precisar y adaptar el capitalismo clásico de corte liberal a las nuevas circunstancias históricas. La acentuación de esos nuevos matices confronta a la Teología de la Liberación al menos en los siguientes aspectos:

#### a. En cuanto al proyecto político:

En este sentido hay que destacar el triunfo casi absoluto —por los momentos— del sistema capitalista y de la ideología liberal (neoliberalismo), su progresiva reproducción hacia el infinito que lo convierte en el sistema económico e ideológico más universal, y en consecuencia, la ausencia o debi-

lidad de otras alternativas económicas y políticas. Por primera vez tenemos la impresión de estar llegando a una cierta unificación de la Historia. En efecto, cala en las conciencias de las gentes la opinión de que definitivamente la Historia del Mundo está regida por el Occidente capitalista y que América Latina es parte integrante de ese proceso. Autores como Max Weber, para quien el Capitalismo encarnaría la racionalidad económica por excelencia, y como Hegel, quien preconizaba el final de la Historia a partir de un momento absoluto, en el cual una "última forma racional de sociedad y Estado resultaban triunfantes", son puestos de relieve en estos momentos. Ambos enfoques se hacen coincidir en la actualidad con el éxito del capitalismo.

A esto debe añadirse la crisis del socialismo realmente existente. De cualquier modo que se pretenda matizar, la crisis es real. A mi modo de ver —y esto no es derrotismo entreguista— están siendo desautorizadas, o derrotadas (por diferentes razones y procesos), todas las modalidades de socialismo que conocemos, desde la democrática Chile de Allende, pasando por la novedosa Nicaragua, la leninista Cuba, hasta recalcar en el férreo stalinismo soviético. De todas formas sobre esto todavía no se ha dicho la última palabra. Sin embargo, la crisis es evidente y esta alternativa revolucionaria está en franca debilidad frente al altanero éxito del capitalismo.

Esta situación afecta a la teología de la liberación, aunque a mi modo de ver quizás no de una manera esencial. Sin duda la liberación, para ser integral, debe ser primordialmente política en su sentido más diáfano. Parafraseando a Leonardo Boff, en una frase con la cual comulgo en su totalidad, nos dice que "toda revolución que no cambia el ethos cultural (el capitalismo, los lazos de dependencia y opresión) que está en la base de nuestra historia occidental será apenas una variación del mismo motivo y jamás una verdadera liberación". Y lo que está demostrando la Historia es precisamente lo contrario, la acentuación progresiva del capitalismo. No son pocos los teóricos que comienzan a plantearse, aferrados a un cierto pesimismo realista, que la mejor alternativa para América Latina es la de apoyar transitoriamente una especie de capitalismo con rostro humano invirtiendo la propuesta que otrora se le aplicara al socialismo.

Sin embargo es importante precisar

un poco más el problema. Desde mi punto de vista, no me cabe la menor duda de las implicaciones políticas que tiene la Teología de la Liberación. Despojarla de eso, sería negarle lo más original. Los hermanos Boff plantean en el libro "cómo hacer teología de la liberación" que el paso primero del cual se parte es la "acción que libera" y como paso segundo (teológico) es la "reflexión de la fe a partir de la praxis libertadora"; incluso, este conocimiento teológico está orientado a iluminar una pastoral liberadora. No obstante este matiz esencialmente político, la Teología de la Liberación ha reconocido un ámbito autónomo a lo político; es decir, que ella no se identifica con ningún programa o proyecto político concreto aunque existan algunos que en la práctica expresen mejor en un momento dado los anhelos de libertad. Por esa razón, ante la crisis del socialismo realmente existente, y ante el auge del sistema capitalista, la Teología de la Liberación puede resentir la dificultad del momento, la dificultad de superar definitivamente el ethos cultural del capitalismo dependiente, pero renuncia a la propuesta fundamental de construir un camino desde la "cautividad hacia la liberación". Muy al contrario, la liberación resulta, ahora más que nunca, una necesidad diáfana, no obstante la oscuridad política del momento.

#### b. Mercado y libertad

Para los liberales el mercado lo es todo. Es un absoluto y un dogma. Es la instancia capaz de resolver todos los problemas de la sociedad. Al buen funcionamiento de sus leyes se remiten todas las dificultades. Incluso el papel del Estado, tan deslegitimado en América Latina, debe redefinirse en relación al mercado. En muchos casos su nueva legitimidad está en función de actuar como corrector de los elementos que impiden el desenvolvimiento óptimo del mercado, el cual se presenta, a su vez, como el camino hacia el bien absoluto de la humanidad, y, en relación a este hecho, lo/la político/a se define como la acción tendiente a eliminar todas las resistencias en su contra. Por esa razón al ciudadano normal —también al creyente— se le va inculcando la idea de que el gran enemigo es el Estado, las organizaciones políticas, las organizaciones populares y todo lo que tenga que ver con la construcción de la sociedad civil, pero nunca se culpa o

se pone en entredicho los principios bajo los cuales funciona el mercado.

Desde esta perspectiva sólo se reconoce la existencia de hombres libres e iguales, ligados entre sí por un intercambio, en el mercado, a través del principio de "reciprocidad". Si hay reciprocidad y se cumplen fielmente las leyes del mercado, se daría un intercambio justo entre los hombres y por lo tanto se habrían creado las condiciones idóneas, reales e indispensables, para la verdadera libertad. De lo anterior se deduce que la libertad económica es el supuesto indispensable de la libertad política y de las otras libertades en general. La libertad económica constituye un fin en sí misma. Propiedad privada y contrato social son instancias que en ningún momento se pueden transgredir, pues constituyen la base de la libertad.

Los propulsores de esta teoría apoyan sus planteamientos aduciendo el caso del momentáneo impasse de los socialismos. No puede haber, según ellos, ni libertad política ni libertades en general si no existe libertad económica. La polémica continúa abierta. En todo caso, y en relación a lo que nos interesa, los neoliberales retoman el atávico planteamiento liberal de la libertad y lo relacionan a la absolutéz del mercado. El éxito del capitalismo neoliberal está cimentando este viejo, ahora "neo", ideal de libertad y esto confronta directamente a la Teología de la Liberación.

Creo que el marxismo había encarrado con suficiente solvencia esta problemática. A través de la categoría de "plusvalía" había puesto en evidencia las ocultaciones típicas (ideología) bajo las que funciona el sistema capitalista. El principio de reciprocidad no garantiza la igualdad ni es base para la libertad porque realmente al mercado no concurren los sujetos en igualdad de condiciones, acuden como propietarios o no —divididos en clases— que es la condición básica para que se produzca la explotación. Es decir, que la reciprocidad tan mentada de los neoliberales esconde el mecanismo fundamental de la explotación capitalista y está muy lejos de ser la base fundamental sobre la que se levantan los anhelos de una libertad integral. El problema está, y esto hay que decirlo con claridad, en que en las actuales condiciones del desarrollo capitalista (con la propuesta neoliberal) se ha renunciado definitivamente a la posibilidad de la racionalidad histórica; es decir, se ha renunciado a la idea de que la libertad y la Justicia puedan

encarnarse definitivamente en un sistema social determinado. Por eso se proclama el fin de las utopías libertarias y la aceptación pragmática del capitalismo como sistema universal aunque sea injusto.

El concepto de libertad y liberación cristiana, implícito en la Teología de la Liberación, irradia una dimensión más radical que toca la esencia más profunda de la realidad humana. Ella no se agota en la liberación histórica y transitoria. Si es verdadera liberación integral la supone necesariamente, pero su soteriología trasciende toda forma histórica determinada. Por eso la liberación será siempre una aspiración humana, enraizada en el Amor cristiano que lleva necesariamente al prójimo, y en él, a la realización de la Justicia, válida en todo tiempo y que trasciende todo proyecto o programa político.

#### c. El concepto de justicia

Se está consolidando un concepto parcial y desfigurado de justicia. En concordancia con lo que hemos venido diciendo, a la justicia se la identifica con el cumplimiento fidedigno de las leyes del mercado. Al ser el mercado norma absoluta, el valor de la Justicia se relaciona con los resultados económicos justamente obtenidos. Este concepto de justicia no implica de forma esencial a la caridad; es decir, la caridad ni es norma ética ni obliga moralmente. El concepto de justicia que emana de la propuesta neoliberal acepta la caridad como paliativo, como algo tangencial. Para comprenderlo mejor pongamos por caso el largo, difícil y trajinado tema de la deuda externa latinoamericana. La ley del mercado dice que debe ser pagada. La caridad funciona en este caso como atenuante. Ella permite que se propongan programas alternativos que ayudan a cancelar los compromisos económicos adquiridos, según las posibilidades de cada país, en condiciones no tan gravosas a los países deudores. Condonarla, por ejemplo, como acto de justicia hacia América Latina enraizado en el amor, no entra dentro de las posibilidades.

Para un cristiano, sin embargo, el concepto de justicia tiene una vinculación estrecha y necesaria con el amor. Ambos aspectos se implican mutuamente. La teología de la liberación ha recalado este aspecto, pero además, enfatiza el hecho de que ésta exigencia del amor encuentra en los más débiles, en los más necesitados, en aquellos cuyos derechos han sido

conculcados como efecto de la misma dinámica del mercado, a los preferidos de Dios. La Justicia Evangélica exige un amor radical, con preferencia hacia el débil, que no puede ser atemperado y menos aún por la ley del mercado.

#### d. Individualismo ético

El capitalismo es percibido, en las sociedades más avanzadas desde el punto de vista tecnológico, como el sistema más eficaz y racional. Se sienten satisfechas por la abundancia, prosperidad y el alto nivel de vida alcanzado. Para América Latina la historia es otra, la prosperidad de aquellos ha supuesto atraso, miseria y subdesarrollo a nuestros países no obstante los ingentes recursos humanos y materiales de que disponemos. Pero se nos ha dicho que no hemos sido capitalistas de verdad y se atribuyen a causas externas al capitalismo las razones de nuestro atraso. Se nos propone ahora que hagamos cambios sustanciales para favorecer el desarrollo capitalista y uno de ellos comportaría una actitud ética fundamentalmente individualista y pragmática.

En efecto, estamos ante un momento de exaltación de lo individual sobre lo colectivo. El neoliberalismo, la valoración ética por excelencia que reconoce, la relaciona a las normas del mercado y a la supremacía de lo económico. La única responsabilidad moral que el individuo asume en su relación con el exterior (ámbito social) se vincula a su papel en el mercado. En parte esta lógica encuentra fundamentación, como decíamos antes, en el éxito de las sociedades capitalistas avanzadas) que funcionan en base a una ética individual (el típico individualismo que se nota en las sociedades avanzadas) más que a la responsabilidad social de los individuos ante los demás. Es una ética descarnada, sin sentimientos, fría y pragmática. Frente al problema del sufrimiento humano (del hambre, del desempleo, de la miseria, etc.) no reacciona pidiendo soluciones inmediatas (compasión cristiana) sino que posterga la solución, y la delega, en el funcionamiento eficaz y correcto del mercado. Por ejemplo, el programa de ajuste económico implementado en una gran parte de los países latinoamericanos debería llevarse a cabo a pesar del costo social que ello representara. El criterio económico se impone sobre cualquier otro criterio ético. La preocupación sobre el ser humano, sobre la condición esencial de su humani-

dad, queda relegada a un segundo término.

Por otra parte tenemos a la Teología de la Liberación. El peligro principal que nace de esta concepción es que se llegue a absolutizar el supuesto de que la persona es el resultado del cambio de las estructuras sociales. Se llegaría a una asfixiante politización de la existencia humana precisamente por la densidad opresiva que adquiere lo colectivo sobre lo individual. Creo, sinceramente, que la Teología de la Liberación ha superado esta disyuntiva. La dimensión personal de todo ser humano debe ser acentuada, privilegiada, sin disminuir la dimensión socio-histórica. La realización personal sigue siendo, a mi modo de ver, la aspiración fundamental, pero funcionando como un principio relativamente absoluto; es decir, condicionada por la dimensión social. La Teología de la Liberación, al resaltar la imperiosa necesidad del cambio de las estructuras (condición), no descuida la importancia que tiene la conversión del corazón y la realización del ser humano, principio y término de su valoración ética: el ser humano.

## 2. RETOS DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Pienso que la Teología de la Liberación está más vigente que nunca. Esto no implica que tenga que precisar, depurar y purificar algunos de sus planteamientos, pero sus intuiciones trascendentales son de una validez inapelable; es más, me parece que en algunos aspectos debería radicalizar aún más sus intuiciones iniciales:

### a. En la búsqueda de la subjetividad cultural

El mayor peligro, desde el punto de vista cultural, que presenta el capitalismo neoliberal, es su pretensión universalizante. Esta dimensión planetaria a la que asistimos no debe ni puede ser menospreciada, es necesario el diálogo cultural, pero sin que aplaste aquello en que somos diferentes. A la nueva propuesta universalista le molesta, le estorba todo aquello que por diferente es alternativo. Por eso tratará de eliminar radicalmente lo que el capitalismo actual interpreta como impedimento a la modernización. Quiere imponer un patrón único de interpretación de la Historia. La Teología de la liberación nació como novedad y intentaba expresar aquello en que éramos diferentes. Esta intuición inicial tiene que ser profundizada en

el sentido de una mayor radicalidad: o es diferente o no será alternativa real. Intuyo, sin que esto sea una afirmación rotunda, que por las vías normales no hay salida para la Teología de la Liberación. Debe romper definitivamente con los patrones de pensamiento (veremos ahora el problema de las mediaciones) actuales. Quizás ello implique el reconocimiento y el abandono de la pretensión de ser también universal, neutral y objetiva (como describe la objetividad la ciencia moderna).

El verdadero problema actual que atraviesa América Latina es el de su identidad cultural, la definición de su originalidad. Es una crisis que toca su sentido histórico más profundo. Es esa nebulosa en la que transitamos porque ya no podremos ser lo que fuimos, porque no sabemos lo que somos, y porque nunca seremos plenamente occidentales como lo pretende el capitalismo neoliberal.

Pienso que la Teología de la Liberación tiene que hacer un gran aporte en este sentido. La traducción de eso que se ha llamado el camino hacia la liberación pasa por este nuevo ámbito de la cultura, en la contribución al reconocimiento de la subjetividad cultural latinoamericana. En los actuales momentos esto comienza a ser una tarea prioritaria. Hay que intentar una relectura de nuestra propia historia asumiendo el reto de la modernidad y eliminando aquello que la visión etnocéntrica ha desintegrado y no deja ver.

### b. El problema de las mediaciones

Sin duda, las mediaciones son indispensables en la teología. En América Latina se ha privilegiado la mediación de las ciencias sociales como instrumento idóneo para conocer el funcionamiento de la realidad (causas estructurales del pecado). Creo que también se ha reconocido, con suficiente claridad, la no obligatoriedad del enfoque marxista en la teología de la liberación —sin negar sus aportes— no obstante la absoluta en su uso que manifestaron algunos teólogos de la liberación en los primeros tiempos. El problema está en que no se ha hecho un análisis crítico de esas mediaciones, discusión que está en el centro de las ciencias sociales en la actualidad en América Latina. Incluso el marxismo no deja de ser una visión eurocéntrica de la sociedad y de su destino, así como de sus conflictos fundamentales (incluida la teoría de la dependencia).

Un ejemplo de cómo afecta este

problema de las mediaciones —creo yo— a la Teología de la Liberación lo tenemos en la concepción de la cualidad del conflicto. El conflicto es un hecho doloroso de la realidad que debe ser asumido, y, en cuanto que formamos parte del capitalismo, ese conflicto, también en nosotros, es de clase. Pero resulta que la cualidad del conflicto de clase está cambiando sensiblemente en las sociedades capitalistas avanzadas. Las grandes confrontaciones en Europa y Estados Unidos no son el resultado directo de la irreductible bipolaridad clasista. Aparecen otras tensiones —y más fundamentales— características de la naturaleza del capitalismo en la actualidad, y que tienen que ver, por ejemplo, con el control y sistematización del conocimiento teórico y la dinámica del poder alrededor de ese control, (si no, que le pregunten a Japón, la Comunidad europea y Estados Unidos qué se traen entre manos con el problema del control de la tecnología y la hegemonía mundial); o la tensión entre la racionalidad instrumental del capitalismo y la naturaleza (ecologismo), entre racionalidad y cultura (nacionalismos), etc... Se podría decir que América Latina, en cuanto patio trasero de occidente, participa todavía del conflicto básico del capitalismo tal y como lo definieron las ciencias sociales de antaño, entre ellas el marxismo. Es lo más seguro. Pero también es cierto, me parece a mí, que las ciencias sociales, tal y como las hemos implementado en América Latina, incluido el marxismo, no han servido para captar la originalidad cultural de nuestro continente. Aquí se impone un proceso de depuración y radicalización.

### c. Dos palabras más

Hay que depurar y profundizar, pero de ningún modo abandonar posiciones. Hay oscuridad momentánea pero de ningún modo estamos en el final. La Teología de la Liberación ha inspirado todo un movimiento eclesial, profundo y novedoso, que ya se ha constituido en una forma de enfrentar la vida, en una espiritualidad. Estamos ante una hora de real y auténtica fidelidad. No se ha hecho una opción por la causa de los pobres por razones científicas —éstas influyen indudablemente— sino porque es la causa de Jesús, porque son los perdedores en todo este asunto que se trae entre manos la historia: ésta es la razón más profunda que nos mueve a continuar alimentando la esperanza.

José Virtuoso

## Dando razón de nuestra esperanza

Aportes... 2

El título está tomado de un documento que salió a la luz pública en Managua el 16 de Noviembre del año pasado. El mismo está firmado por sacerdotes, religiosos y laicos, quienes desde su cercanía a las comunidades cristianas y organizaciones populares, quieren animar a su gente a seguir caminando hacia la construcción de una sociedad más justa y fraterna en medio de las presentes dificultades. Es el testimonio de una fe inquieta que mueve el entendimiento hacia la búsqueda de nuevos horizontes más prometedores de vida para nuestro pueblo. Esta reflexión de los cristianos de Nicaragua me ha animado hacer lo mismo para el caso venezolano. También nosotros aquí en Venezuela, desde la cercanía a nuestros hermanos los pobres y la vivencia profunda del sueño de Dios para sus hijos, sentimos la exigencia de dar razón de nuestra esperanza.

### I. LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Hoy presenciamos el derrumbe de los proyectos sociales, inspirados en las grandes utopías de los siglos XIX y XX, que planteaban la solidaridad y la igualdad humana como metas del desarrollo. Especialmente es clara la caída de los socialismos reales y de todos aquellos modelos, que aunque menos radicales como el capitalismo de Estado, planteaban la necesidad de supeditar la gestión social al logro de la igualdad y la justicia redistributiva. No sólo han fracasado las sociedades concretas que se inspiraron en estos ideales sino que se cuestionan las mismas utopías y teorías que las inspiraron. En la actualidad a muchos les parece una aberración intelectual hablar por ejemplo de Marxismo o de Keynesianismo. Es innegable que este proceso ha traído como consecuencias positivas la revisión de certezas

que eran tenidas por leyes científicas y el desmentido de muchas interpretaciones e hipótesis. Todo esto nos ha ayudado a ser más honestos con la realidad y aprender humildemente las lecciones que nos deja la experiencia transitada por la humanidad.

Del lado de los que siempre adversaron el socialismo se observa una actitud demasiado ideologizada. Simplemente se habla del fracaso de este modelo por su concepción y diseño mismo pero no se admite la responsabilidad que en ello han tenido las potencias que en la actualidad se alzan como gigantes triunfadores. ¿La suerte del socialismo de la Europa Oriental hubiera sido la misma sin el asedio de cuatro décadas de Guerra Fría? El mismo Sandinismo, entendido como proyecto social alternativo al capitalismo, ¿hubiera perdido en las pasadas elecciones sin el acoso del hambre y la guerra a la que fue sometido por EE.UU.?

El otro signo de nuestro tiempo es el triunfo y la universalización del capitalismo bajo la forma neoliberal. Es tal la homogeneidad de este proceso en el mundo que se ha llegado a decir que estamos en el fin de la historia, porque se acabó la dialéctica entre sistemas económicos contrapuestos y todos los países caminamos hacia una economía capitalista unificada y armoniosa (Francis Fukuyama -funcionario del Departamento de Estado de EE.UU.-).

Corriendo el riesgo de simplificar excesivamente, se puede decir que las bases teóricas de este modelo son: primero, el mercado, dejado a la libre competencia de la oferta y la demanda, como el mejor mecanismo para la asignación de las preferencias individuales. Y esto aunque sea imposible lograr un mercado de competencia perfecta. El segundo postulado es que el Estado debe retirarse de la vida económica activa, pues su presencia es-

tropea la lógica interna del mercado. La función básica del aparato público de cualquier sociedad es la de velar por la seguridad y el orden. En esto el neoliberalismo es hijo de la concepción clásica liberal del Estado gendarme. Sin embargo se supera esa concepción al proponer que el Estado tiene como tarea económica ineludible acarrear los costos que supone mantener las condiciones para el funcionamiento del libre mercado. Tercero, la ganancia y el lucro privado, por el lado de la oferta, y la búsqueda de satisfacción de las preferencias individuales de consumo, por el lado de la demanda, son las dos fuerzas motrices del desarrollo y el bienestar. Por último, los problemas de pobreza en cada país y en especial en el tercer mundo, serán solucionados después de una larga etapa de ajustes estructurales que permitan a sus economías integrarse por completo dentro de la dinámica neoliberal capitalista.

En América Latina este modelo de desarrollo se ha impuesto como política de nuestros Estados, y conjuntamente con ello crece en forma alarmante la pobreza y la miseria para muchas personas. Es un dato científico que en la década de los 80 hemos retrocedido 20 años en los indicadores de bienestar social. Según la Cepal el 44% de la población latinoamericana (183 millones) vive en condición de pobreza. De ese total, 88 millones sufren indigencia o pobreza extrema. Es decir, hemos visto la imposición contundente del esquema capitalista neoliberal en todo el mundo y en nuestros países. Pero, a diferencia de lo que el "primer mundo" interpreta como éxito, progreso y modernidad, nosotros aquí en el "tercer mundo" lo que venimos experimentando es el fracaso del capitalismo real para lograr sus promesas de bienestar y felicidad.

En medio de la euforia neoliberal y de su vigencia dominante ¿es posible proponer otro modelo de desarrollo? ¿Desde cuáles criterios partir para formular alternativas de bienestar y progreso social? En nuestra praxis de acompañamiento al pueblo empobrecido ¿qué tareas son prioritarias en medio de las actuales condiciones de muerte para él? Dar razón de nuestra esperanza es, entre otras cosas, dar una respuesta adecuada a las anteriores interrogantes.

## II. LA POSIBILIDAD DE UNA ALTERNATIVA

A pesar de la imposición universal y dominante del capitalismo neoliberal es posible plantearse alternativas distintas al mismo. Para ello es conveniente tener en cuenta dos premisas. La primera es que la realidad social no es una cápsula cerrada sino que es fundamentalmente dinámica, abierta a múltiples alternativas e impredecible en su devenir histórico. Estas máximas, que pueden parecer apreciaciones filosóficas de uso común, se han manifestado en estos días como una verdad incontrastable. A penas unos días antes de que ocurriera ¿quién pudo pronosticar la caída del Muro de Berlín? O hace unos pocos años ¿quién se hubiera atrevido a predecir la transformación de la Europa Oriental? En el caso venezolano ¿quién podía esperarse la violenta revuelta del 27 de Febrero de 1989? Si para algo nos deben servir los actuales acontecimientos mundiales es para no pretender nunca determinar y cerrar la historia sino para mantenernos siempre atentos al advenimiento de nuevas situaciones. Por eso es posible esperar y soñar con nuevas alternativas. Con lo dicho no se trata simplemente de alentar el ejercicio de la imaginación individual sino a ver el sentido del esfuerzo por la discusión y el análisis de propuestas, aunque la realidad pareciera contradecir cualquier intento de cambio.

La segunda premisa para elaborar una propuesta alternativa al orden vigente es cuidarse de no caer en la tentación de demonizar como un todo al neoliberalismo. Es necesario discernir lo que tienen de válido sus aportes. Por ejemplo: la iniciativa privada, el mercado, la competencia parecieran ser elementos que se han mostrado como imprescindibles en cualquier modelo social. Si no se acepta este diálogo, construir una alternativa siempre se planteará en términos dicotómicos y excluyentes con la realidad circundante y por lo tanto sin posibilidad de ser recibida y escuchada.

## III. ¿DESDE DÓNDE ES POSIBLE CONSTRUIR UNA ALTERNATIVA?

A continuación se exponen algunos criterios desde los cuales es posible pensar una propuesta alternativa al neoliberalismo

desde una postura de diálogo con la realidad circundante.

### 1. Sincerar al neoliberalismo venezolano

Lo que menos se le puede pedir a un proyecto social es que sea coherente consigo mismo. Eso asegura el logro de sus objetivos y con ellos el establecimiento y disfrute de las ventajas que dice ofrecer. En el caso venezolano, se observa un gran desfase entre la proclama ideológica neoliberal y la marcha real de la economía. Se insiste en la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas pero en Venezuela tenemos un 15 ó 20 % de desempleo y el 41% de la población económicamente activa está ocupada en la economía informal. Se habla de hacer del mercado el mecanismo por excelencia para impulsar el desarrollo, sin embargo en el país el mercado interno sigue deprimido y solamente nos hemos dirigido hacia el mercado internacional. Se propone al sector privado como fuerza básica para el progreso, pero el capital privado venezolano no se ha invertido productivamente sino que ha dirigido sus activos al negocio financiero. Se anuncia como necesidad prioritaria el retiro del Estado de la economía pero cada vez más se revela el creciente liderazgo y predominio del sector público en esta área. Sincerar al neoliberalismo puede poner al descubierto sus grandes debilidades y, desde ese encuentro con la verdad, se abre un espacio para plantear alternativas más coherentes con la realidad venezolana. Exactamente lo mismo habría que decir del neoliberalismo a nivel mundial.

Desde esta búsqueda de la verdad del capitalismo es que muchos teóricos han pensado en su superación. El mismo Marx llegó a la formulación de su doctrina partiendo de la pregunta de ¿por qué la sociedad burguesa no consigue realizar para todos los ideales que proclama?

### 2. Ética y proyecto social

La historia del pensamiento social, y muy especialmente la historia del liberalismo clásico, revela una constante: la fusión entre ética y proyecto social. Reduciéndonos sólo al liberalismo clásico, recordemos la ética política de Locke en sus Ensayos Sobre El Gobierno Civil, el Tratado Sobre La Naturaleza Humana de Hume, la Teoría de los Sentimientos Morales de Smith, el Discurso sobre el Ori-

gen y el Fundamento de la Desigualdad Entre los Hombres de Rousseau, etc. Esta relación entre ética y proyecto social buscaba, en el caso del liberalismo, pensar la sociedad humana viviendo en libertad. La política, la economía y el orden social se van a entender al servicio de aquella primera elucidación. Al margen de la crítica que cabe a las concepciones morales del liberalismo, lo importante es señalar cómo los proyectos de sociedad que esta corriente propuso partieron desde una profunda discusión ética. Esa dimensión hay que recuperarla hoy. Al neoliberalismo venezolano hay que discutirlo éticamente, desmitologizando su supuesto positivismo cientificista. Y esto con mucha más razón si el neoliberalismo se siente heredero de la tradición clásica liberal.

Por otra parte, la historia del liberalismo venezolano también es aleccionadora en cuanto a la relación entre ética y proyecto social se refiere. En efecto, por citar sólo un ejemplo, el proyecto de la Primera República (1810-1812) es un modelo social que supuso una profunda discusión entre varias concepciones alternativas de libertad, sacrificio público, igualdad, etc. Puede verse a este respecto la polémica recogida por la Gaceta de Caracas en el período que señalamos. El programa neoliberal que se quiere desarrollar hoy en el país debe recoger entonces, no sólo la tradición clásica liberal de la relación entre ética y modelo social, sino también la experiencia misma de la historia de Venezuela que está considerando el liberalismo desde principios del siglo XIX.

### 3. Economía y política

En el caso venezolano, la realidad sigue siendo que la renta petrolera es el motor de la economía. La distribución de los recursos petroleros en el desarrollo social es una decisión eminentemente política. Con el deterioro del sistema populista, los actores que más peso tienen en la conformación de las decisiones sobre cómo utilizar la renta petrolera para encauzar el desarrollo son: el sector privado nacional y los agentes del mercado internacional. La participación política más importante la ejecutan estos sujetos, permitiendo la intervención de las mayorías en áreas de menos importancia- elecciones, gestión vecinal y local, etc- (cfr: Sosa, Arturo: SIC nº 531, págs 9-11). La economía se ha hecho más represiva y excluyente en la medida en que se ha

reducido la democracia. Por ello la construcción de una alternativa al actual modelo neoliberal pasa por el fortalecimiento de fuerzas sociales capaces de intervenir en las decisiones concernientes a la distribución de la renta petrolera. Piénsese por ejemplo la transformación económica que supondría para el país, que la discusión del presupuesto nacional fuera un proceso realmente democrático donde ese 50% de la población venezolana empobrecida tuviera capacidad de influir:

#### IV. PRAXIS PASTORAL

Para construir una alternativa distinta al neoliberalismo, que asegure la vida del pueblo, es condición de posibilidad que nuestra gente no muera antes de tiempo, ni física, ni moral, ni psicológicamente, por las terribles consecuencias de la miseria. La pobreza destruye el cuerpo de las personas, aniquila sus potencialidades humanas, mina su código ético, las convierte en lobos para los demás. De allí que el principal reto pastoral planteado sea defender ardentemente la vida amenazada de los pobres. Ese mandato evangélico lo podemos desglosar en los siguientes aspectos.

##### 1. El cuidado de las personas

Mucha gente ante tanta frustración se siente arrastrada a satisfacer sus expectativas negadas por los caminos de la violencia, la droga, el robo, y muchos otros medios. Entrar por esta senda es una marcha sin regreso que aniquila toda esperanza de cambio. Sobre todo los niños y jóvenes de nuestros barrios están amenazados de este peligro. Por ello es urgente cuidar de las personas a las que tenemos acceso; cuidar en forma grupal e individual, creando espacios de conversación y amistad sincera para el estímulo y la resistencia frente a la tentación del medio. Muchas iniciativas están surgiendo en este sentido: el deporte, la recreación, el entretenimiento cultural, el apoyo a las escuelas, la celebración de la fiesta del barrio, etc.

##### 2. Colaborar en la promoción

En los actuales momentos la Iglesia Católica está planteándose en Venezuela el mismo problema que se le presentó a mediados del siglo XX. Este era ¿cómo colaborar en el desarrollo nacional? Así surgieron muchas de las actuales obras de la Iglesia en el campo de la educación, salud, y la beneficencia en general. Hoy estas necesidades se han convertido de nuevo en urgencias para la vida de nuestro pueblo. Como comunidad cristiana tenemos que dar una respuesta de solidaridad con esta situación, pero lo debemos hacer desde la perspectiva que ha supuesto nuestra conversión a los pobres. No se

trata que el cura y la monja se hagan representantes en medio de los pobres de la política social del Estado, o de suplirlo hasta donde éste no llega, sino de robustecer la organización autónoma del pueblo para que todos desde allí presionemos al Estado para lograr imponer la satisfacción de las necesidades vitales y también para buscar soluciones creativas a los problemas.

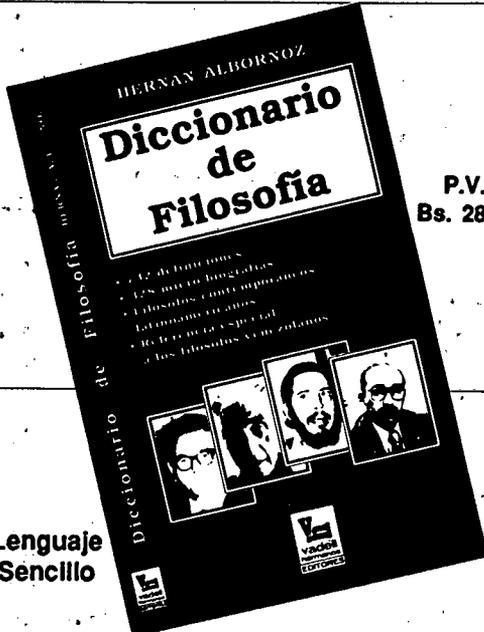
##### 3. Humanizar la pobreza

Es evidente que nuestra praxis pastoral debe estar dirigida a fortalecer los esfuerzos organizados de nuestra gente. Sin embargo, cada vez más se ve con claridad que junto a esta tarea no hay que menospreciar, por parecer poco eficaces, todas aquellas actividades que contribuyan hacer más relajadas y menos tensas la vida en medio de la pobreza. El encuentro gozoso de la comunidad, la celebración festiva, el compartir lo poco que se tiene etc, son dimensiones que en los momentos presentes hay que apoyar y respaldar para mantener viva la alegría, la gratuidad y el deseo de vivir.

##### 4. Defensa de los derechos humanos

También se ha manifestado como una prioridad de primer orden defender la vida de la gente de tantos atropellos que impunemente se cometen a diario. Organizaciones como Cofavic, Las Vicarías de Derechos Humanos en distintas Diócesis, Provea y muchas otras instituciones, nos han señalado con hechos muy concretos la importancia de esta línea de acción. Se trata de una labor que además de buscar la aplicación de la justicia a casos específicos tiene como gran significado devolver la dignidad al pobre pisoteado, la confianza en sí mismo, la experiencia de la hermandad en medio del dolor.

Estos cuatro aspectos señalados muy escuetamente están siendo para muchos cristianos y para no pocos hombres y mujeres, que sin profesar ningún credo religioso se comprometen con el pueblo, la traducción específica de la esperanza por la cual apostamos.



**P.V.P.**  
**Bs. 280,00**

**Lenguaje Sencillo**

**Diccionario de Filosofía**

**Autor: Hernán Alborno**  
*(Ex-Director del Instituto Pedagógico Nacional)*

- 732 definiciones
- 328 micro biografías
- Filósofos contemporáneos latinoamericanos
- Referencia especial a los filósofos venezolanos
- Índice de voces • Índice biográfico

Pedidos al mayor por los  
**Teléfonos: 572.52.43 - 572.31.08.**

**Nivel: Profesores - Estudiantes universitarios**  
**Estudiantes del Diversificado Mención**  
**Letras • Público en General**

NO DIGA CREO...¡DIGA LEO!

**¡ES DE VADELL HNOS...!**  
**¡ES DE CONFIAR!**



Frei Betto

# La Teología de la Liberación ¿cayó como el muro de Berlín?

Aportes... 3

Para los críticos de la teología de la liberación la caída del muro de Berlín habría significado también echar una pala de cal sobre esa vertiente teológica surgida en América Latina hace cerca de 25 años. Ellos entienden que al tener en cuenta la teoría marxista en su mediación socioanalítica y en consecuencia situar al socialismo en el horizonte utópico de la causa de liberación, aquella teología se habría ideologizado de tal manera que el fracaso del socialismo en el Este de Europa la habría descalificado como signo de esperanza de los pobres y también como reflexión autorizada del misterio divino dentro del marco de la doctrina católica.

Poniendo de lado las emociones conviene tener en cuenta la naturaleza del discurso teológico. Este no se limita al lugar o al tiempo que lo produce aunque no pueda prescindir de estas coordenadas. Por su referencia intrínseca a la Biblia, fuente derivada de la revelación divina, a la tradición cristiana, fuente derivada del pueblo de Dios y al magisterio eclesiástico, fuente derivada de los marcos institucionales de la comunidad de fe, la teología trasciende el contexto en el cual es producida. Por eso incide con fuerza profética sobre aquel contexto, y eso es lo que permite distinguir lo que es doctrina y lo que es premisa ideológica en los discursos de los Papas sin riesgo de invalidarlos por el hecho de que a lo largo de la historia a veces incurrieran en irrespeto de los derechos humanos, apología de la tortura, aprovecharse de las empresas colonialistas y condenar al progreso, sólo por citar algunos ejemplos. La crítica actual al platonismo no hace menos vigorosa la teología de San Agustín ni el fin de las monarquías descalifica la teología de Santo Tomás de Aquino. Así, vincular estrechamente la teología de la liberación con los modelos estalinista y estatocráticos del socialismo es, por lo menos erigir la razón cínica como condi-

ción de presupuesto epistemológico.

Lo que caracteriza a la teología de la liberación no es su análisis crítico de la sociedad capitalista o el hecho de resaltar ciertas conquistas sociales de los países socialistas como cercanas a los valores del evangelio. Lo que le es propio es su método de ser reflexión de la fe del pobre y a partir del pobre, considerado sujeto histórico y referencia evangélica por excelencia y que lo distingue de otros enfoques teológicos, sobre todo de aquellos que tienden a reducir a dos las tres fuentes teológicas en cuanto reducen la tradición estrictamente a la línea de sucesión del magisterio eclesial. De predominar tal confusión sería muy difícil explicar a los fieles católicos la historia de la doctrina mariana en la cual la fe del pueblo de Dios precedió al veredicto del magisterio.

Pobre es un término bíblico que incluye todos aquellos que se encuentran de alguna forma privados de acceso a los bienes materiales y simbólicos imprescindibles a la dignidad humana como derecho personal y comunitario de busca de la felicidad. Basta abrir el evangelio para constatar cómo Jesús se colocó en el lugar de los pobres pero sin ceder al pietismo de una solidaridad sacralizadora de la pobreza; al contrario procuró conducirlos de la periferia al centro, de la marginalidad a la conquista del derecho, de la enfermedad a la salud, del hambre a la saciedad, de la tristeza a la alegría, de la culpa al perdón, del pecado a la gracia, de la muerte a la vida. Al considerar al pobre como sujeto de producción teológica—pues es del agrado del Padre revelar a los pequeños cosas ocultas a los sabios y doctores (Mt. 11, 25-27)— la teología de la liberación no omite, en la línea de la práctica de Jesús, enfatizar que la pobreza es un mal a los ojos de Dios autor de la vida; por lo tanto la pobreza es la señal evidente de que el designio primordial del Creador fue roto por el pecado humano. En otras pala-

bras, así como Jesús dejó claro que el hombre no estaba ciego debido a la voluntad divina como querían los fariseos (Jn. 9), la pobreza tiene causas estructurales, lo que significa en rigor que no hay pobres (pues ninguno escoge serlo y a los que son les gustaría vivir en mejores condiciones) lo que hay son personas empobrecidas a quienes las relaciones sociales de injusticia y opresión les quitaron los derechos fundamentales, como lo denunciaron tantas veces los Padres de la Iglesia: cuando la teología de la liberación tilda al pobre de oprimido la razón cínica pone el grito en el cielo y lo denuncia como una mera ideología política. Sería el caso de indagar de qué vocabulario los autores bíblicos y el propio Jesús sacaron expresiones como Reino, evangelio, ministro, iglesia, sin hablar de títulos como Sumo Pontífice, Cristo Rey y Reino de los Cielos.

Suponer que la teología de la liberación es una mera moda política de teólogos de izquierda es por lo menos ignorar lo que es hacer teología a partir de una situación de opresión en la cual la pobreza se da como fenómeno colectivo. ¿Que significa hablar de Dios en esa situación? ¿O se debe mentir diciendo que Dios acepta tal situación? La teología de la liberación no nace en institutos eclesiásticos como universidades o seminarios sino en comunidades eclesiales de base y en los movimientos pastorales que agrupan fieles de las clases populares. Entre tantas dificultades de la vida ellos preguntan ¿qué es lo que quiere Dios? "Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza" repiten con el salmista (Sal. 46, 2). En la busca de los signos de los tiempos andan ellos entre la fe y la política, los valores evangélicos y los desafíos de la realidad, la liturgia y la fiesta suscitando la metodología teológica que es recogida y sistematizada por teólogos como Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff y Elsa Támez. El teólogo participa con el pueblo de Dios sobre esta sistematización en movimientos pastorales y populares.

## LA "VICTORIA" DE LAS LEYES DEL MERCADO

La teología de la liberación podría estar en crisis si las condiciones sociales que le sirven de matriz generadora estuviesen—felizmente—superadas, entonces ella tendría que redimensionar su discurso sin sufrir con todo solución de continuidad en la

medida en que no identifica la liberación con la mera resolución de los problemas sociales crónicos. Para ella el proceso liberador implica sin dualidades el "pan nuestro" y el "Padre nuestro". Basta observar quiénes en los últimos quince años han producido obras de espiritualidad en América Latina. Arturo Paoli, Segundo Galilea, Gutiérrez, Pablo Richard, Juan Bautista Libanio, Carlos Mesters, Raul Vidales, los hermanos Boff, Jon Sobrino, María Clara Bingemer, Rolando Muñoz, y tantos otros que han escrito sobre la oración, contemplación, vida religiosa, escatología, y liturgia, todos ellos son teólogos de la liberación. Si fuera esta teología una mera exaltación del socialismo real, posiblemente estaría en crisis, como ocurre ahora a la teología neoliberal europea, que habiendo perdido toda referencia al mundo de los pobres, torna a enmarcar la modernidad desde la óptica de Nietzsche, y ya no sabe a quien dirigir su discurso. Todo indica que en breve entrará también en crisis la teología que en el Este europeo hace de la crítica al socialismo una apología de la libertad posible en los países capitalistas. Ahora la onda del consumismo que trae consigo la reintroducción de las disparidades sociales y de la permisividad ya comienza a asustar a aquellos que siempre decían que el occidente era cristiano.

Si es verdad que el socialismo cayó en el Este europeo es preciso no ignorar tampoco que el capitalismo siempre sufrió de insuficiencia crónica por su incapacidad de responder las demandas sociales. El es por naturaleza desigual, concentrador y excluyente. Cada país capitalista rico es el resultado de por lo menos veinte países satélites pobres; sólo quien desconoce el sistema operacional de instituciones aparentemente internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el Club de París incurre todavía en la ingenuidad de suponer que hay ayudas desinteresadas o sinceramente interesadas en el desarrollo de las naciones pobres. La deuda externa obliga hoy a los pobres a entregar a sus acreedores ricos todo lo que ellos ni siquiera tienen. Después del fenómeno japonés el selecto club de los ricos no está ya dispuesto a permitir la entrada de nuevos socios, la ganancia lucrativa es mucho mayor que la riqueza disponible en el planeta. La internacionalización de la economía exige que la concurrencia sea reducida al mínimo dando lugar a la apropiación de los

carteles que a través de las empresas transnacionales imponen precios y condiciones.

La tan celebrada "victoria" de la competencia del mercado no pasa de ser una cortina de humo para congelar utopías, fortalecer la hegemonía de las potencias capitalistas y transformar en imperativo categórico el criterio liberal que asocia libertad y felicidad conforme al patrón del consumo. En los últimos diez años los pobres se hicieron todavía más pobres. Hoy día, de los 17 trillones de dólares del PIB mundial, casi la mitad se encuentra en sólo 7 países. A la luz de la fe es preocupante constatar que importantes sectores de la Iglesia Católica no se oponen al neoliberalismo, mas aún aceptan su política de considerar que reforzar las instituciones, incluso la eclesiástica, tiene prioridad sobre la defensa de los derechos de los pobres. A la reivindicación de las reformas políticas no se suma la exigencia de los cambios económicos que aseguren el derecho elemental de la sobrevivencia biológica, lo que demuestra que tales reformas tienen como único objetivo, bajo el pretexto de democratización, introducir la libre competencia, o sea garantizar la total libertad y supremacía del capital privado.

La teología de la liberación no se encuentra enterrada bajo el muro de Berlín porque nunca se alió con algún proyecto específico o partidista extrapolando la naturaleza de su discurso. Sin embargo ella se alegra cuando descubre en proyectos políticos concretos las simientes del Evangelio que apuntan a la supremacía del trabajador sobre el capital, de la vida sobre la muerte. Basta conocer la producción escrita de los teólogos de la liberación para constatar lo crítica que ésta ha sido para con las desviaciones que en el Este europeo llevaron al socialismo a su caída. Lo que siem-

pre enfatizó, y como deber ético, fueron las conquistas sociales de aquellas naciones que lograron erradicar los bolsos de miseria y las estructuras necrófilas tan predominantes en países "cristianos" integrados al sistema capitalista. La utopía cristiana se expresa en categorías humanas, políticas e históricas. El mismo concepto central de la revelación divina en Jesús y de la misión evangelizadora de la Iglesia, el Reino de Dios, es, como dijimos arriba, un concepto político, pero no una propuesta que se agota en la esfera política porque es don de Dios, que presente ya en el mundo trasciende la realidad construida por el esfuerzo humano. La precaución de no repetir otra vez el equívoco medieval de identificar el Reino con este o aquel modelo de sociedad, no llevó sin embargo a la teología de la liberación al otro extremo de espiritualizar de tal modo el contenido de la propuesta evangélica al punto de sustraerle su fuerza profética reduciéndola a mera legitimadora de intereses corporativos e institucionales que conviven, sin mayores problemas, con un orden social injusto y desigual.

Como expresión de la vivencia y comprensión de la fe cristiana de los pobres, la teología de la liberación insiste en dar prioridad al don de la vida como manifestación suprema de Dios sobre todo en el contexto de la opresión que produce tantas formas de muerte. Resiste también a aquellos que quieren vaciar el don teológico de la esperanza cuando proclaman "el fin de la historia" como si el futuro pudiera ser concebido como una mera prolongación del presente. Proclamar la fe cristiana como una buena nueva a los pobres, es la señal por excelencia de fidelidad a la Iglesia de Jesucristo, criterio suficiente para determinar quién alcanza o se aproxima a la propuesta evangélica.

Los trabajos que usted escribe en su

Macintosh

se los podemos imprimir en nuestra

**IMPRESORA LASER**

en la redacción de esta revista



Xabier Gorostiaga

Centroamérica en la década de los 90

# Entre el desastre y la esperanza\*

Aportes... 4

*“Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera”*

Pablo Neruda

La “década perdida” de los 80 para América Latina en la región de la Cuenca del Caribe, implica la pérdida de 2, 3 y hasta 4 décadas en el PIB per-cápita de varios países de la región: Trinidad y Tobago, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Jamaica, Dominicana, Haití, Honduras, etc.

## I. CENTROAMERICA EN LOS 90 FRENTE A LA AVALANCHA GLOBAL NORTE-SUR Y CAPITAL-TRABAJO

Centroamérica será una de las regiones más afectadas directamente por los cambios globales, aunque a primera vista parezca haber quedado marginada en la agenda y en los presupuestos internacionales. La invasión de Panamá responde más al control de la vía interoceánica y al futuro de Japón en la región, que a la “sucia excusa” de Noriega, el narcotráfico y la democracia en Panamá.

Es prematuro intentar un diagnóstico del carácter de los cambios globales. Sin embargo, intentaremos enfatizar algunos aspectos desde la perspectiva de estos Pequeños Países de la Periferia de Centroamérica y el Caribe.

### 1.1. Cambios estructurales

No ha existido en la historia de la humanidad un período en que se de tanta concentración, centralización e intensidad del capital en tan pocas naciones y en

tan poca población. El Grupo de los Siete y el capitalismo central con unos 600 millones de habitantes controlan y hegemonizan más poder económico, tecnológico, informático y militar que el resto de los aproximadamente 1.400 millones viviendo todavía en países socialistas (China, URSS, Vietnam) y los 3.500 millones del resto de Asia, África y América Latina.

Esta concentración del capital corresponde a una concentración de la revolución tecnológica, donde el ciclo de acumulación de capital depende cada vez menos de la intensidad de los recursos naturales y del trabajo, incluso de la intensidad del capital para concentrarse en una acumulación basada en la intensidad del conocimiento. La concentración del conocimiento es todavía más intensa y centralizada que las otras formas de capital.

La repercusión de este fenómeno ha llevado a una desmaterialización creciente de la producción, donde cada vez se requiere menos materias primas por unidad de producto. Por otro lado ha llevado a una automatización y robotización de la producción donde cada vez el trabajo pierde valor relativo. Este fenómeno coincide con una transnacionalización y globalización del sistema de producción, financiamiento, comercialización que permite por primera vez la posibilidad de un mercado global. Un sistema de mercado del que no se puede prescindir ni marginarse, incluso para aquellos países con más capacidad de autarquía. La revolución biotecnológica refuerza esa relativa autonomía del conocimiento frente a condiciones climatológicas, genéticas y

naturales, transformando las ventajas comparativas de la teoría clásica en forma definitiva.

Las nuevas áreas de expansión de los procesos de acumulación para fin de siglo como son el espacio, el mar y la energía quedan totalmente supeditadas al control de este fenómeno de concentración y centralización del poder económico, tecnológico y militar.

A este fenómeno se le percibe desde Centroamérica como una avalancha del Norte contra el Sur y del Capital contra el Trabajo. No ha existido anteriormente en la historia ni en la época de la esclavitud, el feudalismo o la época colonial una bipolarización tan extrema. La avalancha Norte-Sur, Capital-trabajo (si se quiere trabajo muerto versus trabajo vivo) es el carácter fundamental de los cambios estructurales modernos, al menos desde una percepción de los pueblos del Sur.

### 1.2. Cambios políticos globales

Tres hechos fundamentales de los últimos años marcaban las características políticas de los 90: el colapso del socialismo, la nueva unidad europea y la pérdida creciente de la hegemonía norteamericana.

La evaluación de estos cambios desde el Tercer Mundo es muy compleja. En primer lugar, la pregunta desde la experiencia latinoamericana es si realmente hubo socialismo en Europa del Este. Socialismo entendido como sistema alternativo social, económico y político al sistema capitalista. El debate latinoamericano más bien se inclina a pensar que un socialismo alternativo en la Unión Soviética posiblemente no superó al período de los soviets hasta 1923-1924. Posteriormente la Unión Soviética se volvió una alternativa militar frente a la amenaza nazi y después de su derrota una alternativa militar frente a la amenaza de la Guerra Fría. El resto de los países de Europa del Este nunca tuvieron un socialismo original, sino una alianza militar defensiva en torno a la Unión Soviética. El impacto negativo de este estilo de socialismo militar y estalinista fue grande en América Latina. El dogmatismo, verticalismo y estatismo de la experiencia del Este europeo afectó a todos los partidos comunistas y a la izquierda latinoamericana. Por otro lado, sin embargo, el bloque socialista sirvió como un balance que permitía un espacio geopolítico

\* Este artículo es una condensación de un trabajo más amplio del autor.

tico y un apoyo para los cambios en el Sur.

La experiencia económica del socialismo real tuvo éxitos en la liquidación del poder feudal y en la creación de una base industrial importante, sin embargo, fracasó rotundamente ante la revolución tecnológica y la sociedad de consumo.

En los próximos años Europa del Este absorberá la atención política y la mayor parte de los recursos disponibles en el mundo, afectando política y económicamente la atención que el Sur requiere. Por otro lado la profunda crisis de democracia que está en la raíz del colapso del socialismo real, puede provocar un movimiento internacional por profundizar no sólo la democracia política, sino también la social y económica, llevando a un proceso de mayor equidad y participación internacional.

La coincidencia y cierto grado de causalidad entre la crisis de la hegemonía norteamericana y el colapso del socialismo real ofrecen la posibilidad de entrar en una nueva fase histórica de superación de la Guerra Fría y del bipolarismo global, abriéndose a una sociedad multipolar, donde las alianzas ideológicas sean sustituidas por negociaciones y acuerdos mutuos para superar problemas comunes y lograr una estabilidad global. La seguridad colectiva de la humanidad ha forzado a superar la defensa ideológica y nuclear para buscar una seguridad económica y política común.

La unidad europea hegemonizada por la unificación alemana, cambia la correlación de fuerzas internacionales y provoca una nueva reestructuración de las esferas internacionales de influencia. De Yalta a Malta, de febrero de 1945 a diciembre de 1989, en menos de medio siglo el mundo ha sufrido transformaciones que históricamente hubiesen requerido varias centurias, tanto a nivel ideológico, político y económico y por primera vez, desgraciadamente ecológico. El nuevo reparto de las esferas de influencia en el mundo permitirá en esta década a una Europa Unida convertirse en el eje productivo, financiero y comercial del mundo, junto con Japón y el Pacífico, y en una forma cada vez más disminuida a Estados Unidos. Estos tres grandes bloques conforman un neotrilateralismo hegemonizado por el Grupo de los Siete, con un conjunto de instituciones mundiales organizadas bajo su hegemonía y control (FMI y Banco Mundial).

Por otro lado las Naciones Unidas retoman un papel global que había estado limitado por la confrontación entre las superpotencias. El multipolarismo de la realidad global, es ambiguo pero ofrece nuevos espacios, posibilidades de diversificación, utilizando los márgenes de maniobra que los intereses diferentes y contradictorios existentes entre los tres grandes bloques.

### 1.3. Crisis de civilización

El estilo de desarrollo y el modelo de vida de los países del norte no es extensible a toda la humanidad, por tener límites ecológicos, poblacionales y por ser estructuralmente contradictorio. Contradictorio entre los requerimientos de la acumulación progresiva que exige ese modelo, con la concentración creciente en el Norte y la exclusión de las mayorías del Sur demandas de sobrevivencia y participación que requiere una vida humana también en el Sur.

Es revelador que cuando se anuncia el "fin de la historia" y el triunfo del sistema capitalista occidental, el Banco Mundial publique el Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990: La pobreza como "la cuestión más apremiante de la década". El fenómeno de los 1000 millones de personas con un per cápita menor de 370 dólares al año no es solamente vergonzoso, sino insostenible. Los límites de este modelo no son sólo ecológicos, sino políticos, sociales y éticos.

Desde el Tercer Mundo se percibe que la confrontación ideológica con el "imperio del mal", está llevando a una confrontación creciente del Norte contra el Sur al que se visualiza en forma creciente como el "tugurio del mal". Es decir, el área del mundo pobre de donde provienen las nuevas amenazas de la droga, el terrorismo, la crisis económica y la inestabilidad política.

## II. CENTROAMERICA EN LOS 90: "TEST PARA LA DEMOCRACIA, EL DERECHO INTERNACIONAL Y LA COOPERACION EXTERNA"

Las causas que provocaron la crisis centroamericana siguen intactas y no han sido resueltas. Sin embargo, la región ha sufrido cambios sustanciales. El viejo

modelo de dominación de la "triple alianza" de las oligarquías, las fuerzas armadas y la embajada, ha fracasado como solución de estabilidad y desarrollo para la región. Un nuevo modelo modernizante, patrocinado también por Estados Unidos, con una nueva derecha profesional neoliberal, una reducción del papel del estado y la emergencia de un estado paralelo formado por instituciones que responden a los intereses y el financiamiento de la AID, FMI, Banco Mundial y el BID, se ha establecido en la región. (1)

Estas instituciones, banqueros y "think Tanks" del proyecto neoliberal para Centroamérica, responden a un proyecto más global presentado por el Secretario del Estado James Baker a la última reunión de los presidentes centroamericanos en Antigua, Guatemala en junio de 1990.

La creación del Grupo de los 24 para Centroamérica y el Caribe implicaría una inserción reconstruida de la región en el mercado global, teniendo a Estados Unidos como agente coordinador y patrocinador del mismo, convocando a la Comunidad Económica Europea y a Japón a participar en esta propuesta. Este paquete neoliberal coincidiría plenamente con la propuesta del presidente Bush en el mismo mes, la "Iniciativa para las Américas", para buscar una integración de todo el Continente en un mercado libre para el comercio, las finanzas, pero no abierto a la libre circulación del trabajo desde México hacia el Sur. Los primeros pasos de la implementación de este proyecto han encontrado fuerte resistencia social, porque las medidas de ajuste han afectado dramáticamente a los ya reducidos y golpeados ingresos de la mayoría de la población. La política de ajuste que ha hecho estallar a muchos países de América Latina en conflictos sociales, incluso en la rica Venezuela, en Centroamérica se encuentra con la región más golpeada por la crisis de la década de los 80.

En vez de implementar una propuesta post-bélica, como se realizó para la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, el ajuste se hace con un enfermo moribundo económicamente, polarizado políticamente, sin ningún tratamiento especial que permita una reactivación a niveles de sobrevivencia mínima, que haga posible la reconciliación y el inicio de un proyecto común de reconstrucción.

Los conflictos sociales que han experi-



mentado Nicaragua, Honduras, Costa Rica y Panamá en los últimos meses son Pruebas evidentes de que una política de ajuste ortodoxa que no ha funcionado en el resto de América Latina, mucho menos puede ser implementada en una región cuya crisis ha sido más profunda y donde la polarización social y política está a flor de piel. En el caso de El Salvador y Guatemala el ajuste es definitivamente imposible mientras no se negocie el fin de la guerra, la reducción de los ejércitos y de los presupuestos de defensa.

Por tanto Centroamérica necesita un **Paradigma post-bélico**. Este implica una concertación política en cada uno de los países que provoque la concertación económica para la reconstrucción y reconciliación de la sociedad. En este sentido la apertura al mercado internacional con el proyecto del Grupo de los 24 y la iniciativa Bush es un "test" internacional. Pudiera agravar la crisis de sobrevivencia de las grandes mayorías, aumentar la polarización política favoreciendo a los sectores privilegiados, aumentado aún más la dinámica social regresiva, haciendo estallar el nuevo conflicto, por otro lado pudiera servir a la concertación regional patrocinada también multilateralmente, lo que permitiría fortalecer las pautas

y desarrollo, es la tarea fundamental de la cooperación externa. Estos nuevos sujetos de la concertación, reconstrucción y la reconciliación son los que debieran ser fomentados y priorizados por un proyecto de concertación internacional entre Japón-CEE-USA. La concertación internacional, la concertación regional y nacional son las tres patas de un proyecto post-bélico, sin los cuales no se va a lograr la suficiente voluntad política ni estabilidad social para iniciar el nuevo proceso.

Cooperación internacional concertada, democracia participativa y derecho internacional, son tres elementos constituyentes de la paz y reconstrucción de la región. En este sentido habría que priorizar la superación del conflicto salvadoreño y guatemalteco con verificación internacional. Una desmilitarización sustantiva de la región, como la que propuso Violeta Chamorro a los presidentes de la región, cuenta con el pleno apoyo del ejército y del sandinismo. Lamentablemente esta propuesta fue rechazada por los tres países del Norte de Centroamérica.

Por otro lado la defensa de los derechos humanos y la profundización de la democracia participación requerida por los acuerdos de Esquipulas, son tareas no implementadas en la región. En Centroamé-

de un proyecto de reconstrucción regional para el año 2000. Las fuerzas del mercado libre no son capaces ni nunca lo han sido en otras partes del mundo, de resolver la conflictividad y la ruina económica de Centroamérica. Más bien fueron y son las causantes de los conflictos en regiones dominadas por el subdesarrollo, la injusticia y la dominación externa.

**El ubicar y apoyar a los actores nacionales y regionales de ese proyecto de paz, democracia**

rica en 1990 la democracia es identificada con el neoliberalismo. Los que no aceptan como solución la propuesta del ajuste ortodoxo, apertura total de la economía, privatización y la marginación del papel del estado, no son demócratas. Los que buscan la superación de los causales de la crisis, la pobreza y miseria creciente, la marginación y exclusión de las mayorías, la creciente intervención extranjera y la violación masiva de los derechos humanos, tampoco son demócratas. El carácter de la democracia es el "test" que definiría las nuevas alianzas para los 90 en Centroamérica. La democracia tutelada por los militares, neoliberal y supeditada a la hegemonía norteamericana se enfrenta a una democracia participativa, de justicia social, de derechos humanos y de autodeterminación. Ante este dilema democrático tendrá que definirse el carácter de la democracia de la cooperación internacional.

En la Centroamérica de los 90, el conflicto tiende a superar la confrontación armada, para ubicarse en un plano más político.

Desde una perspectiva del Tercer Mundo la cooperación aparece como una prueba privilegiada para analizar el carácter de la democracia del propio país donante. La cooperación sueca y nórdica, por ejemplo, aparecen para los países del Sur como las experiencias más constructivas y ejemplares de cooperación y relación con los países del Norte. A la vez esta cooperación nórdica, es la mejor imagen del carácter de la democracia de dichos países. La cooperación nórdica ha enfatizado la ayuda para la superación de la pobreza, pero más que buscando la satisfacción de las necesidades; ayudando a crear capacidades que lleven autónomamente a la superación de las necesidades y a la erradicación de la miseria. Por otro lado han enfatizado la cooperación para la superación de los conflictos en la búsqueda de salidas negociadas para encontrar la paz. el apoyo a los actores promotores de la negociación, la autodeterminación, el respeto del derecho internacional y el uso de mecanismos multilaterales, han sido prioridades de la cooperación nórdica.

En el polo opuesto aparece la cooperación norteamericana, la AID, estrecha y formalmente vinculada a la política exterior y a los intereses globales de Estados Unidos. La cooperación ha sido un instrumento del unilateralismo global y del in-

tento de preservar la hegemonía norteamericana. Para ello se han vinculado, especialmente Centroamérica y América Latina con los regímenes más dictatoriales, las fuerzas militares y los sectores oligárquicos y más reaccionarios de la empresa privada. El caso del general Manuel Noriega, paradójicamente, sería un ejemplo tan significativo de la cooperación norteamericana como fue la dictadura de Trujillo, Somoza, Duvalier y Stroessner.

Entre esos dos extremos la cooperación de la CEE es mucho más imprecisa. Desde el Sur se percibe que aquellos países europeos que por su práctica y participación democrática han debatido en el Parlamento y en la Sociedad civil la cooperación externa, su política de cooperación es más cercana a la de los países nórdicos, demostrando mayor respeto a las necesidades propias del Sur, al respeto de su espacio nacional, autodeterminación y estilos propios. El número y la calidad de los cooperantes, responde también a esta política de cooperación, que revierte al cabo del tiempo al propio país con un profundo influjo educativo que multiplica y amplía las formas de cooperación. Nuevos espacios de cooperación se abren en los municipios, sindicatos, partidos, universidades, en los movimientos de paz, de mujeres y ecológicos, incluso llegando a crear una cooperación empresarial sin fines de lucro o promoción comercial. Indudablemente este proceso supone una profundización y enriquecimiento de la propia democracia.

En aquellos países europeos donde la práctica democrática es menos participativa, la cooperación ha sido más coyuntural, oportunista y puntual, respondiendo a personalidades de funcionarios o a temas coyunturales más importantes al país europeo que a las necesidades del Sur.

La cooperación internacional en la década de los 90 puede tener un impacto importante en las relaciones de Centroamérica con Estados Unidos. Lo más importante que Estados Unidos puede hacer en América Latina, es poner primero su casa en orden. La demanda de 120 millones de dólares en drogas, el enorme déficit fiscal, el armamentismo y la intervención, son temas más importantes que la cooperación financiera de Estados Unidos para América Latina. El balance de una Europa Unida debería sustituir al viejo enfrentamiento de Estados Unidos con Europa

del Este, para conllevar al pueblo norteamericano a una relación más respetuosa y constructiva con América Latina. La iniciativa de Bush para todo el Continente, por primera vez parte de una necesidad interna de Estados Unidos por ampliar sus mercados para poder competir con la Europa Unida y Japón. Japón y Europa pudieran influir también para que esa integración comercial y económica con América Latina tuviese una relación política y social equitativa y de respeto, superando la relación del viejo monroísmo, que provocaría que América Latina y sobre todo Centroamérica fuese una área de permanente inestabilidad en toda la última década del siglo XX. Valores e intereses comunes para una interdependencia solidaria en un mundo global, es la utopía, pero también la esperanza necesaria para evitar la confrontación creciente entre el Norte y el Sur.

### III. EL NEOTRILATERALISMO EN LOS 90 FRENTE AL TERCER MUNDO. LA CRISIS DE CIVILIZACION Y LA URGENCIA DE UN NUEVO PARADIGMA

El título *Entre el desastre y la esperanza* pretende sintetizar dos posiciones fundamentales. Los que consideran que este proceso irá agigantando la brecha entre el Norte y el Sur hasta provocar un conflicto de alcance mundial que conlleve a una reestructuración dolorosa de estas relaciones. La posición más esperanzadora considera que esta avalancha es un péndulo que están llegando a su punto álgido para retornar a un balance más equitativo en esta década. La macrolocura de abandonarse pasivamente a esta polarización está convocando y provocando un pensamiento alternativo no sólo en el Sur, sino también en sectores conscientes del Norte.

La superación del conflicto Este-Oeste y el Fin de la Guerra Fría podría permitir que el Sur compartiese la necesidad del cambio y la apertura de nuevos horizontes con el Norte. Sin embargo, el debate de Occidente se centra en los reacomodos del liderazgo en la competencia entre los bloques y en la remodelación de Europa. No se ha levantado todavía en el Norte la necesidad de replantearse la convivencia internacional y de aprovechar el momen-

to histórico para un nuevo orden económico, jurídico, institucional y ecológico. Las viejas estructuras y paradigmas del inicio de la Guerra Fría siguen vigentes e incluso atrincheradas en sus propios intereses. Pensar que el modelo neoliberal puede ordenar la convivencia internacional de un mundo global, es creer en el espíritu de la mano invisible. Los pilares del próximo orden mundial no ofrecen futuro para el Sur si están basados en el eurocentrismo de la Europa Unida y en un proyecto Ameripón de combinar la potencia militar y geopolítica de Estados Unidos con la potencia geoeconómica de Japón.

La rivalidad entre los bloques del nuevo trilateralismo sólo presta atención al Sur en cuanto le ofrece ventajas competitivas frente a los otros bloques. Con la desaparición del balance del Este frente a la hegemonía norteamericana, no se abre todavía la expectativa de una colaboración Sur-Este sino más bien de una rivalidad Sur-Este por atraer los recursos y la atención política del Norte. Quizás sólo después de sufrir la latinoamericanización del Este podrá establecerse una vinculación más complementaria entre Sur-Este. La nueva prosperidad del Norte Más Occidental sólo agravará la miseria del resto, es decir, las mayorías del Este o del Sur y del propio Sur en el Norte, el trabajo no especializado. El muro estratégico de fin de siglo es el que separa el Norte del Sur.

Para el Norte la utopía ha terminado. Llegó la época de la praxis. Para el Sur ser pragmático, pensar que el derecho a vivir tiene que plasmarse en la realidad, obliga a ser utópico. Aceptar el pragmatismo del Norte, decía Alfonso Dubois, es aceptar la condena al "Status quo".

La necesidad de un paradigma postbélico en Centroamérica coincide con la necesidad de un paradigma postbélico de superación de la Guerra Fría para el resto del mundo. Las alianzas basadas en la ideología y en la confrontación Este-Oeste han muerto, no porque la historia se acabó y porque el liberalismo triunfó como dijo Fukuyama, sino porque el fin de esta historia más bien debería verse como el fin de la prehistoria.

Se necesita una nueva alianza en un mundo global basada en los valores mutuos, los intereses comunes y frente a las amenazas globales. Esta alianza de valores no la puede dar el neoliberalismo y su producto la sociedad de consumo basada

en la exclusión de las mayorías que consumen cada vez menos. Esta alianza de valores necesita el sentido de la existencia. Recuperar la razón de la existencia ante el nihilismo y la carencia de sentido que provoca el escapismo de las drogas y del consumo sin sentido.

Esta nueva alianza requiere el planteamiento de un Nuevo Orden Económico Internacional para que la avalancha Norte-Sur, Capital-Trabajo no provoque el estallido de 2/3 de la humanidad contra una minoría esclavizante. Esta alianza requiere también un Nuevo Orden Jurídico Internacional que supere el establecido después de la Segunda Guerra Mundial. Nuevas formas de participación en instituciones globales donde la participación del Sur en las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, el Banco Mundial, el Fondo Monetario, etc. no sea limitado por el veto político o económico, excluyente para la mayoría cada vez menos silenciosa de las naciones. Este planteamiento de un nuevo orden afecta también al Nuevo Orden Ecológico, si queremos evitar el suicidio colectivo.

Esta alianza de nuevo valores y de un nuevo orden lleva consigo la exigencia de la democratización del poder. La concentración del poder al final del siglo XX, tanto económico como político, militar y tecnológico, es el mayor obstáculo para la democracia en el Sur. El problema de la democracia se ha visualizado en típico problema del Sur, un fenómeno cultural y político, resultado del subdesarrollo del Sur. Plantearse el problema de la democracia del Norte en su relación democrática con el Sur quizás pudiera aportar aspectos más fundamentales sobre el carácter de la democracia. No puede ser democrático un país que viola el derecho internacional, invade por la fuerza otros países, extrae transferencias netas de billones de dólares anuales de pobres países en el Sur para mantener una hegemonía y un consumo, un armamentismo y una destrucción ecológica injusta e insultante.

El Norte necesita esta nueva alianza de valores y este nuevo orden más que el Sur si quiere recuperar el sentido de la existencia y vivir en un mundo donde la democracia, por primera vez, tienen un carácter global e internacional para tener sentido auténtico a nivel nacional. La crisis de civilización es una crisis de democracia, porque las pautas de la civilización occidental y del Norte no son

extendibles ni universalizables al Sur ni económica, política, ecológica ni sobre todo democráticamente, si no se da una alianza de actores, entre los nuevos sujetos en el Norte que buscan la creación de ese nuevo paradigma de civilización y aquellos sujetos en el Sur que no han sido engatusados por el "pragmatismo espiritual del consumo". El internacionalismo posiblemente alcance su sentido más auténtico con la superación del conflicto Este-Oeste y las alianzas ideológicas e ideologizantes que lo mantuvieron por décadas, como una amenaza nuclear y una polarización que ideologizaba perversamente los cambios necesarios y autónomos del Sur.

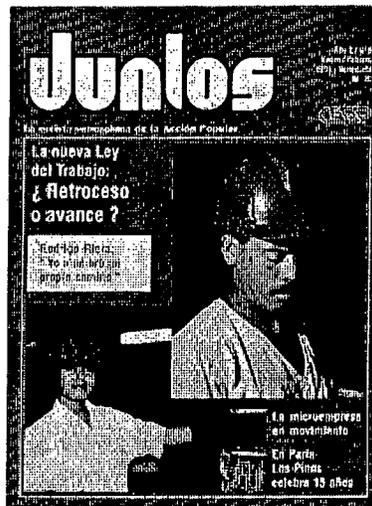
Incluir el concepto tiempo en esta propuesta alternativa es fundamental. No es un proyecto utópico ni atemporal, sino una esperanza materializada en procesos temporales que tienen fechas históricas. 1992 es una de estas fechas con metas para el corto plazo. 1992 con una Europa Unida, con una América Latina que se descubre a sí misma, para poder vincularse libre y equitativamente en un proyecto continental para el año 2000, no para competir eficientemente en un neotrilateralismo perverso, sino para superar el viejo monroísmo y lanzar una propuesta de convivencia y cooperación constructiva al vecino del Norte, a la Europa Unida

y al Pacífico. Para ello, 1992 exige la unidad y la integración de América Latina en un gran proyecto bolivariano que permita la integración continental y la inserción internacional en formas menos dependiente.

Centroamérica, la estrecha cintura Norte-Sur del Continente puente entre el Pacífico y el Atlántico que conforma la tierra istmeña, pudiera ser un test para la cooperación internacional y para la creación del nuevo paradigma regional, donde Centroamérica se transforme en una Zona de paz desmilitarizada, garantizada por la seguridad colectiva de los beneficiados mundiales por la posición geoeconómica del istmo del Darién.

**NOTA:**

1. La Fundación para la Investigación y el Desarrollo Empresarial (FIDE) en Honduras, la Coalición Costarricense de Iniciativas para el desarrollo (CINDE), la Cámara Empresarial en Guatemala, la Comisión sobre la Recuperación y el Desarrollo de Nicaragua (CORDENIC), Fundación Salvadoreña de Desarrollo (FUSADES). Ver Centroamérica 1989-90 "Negociación Cooptada o Democracia Participativa", Número Especial, Envío, Mayo 1990. IHCA-Managua.



**CESAP**

San José del Avila a San Isidro  
(al lado de la Abadía)  
Apartado 4240  
Tel. 81 38 85 - Fax 82 71 82  
CARACAS - Venezuela

**JUNTOS**

La revista venezolana de la Acción Popular

Número suelto: Bs. 20

SUSCRIPCION  
(6 Números al año)

- Personas Individuales: Bs. 200

- Grupos comunitarios:
  - entre 10 y 27 ejemplares: Bs. 15 c/u
  - entre 25 y 49 ejemplares: Bs. 12 c/u
  - 50 ó más ejemplares: Bs. 10 c/u

Inés Quintero

## Vicisitudes de un bicentenario

# Los pecados de un centauro

Las conmemoraciones de efemérides, sean éstas referidas a sucesos o a personajes, generalmente se desarrollan a la luz de un discurso donde lo fundamental es reivindicar el valor, la importancia o relevancia del episodio, o de la persona objeto de la celebración. Así vemos que el signo más resaltante de todo festejo conmemorativo es destacar de manera apologética las virtudes del personaje, si ése es el caso, o insistir en la significación histórica del acontecimiento, cuando se refiere a un hecho relevante de nuestro pasado.

### APOLOGETICA vs. HISTORIA

En Venezuela tenemos abundantes ejemplos de esta práctica y quizás los de mayor contundencia estén referidos en su mayoría a la gesta heroica de la emancipación. Simón Bolívar, en primer lugar, ha dado pie no sólo al conocidísimo y machacado culto heroico que se reactiva en cada uno de sus onomásticos, sino que, como es bastante conocido, ha habido momentos culminantes de ese ritual cívico: la apoteosis de la repatriación de sus restos en 1842 y, luego, las dos célebres conmemoraciones del primer y segundo centenario de su natalicio.

En cada caso y en circunstancias claramente diferentes, abundaron las referencias a su condición de padre de la patria, Libertador del continente, estadista de relevancia universal, se llevaron a cabo ofrendas florales, actos públicos y protocolares, inauguración de estatuas, edificios y servicios públicos, todo ello dentro del marco de una celebración donde lo relevante era reiterar lo que para todo el mundo es absolutamente conocido: la importancia histórica que para la patria y la conciencia nacional tiene el Libertador Simón Bolívar.

Algo similar, pero no de la misma magnitud, ha ocurrido con nuestros hitos históricos el 19 de abril y el 5 de



julio, con los aniversarios de batallas como la de Carabobo o la célebre Batalla naval del Lago de Maracaibo, por supuesto, con los centenarios o bicentenarios de otros personajes de nuestra historia. Para cada una de estas conmemoraciones hay una programación que contempla la elaboración de discursos, la reiteración de la relevancia del episodio para la constitución de nuestra nacionalidad y especificidad histórica y se destacan con renovada prosa las bondades del héroe, su trayectoria ejemplar y el importante vacío dejado por su ausencia.

Difícilmente en cada una de estas ocasiones se ha considerado pertinente resaltar las contradicciones y controversias que existen alrededor de los episodios o los individuos. En el festejo no hay espacio para la disensión, la reflexión o la discusión. No es usual que corran parejas la apología y

la presentación de nuevas lecturas que rompan con la visión tradicional que se adecúa al ambiente conmemorativo.

En el caso de los personajes esto es especialmente significativo, no se acostumbra pues rendirle homenaje a las figuras estelares de nuestra historia para hablar de sus errores o insistir en la diversidad de criterios y opiniones que existen alrededor de su persona.

Recientemente, en ocasión del bicentenario del General Rafael Urdaneta, se destacaron su fidelidad inquestionable al Libertador, su perseverancia política al servicio de Venezuela, su valentía singular, su ponderación y otras virtudes, pero resultaba incómodo, al mismo tiempo, insistir en el difícil y controversial asunto del proyecto de monarquía, o en el episodio que lo coloca a la cabeza del gobierno de Bogotá en 1830. Algo similar ha ocurrido con el bicentenario de Carlos Soublette y podría, seguramente hacerse un inventario de eventos de este tipo donde el modelo y guía es más o menos el mismo.

### JOSE A. PAEZ: HEROE PECADOR

De allí que llame la atención de manera muy especial lo que ha sucedido con el bicentenario del General José Antonio Páez. En distintos artículos de prensa así como en la introducción de la obra titulada *Las Razones del Héroe*, publicada por Monteávil, como en el estudio preliminar preparado por la profesora Graciela Soriano para la edición de la Autobiografía que editará la Academia Nacional de la Historia, e incluso en el título de la exposición preparada por la Biblioteca Nacional; "José Antonio Páez, 200 años de controversia", está presente la idea de una lectura en torno al personaje que no es única. No se trata pues, en ésta ocasión de presentar al héroe impoluto, al guerrero heroico de las *Quéseras del Medio*, al constructor de la nacionalidad y de la estabilidad republicana, sino que, por el contrario, estamos frente a un personaje que, desde el comienzo, se nos presenta como controversial, difícil, objeto de interpretaciones diversas y contrapuestas que ni aún el ambiente festivo de la práctica conmemorativa puede disipar.

Ya durante el mismo siglo XIX, y antes de su muerte tuvieron difusión diversos juicios que condenaban algunos de sus actos. Se le acusó de antibolívariano por su figuración pro-

tagónica en los episodios que culminaron con la disolución del proyecto gran colombiano de Bolívar. No se le perdonaron los hechos de 1826, los controversiales acontecimientos de la Cosiata, todavía no suficientemente esclarecidos por nuestra historiografía, pesan sobre el recuerdo y la figura del polémico Páez. En muchos de los testimonios de nuestra emancipación, así como en las historias que surgieron a partir de 1830, hay referencia a Páez en las que discute la pertinencia de sus ejecutorias. José Félix Blanco lo acusó de sanguinario, Baralt pone en discusión algunas de sus iniciativas militares, Restrepo disiente de Páez desde sus locales partidarios, Austria no reconoce algunos de sus méritos y, finalmente, va a aparecer en 1865 la biografía del Libertador escrita por Felipe Larrazábal donde, tras la erección del culto a Bolívar, se condena a Páez como contrario y opuesto a la figura estelar de la emancipación americana. Más adelante y luego del triunfo definitivo del bando liberal, se condena su última experiencia gubernamental; el ejercicio de la dictadura durante la guerra federal. Se difunde entonces la versión que lo coloca como el último de los godos en el poder, el dictador senil que procuró imponer su autoridad de manera arbitraria desconociendo las aspiraciones de la mayoría de los venezolanos.

Se impone así una interpretación de Páez en la cual convergen dos terribles pecados: haberle hecho oposición a Bolívar y ser uno de los más recalcitrantes godos, enemigo y contrario a los designios del Partido Liberal.

Esta lectura se ha mantenido y, quizás su fuerza y permanencia se deba, entre muchas otras razones, a la fortaleza y peso del culto al Libertador lo cual ha dificultado una interpretación del personaje que permita comprenderlo más allá de la visión que nos presenta como los polos antagónicos de una disputa cuya complejidad los trasciende como individuos. De igual manera que su presencia en la década del sesenta no puede seguir siendo interpretada a la luz de los esquemas políticos pretéritos, sino como expresión de una dinámica política donde figuras como la de Páez primero y Monagas después seguían siendo punto de referencia fundamental en los alineamientos y deslindes que definieron el desenlace de episodios claves de nuestro proceso histórico, como fueron la Guerra Federal y el ascenso de Guzmán Blanco

al poder.

### UN HEROE AUTOCRITICO

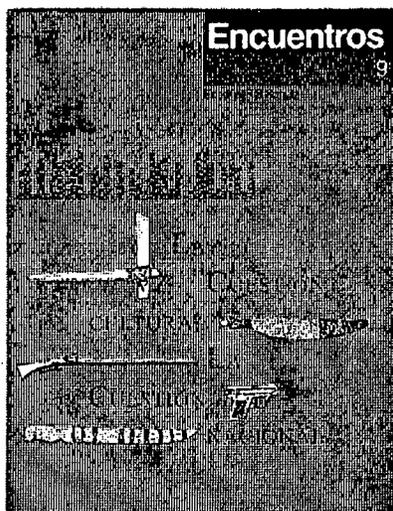
Finalmente es importante anotar que, aunque parezca paradójico, Páez contribuyó a alimentar la controversia. En su Autobiografía, la cual fue escrita después de todas estas ocurrencias y con la finalidad de aclarar y justificar su trayectoria política y militar, Páez desmiente de manera vehemente todas las imputaciones que se le hacen, destaca sus virtudes, su valentía, sus logros como gobernante, defiende de manera insistente su fidelidad al Libertador, niega y procura demostrar que no estuvo en su disposición hacerle oposición a Bolívar, justifica y explica la inevitabilidad del desmembramiento de Colombia, establece su posición con respecto a otras figuras de la emancipación. Pero también reconoce algunos de sus desaciertos y errores. Uno de ellos el de los sucesos del año 1926. "La época más funesta de su vida pública" como él mismo lo califica. "...época de recuerdos que aún me atormentan y que quisiera borrar del libro de mi vida, sin embargo de haber hecho cuanto puede exigirse a un hombre honrado después de la comisión de la falta, que es sacrificar su orgullo en aras de la justicia y confesar a la faz del mundo, sin disculparse, la falta que cometió en momentos de irreflexión" (p. 292 Vol. I). En esta ocasión no construye Páez un alegato que lo justifique ante

ese hecho, el cual, en más de una oportunidad lo considera como una equivocación.

Pero además de lamentar este incidente, al concluir la obra, también expresa su opinión sobre los últimos años de su figuración política cuando afirma "...terminó pues la historia de mi vida donde debió haber acabado mi carrera pública". Alejado de Venezuela y conocedor de los juicios y opiniones condenatorias del ejercicio de la dictadura, opta por no insistir en ello dando término a su relato en 1850.

Deja así Páez, para la posteridad, su propio juicio sobre sí mismo, el cual, se ha constituido en uno de los pilares fundamentales de la controversia alrededor de su persona y de la lectura que sobre él se ha construido. Quizá sea este su último pecado, o su mayor virtud, haber escrito como hombre público la historia de su vida incorporando no sólo sus aciertos y justificaciones sino también sus yerros, los cuales, según él mismo expresa fueron cometidos por irreflexión, por ignorancia o por concepto equivocado. No obstante en cualquier caso servirían para señalar a sus conciudadanos los escollos a evitar.

Es pues, en todo caso, una lección para la posteridad. La reinterpretación de cada uno de ellos es compromiso de estos tiempos y la contingencia conmemorativa, más que un festejo, puede ser un excelente pretexto para dar continuidad a la reflexión sobre el personaje y nuestra historia.



## Encuentros

Revista trimestral publicada por la Asociación Cultural Humbolt, Caracas, en colaboración con el Instituto Goethe, Munich, y la Asociación Venezolano-Alemana, Munich

Nº 9, 1990:  
Sobre el final de la Historia, escribe Hauke Brunkhorst.

Temas acerca de lo cultural y nacional:  
Sociedades nacionales en América Latina, S. Strozzi  
Policulturismo e identidad nacional en Venezuela, R. Strauss  
El choque entre dos culturas, H. Sioli  
Sobre la convivencia de los pueblos, Richard von Weizsäcker

Suscripciones:  
Asociación Cultural Humbolt  
Apartado 60501, Chacao,  
Caracas - Teléfono 52 64 45

## Segundo aniversario del 27 de febrero

El tiempo ha hecho su trabajo. Poco a poco la imagen de los sucesos del 27 de febrero se va desdibujando en la memoria o son sepultados debajo de muchos otros "sucesos" que sacuden la vida cotidiana del pueblo. La violencia que nos aterró en aquel momento se ha convertido en cotidiana. No hay "saqueos" ni grupos de gente en las calles "arrasando" con lo que se encuentre, sin embargo, nos sentimos cada día más "saqueados". La inflación no ha detenido su espiral, los servicios públicos se han encarecido a medida que han empeorado, las escuelas a las que acuden las mayorías se siguen deteriorando, para curarse es mejor acudir al brujo que al hospital o al seguro, pues si se logra la atención no hay como comprar las medicinas... Y la violencia de la permanente inseguridad en cualquier esquina acecha el asalto, se regresa a la casa con la duda sobre si la habrán desvalijado...

El efecto de todos estos ingredientes es una inmensa mayoría del pueblo descontenta pero inerme y con sentimiento de impotencia ante una situación que no es capaz ni de entender ni de encontrarle salida. La supervivencia cotidiana exige todas las energías. Por su parte las élites y el gobierno parecen vivir

## La vejez vejada: Historia de un decreto ingenuo

Los Decretos 10 y 11 del Concejo Municipal del Municipio Libertador del Distrito Federal exoneran a las personas mayores de 65 años, del pago del servicio de transporte en la circunscripción del mismo Municipio. Medida humanitaria para tantos ancianos de entradas fijas en medio de una inflación galopante. Otros países también han implementado medidas parecidas en beneficio de los inválidos. Pero Venezuela es otra. Los conductores no ven con buenos ojos esta disposición en favor de la vejez. No faltan quienes cuando se le muestra el carnet, pierden el control, llegando a botar al anciano del colectivo, recordando los elevados gastos que supone la compra y mantenimiento del vehículo, retando a que se llame a la policía, y aun deseándose su propia muerte (prematura) si el desventurado viejo le recuerda que algún día él también será del gremio. Malacrianza total. Intimidación. ¿País

## Las fronteras que nadie quiere

Han disminuido en forma notable los secuestros de ganaderos venezolanos en las regiones limítrofes. ¿Resultado de las operaciones de los comandos mixtos de defensa? En modo alguno. El crimen de El Amparo fue su única realización. No hay secuestros. Muy sencillo, ya no hay ganaderos venezolanos por secuestrar. Los pocos que quedaban vendieron sus propiedades de frontera a... ¡colombianos! Aquí se cerró el ciclo que comenzó con la inmigración de colombianos como trabajadores de hacienda: luego fueron puestos en cargos de administradores, la connivencia con grupos armados de Colombia, la intimidación, el triunfo de protección, el secuestro, más intimidación y la huida, el abandono, la venta. La

otra realidad, se muestran convencidos de que esta otra Venezuela es mejor que la anterior (seguramente para ellos) y lo que ofrecen es más de lo mismo.

Será difícil borrar de la memoria colectiva del pueblo de Caracas y otras partes del país la experiencia de haber insurgido volcánicamente contra lo que se intuía como pernicioso para las mayorías. Igualmente queda la huella quemante de la desproporcionada represión con la que reaccionó el "orden establecido".

También se ha hecho imposible frenar la voluntad de grupos populares de hacer valer la verdad de su experiencia. El desentierro de los cadáveres del sector La Peste del Cementerio de Caracas se alza como símbolo de los intentos de encubrimiento de lo que realmente sucedió. En medio del desconcierto miles de venezolanos trabajan en sus barrios para encontrar una salida a su situación.

Este segundo aniversario es la ocasión de recordar que las causas que lo provocaron no sólo no han desaparecido sino que se han agravado. También es la ocasión de recordar la fuerza del pueblo y la necesidad de organizarla para contribuir a hacer posible una sociedad democrática que merezca ese nombre.

subdesarrollado, pueblerino? ¿País que se sigue burlando, como en los pueblos, de los viejos y de los llorados? Falta mucho cuanto a sentimientos humanos y cívicos en la conducta del característico gremio de choferes.

La lucha por la vida en una ciudad problemática en sus calles, la cultura del centauro identificado con el vehículo que lo hace grande, poderoso y arbitrario. Frenzazos, sacudidas, parar varios metros delante, para que "corran" los pasajeros, detenerse en medio de la calle para que desciendan los infrahumanos. En la cultura del carro, el peatón es un insecto. Y ahora ese insecto, valido de un carnet, osa escurrirse del peaje. Y es sencillamente pisoteado. El Alcalde y sus Concejales harían bien en acompañar a sus beneficiados viejos y ser testigos del trato que les espera por parte de los dueños o de los envalentonados asalariados de las empresas de transporte.

operación así planificada ha sido un éxito.

El resultado es la Venezuela desguarnecida, sin fronteras, con cabezas de puente para el fácil ingreso del contrabando de ganado, porque los nuevos propietarios tienen tierras en ambos países y su ganado se mueve en tierra de nadie.

El resultado es una Venezuela sin defensa, lista para la colombianización, esto es para la reproducción aquí de la violencia, el tráfico de drogas y la ausencia de Estado propias de nuestros vecinos que ya están adentro como propietarios y como parte del poder. El último resultado puede preverse: una integración, pero a lo colombiano.

## La Organización de las Naciones Unidas

Una de las mayores aspiraciones políticas del siglo XX ha sido la existencia de un "orden internacional" regido por unas reglas de juego aceptadas en un diálogo plural, más que por la fuerza de las armas.

La experiencia de la Sociedad de las Naciones a comienzos de los años veinte (después de la Iª Guerra Mundial) y luego de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), después de la IIª Guerra Mundial parecían pasos en esa dirección.

A pesar de las tensiones de la guerra fría y de la estructura sui generis de la ONU en la que cinco naciones (EE.UU., U.R.S.S. Francia, China, e Inglaterra) gozan de prerrogativas superiores al resto de las naciones miembro: derecho a vetar decisiones y presencia permanente en el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas consiguieron ir ganando autoridad mundial y servir de foro de discusión y búsqueda de soluciones dialogadas a los múltiples conflictos existentes a lo largo y ancho del planeta.

La situación que se ha planteado en el Medio Oriente se ha convertido en la demostración de los tremendos límites de la ONU. Primero la decisión de desalojar a los Palestinos para darle un territorio al Estado de Israel, luego la incapacidad para hacer cumplir sus resoluciones sobre los territorios que Israel se iba anexionando por la fuerza y finalmente

haber dado una cubierta de legitimidad a la guerra de los Estados Unidos-Inglaterra y sus aliados contra Irak, para destruir un régimen y, de paso un país, ahora molestó, con la excusa de "liberar" al Kuwait arbitrariamente invadido.

La actuación de la ONU, cuyo Consejo de Seguridad ha sido incapaz de reunirse a un mes del estallido una destructiva acción militar entre países miembros de la organización y, supuestamente, para poner en práctica sus resoluciones, cuyos costos humanos, políticos, arqueológicos e históricos son irreparables, ha puesto nuevamente de manifiesto que a pesar de todo a finales del siglo XX la humanidad no ha encontrado más camino que la fuerza, la guerra y la dominación para crear, sostener o cambiar el "orden" internacional.

El que nos demos cuenta de esta realidad tiene de positivo que nos reta a crear algo cualitativamente distinto y mejor. Si queremos humanizar y democratizar el mundo, las relaciones internacionales no pueden seguir siendo las que son ni es la ONU, tal como hoy existe, la que representa un "Nuevo Orden Internacional". He aquí una enorme tarea para intelectuales, dirigentes políticos y pueblos conscientes que quieren poner las bases de un nuevo camino histórico.

## Holocausto en Bagdad

La pasada noche del 12 de febrero los cohetes aliados destruyeron un refugio anti-aéreo en la ciudad de Bagdad. Todas las agencias internacionales de Prensa han calificado el suceso como un verdadero holocausto que causó la muerte de más de 500 personas civiles. Por lo menos 200 cadáveres estaban tan calcinados y mutilados que era imposible reconocerlos. El refugio estaba situado en un sector de clase media, claramente señalado y rodeado de una guardería infantil, un supermercado, una mezquita y varias casas de un solo piso. EE.UU. se ha defendido diciendo que la instalación subterránea bombardeada en Bagdad era un centro militar de comunicaciones y que estaba camuflado bajo la forma de refugio para civiles. Los aliados culpan unánimemente a Hussein por utilizar como carne de cañón a civiles para ocultar un centro de operaciones militares. La versión de varios periodistas acreditados en la zona es que no se encontró allí ninguna evidencia de que existiera una instalación militar. La Voces oficiales de Bagdad han insistido en lo mismo.

Esta terrible masacre humana, que de por sí es una clara señal del absurdo significado de la guerra, es además un escándalo para la moral internacional. EE.UU. y sus aliados han esgrimido una serie de razones para justificar el hecho que no son más que las réplicas de un Nazismo trasnochado. Los voceros de la Casa Blanca han dicho claramente que "desde el punto de vista militar todo fue bien hecho... Era un blanco legítimo. Si hubo muertes civiles, el

único culpable es el gobierno de Irak". Primero habría que probar que efectivamente ese refugio no era tal cosa sino un centro militar camuflado. Eso ciertamente no se ha probado a la opinión pública aunque la CIA dice tener pruebas contundentes. Pero suponiendo que en ello tuvieran razón, la respuesta de EE.UU es de un cinismo sin límites. Prácticamente se nos dice en otras palabras, que lo absoluto es la lógica militar. Si había 500 personas en ese sitio ello no impedía que se cumpliera la misión castrense. La vida humana de mujeres, niños y ancianos, no es suficiente argumento para detener las balas, ni misiles ni bombas. El sacrificio de 500 o más los iraquíes civiles era necesario para cumplir los objetivos de la guerra. Si esta esta lógica llega a dominar las relaciones internacionales el mundo estaría al borde de su destrucción.



Matías Camuñas

El Amparo

Es frágil

la verdad evidente

Cuando en tiempo de cuaresma nos acercamos a las tentaciones de Jesús, cuando Getsemaní siente con toda la crudeza la pasión y el acoso, sabemos que el cansancio se convierte en cruz pesada, lenta, "sin salida". Los poderes de las tinieblas son fuertes. Tienen todas las de ganar. Eliminar al Justo, masacrar al inocente, callar la verdad, silenciar contra toda evidencia la luz que resplandece.

Larga es la pasión de los hijos de El Amparo, pesada la cruz. Casi faltan las fuerzas para llevarla y la resistencia se debilita. Y a los que seguimos el camino del acompañamiento solidario y misericordioso, justo y leal, la tentación del desánimo nos rodea, nos llena, nos envuelve. ¿Hasta cuándo seremos capaces de resistir hasta vencer la tentación maligna?

Día 29 de Octubre de 1988, 7 de la noche. Adán de Jesús Tovar Araque y Henris Hernán Barbosa, educador, reciben la visita de Hipólito llevando las atarrayas y la botella de ron, diciéndole que habían matado a 14 y que Pinilla y un tal Chamizo se habían escapado. Que uno de los muertos era muy conocido de ellos. Que ya se enterarían al día siguiente por los periódicos.

Adán Jesús Tovar Araque es el valiente comandante de la policía local que desenfundará en última instancia el arma de reglamento ante la violencia del capitán Sayago y de Hipólito para llevarse a los sobrevivientes. El, junto al pueblo, la tarde del domingo 30 de noviembre, impidió que José Augusto y Wolmer fueran asesinados. Gracias a este magnífico policía los sobrevivientes son testigos de la verdad.

Jack Castro Rodríguez examinó los cadáveres los días 26 y 27 de Diciembre de 1988.

De su informe:

José Ramón Puerta, disparo en la espalda a 10 ctms.

Magin Moreno, en la espalda, a unos 50 ctms.

Julio Ceballos, orificio de entrada en la región mastoidea izq. con impregnación ósea de color gris oscuro, de uno a 3 ctms.

Luis Alfredo Berríos, en el cráneo y en la espalda a unos 20 ctms.

Justo Pastor, en la mitad derecha de la espalda, a unos 20 ctms.

Moisés Antonio Blanco, disparo producido de uno a tres ctms.

Indalecio Mosquera, en la espalda del lado derecho, con bordes negros y otra herida en la mitad izquierda de la espalda.

José Gregorio Torrealba, estallido del cráneo y cara.

Características parecidas tienen los resultados de las 13 autopsias.

El día 30 de enero de 1991, el Consejo de Guerra Permanente de San Cristóbal declaró inadmisibles la acusación penal introducida por los abogados de los familiares de las víctimas y de los sobrevivientes. ¿Razones?

1. Los sobrevivientes no son tales. Son impostores.
2. Un grupo de los acusadores son de nacionalidad colombiana, y aún cuando concurren en un mismo acto venezolanos y colombianos, al formar una unidad, hace inadmisibles la acusación en su conjunto.

Así, conscientemente, el Consejo de Guerra se ríe de los Derechos Humanos más elementales de los Pactos y Convenciones Internacionales.

La aplicación de los defensores Ge-

tulio Romero y Fabián Chacón ha sido oída por el Consejo de Guerra en UN SOLO EFECTO. (lo que implica que el Fiscal Militar se quede sólo como "defensor" de las víctimas) sólo él puede presentar pruebas, llamar testigos.

QUE PIENSA EL FISCAL MILITAR

El Fiscal Militar sostuvo en su escrito de cargos que los funcionarios del Comando Específico José Antonio Páez.. "TUVIERON UN ENCUENTRO ARMADO CON UN GRUPO DE IRREGULARES QUE BAJARON ARMADOS DE UNA LANCHAS, QUE AL DARLE LA VOZ DE ALTO HICIERON CASO OMISO AL MISMO, RESULTANDO MUERTOS CATORCE INDIVIDUOS Y DECOMISANDO UNA CANTIDAD CONSIDERABLE DE ÁRMAS Y DETONANTES..."

Esta es la opinión del único "Defensor" del proceso.

La opinión de los abogados defensores es que "los 14 pescadores fueron masacrados en un homicidio intencional premeditado y alevoso en el cual hubo además simulación de hecho punible y uso indebido de armas".

Pero, han sido sacados del expediente. ¿Quién defiende ahora esta posición?

¿Quién defiende la verdad que todo el pueblo de Venezuela cree?

Sabemos que la mayoría de los miembros de las Fuerzas Armadas son hombres rectos, justos, profesionales. Sabemos que hay una corriente del seno de las FFAA, cada vez más numerosa que rechaza la responsabilidad de los hechos imputados a dicha fuerza. Sin romper ningún secreto profesional y de conciencia, a mí personalmente, algunos miembros militares me han interrogado sobre mi parecer ante tanta crueldad de los cejapos, donde sólo hay cuatro militares. ¿Por qué cree Ud. que actuaron de una manera tan oscura? me han preguntado. Sabemos que el grupo de militares que defiende, contra toda evidencia, la versión del "enfrentamiento", de que los pescadores eran guerrilleros, de que los sobrevivien-



tes son impostores... Sabemos que se trata de un grupo reducido de oficiales, de que de ninguna manera representa la honorabilidad de la institución castrense. Pero también es verdad que se trata de un grupo con mucho poder represivo y económico. Y posiblemente consigan que una vez más la justicia sea ciega, injusta, atentada contra la convivencia nacional. La Corte Marcial se ha distinguido por servir --en las dos ocasiones en que se ha pronunciado-- a intereses bastardos.

¿Qué hacer entonces? ¿Qué salida nos queda a todos los que deseamos que la verdad sea reconocida, a los que deseamos que la luz brille sobre las tinieblas, que no tenemos poder alguno contra tanta mafia?

¿Podemos los cristianos quedarnos en el Viernes Santo sin llegar a la mañana de resurrección? ¿Tiene sentido para nosotros la cruz sin el resucitado?

Considero importante ser consecuentes en estos momentos. El Ampa-

ro se convirtió en un símbolo, en un reto, en la síntesis de todo un pueblo justo, trabajador, creyente, honrado. Necesitamos que en El Amparo triunfe la vida. Lo necesita la vida misma del pueblo. Una derrota en El Amparo, una más de las tantas de cada día, supondría un duro golpe a la esperanza de luchar por la dignidad. Que ganen según su código de Justicia Militar. Pero que no nos ganen la conciencia de habernos cansado, en la conciencia de toda opinión pública.

Ser consecuentes supone seguir, seguir siempre, no desmayar, darnos fuerzas mutuamente. Y actuar. Es peligrosa la actitud de espectador "piadoso". Es peligrosa la actitud de quedarnos en los lamentos, en la "fácil" "compasión" del "pobrecitos los pescadores y sus mujeres..." La tentación de ser Poncios Pilatos que se lavan las manos. La tentación de pasar de largo por estar en otros asuntos...; Ser samaritanos!

Vuelve a ser la hora de los pronunciamientos, de levantar la voz.

Deseamos oír a los señores Obispos que un día calificaron de crimen lo sucesos de El Amparo. Espera la opinión pública escuchar a sus pastores una palabra de santa protesta contra esta nueva mentira, como lo calificaron los superiores mayores de los religiosos. A estos también se les está mirando. ¿Qué responden ante la patraña del Fiscal Militar? La Comisión del Congreso, con el honorable Angel Zambrano a la cabeza defendió que no hubo tal enfrentamiento. La opinión pública está pendiente, esperando un pronunciamiento. El Rector Magnífico, La Vicaría de los Derechos Humanos, las Universidades, todas las personalidades que firmaron remitidos, que salieron a la calle, los periodistas que han trabajado sobre el caso de El Amparo... ¿Y la Fiscalía, defiende al indefenso? ¿Su defensa será eficaz? ¿Se quedará en puras declaraciones? ¡La grave e histórica responsabilidad de la Fiscalía! Es la hora de no callar. Es la hora de hacer el último esfuerzo. Con oración y sacrificio, con esperanza, con cartas, telegramas, remitidos. ¡CONTRA LA IMPUNIDAD!

Una vez más la solidaria presencia y fortaleza de Don Pedro Casaldáliga en su última carta:

"DÍA TODO EL PERSONAL DE EL AMPARO QUE LOS ACOMPANAMOS, QUE SU DOLOR HA SIDO QUIZA LA MAS FUERTE SEMILLA QUE VENEZUELA HAYA RECIBIDO EN ESTOS ULTIMOS AÑOS. SOBRE TODO A LAS VIUDAS, A LAS MADRES DE EL AMPARO: MARIAS DOLOROSAS Y PASCUALES, ENGENDRADORAS DE MARTIRES Y DE REINO EN ESTA PATRIA GRANDE. ALGUIEN —SI NO EL— HABRA DE ESCRIBIR ALGUN DIA LA FECUNDISIMA HISTORIA DE ESAS VIUDAS-MADRES-MARIAS DEL CALVARIO Y DE LA PASCUA!

Tú sigue fiel:

"a la oración diaria  
a la pobreza real  
al servicio alegre y crítico  
a la comunidad y al pueblo  
en la pasión de Jesús  
y de la Patria grande"

ASI SERA



## A CIEN AÑOS DE LA "RERUM NOVARUM"

Ante la proximidad del primer centenario de la Encíclica "Rerum Novarum" del Papa León XIII, a cumplirse el 15 de mayo próximo, la Conferencia Episcopal Venezolana dio a conocer una disposición en la que invita a la profundización y aplicación de la Enseñanza Social de la Iglesia en la situación actual del país y exhorta a los laicos a la realización de su misión como constructores de la civilización del amor. Para ello propone la organización de diversos tipos de eventos en los centros educativos de la Iglesia (cursos, conferencias, debates, concursos, etc.) y estimula a intensificar en las Parroquias, Vicarías y Centros de Evangelización la realización de proyectos y programas de promoción que permitan a los fieles trabajar solidariamente en favor de los sectores más desfavorecidos.

En respuesta a esta solicitud durante el Año de la Doctrina Social de la Iglesia, proclamado por Juan Pablo II, el Instituto de Teología para los Religiosos y la Universidad Católica han mancomunado sus esfuerzos de la VIII Semana de Teología del ITER y las IX Jornadas de Reflexión de la UCAB para tratar el tema de la Doctrina Social de la Iglesia y Promoción Humana hoy. Las jornadas que se extenderán del lunes 4 de marzo al jueves 7, contarán con un grupo selecto de panelistas que desarrollarán aspectos doctrinales con referencia a la coyuntura venezolana (Mons. Ovidio Pérez Morales, Mikel de Viana, Haydée Deutsch, Arturo Sosa), las implicaciones económicas del actual proceso de neoliberalización (Dr. Oscar Echeverría, Enza Lazio, José I. Urquijo, Miguel Ignacio Purroy) y las urgentes proyecciones político-sociales que demandan la creatividad y el compromiso de los laicos cristianos (Luis Ugalde, Mauricio Iranzo, Mercedes Pulido de Briceño, José Cruz Ayestarán). Las conferencias, abiertas al público, se tendrán en el Auditorio H. Lanz de la Universidad Católica Andrés Bello.



## LA NUEVA ENCICLICA "REDEMPTORIS MISSIO" Y EL IV CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO

El 22 de enero fue presentada en la sala de prensa del Vaticano, por el Cardenal Josef Tomko, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, y por el misionero P. Marcelo Zago, Superior General de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, la nueva encíclica "Redemptoris Missio", que es una llamada a la revitalización del espíritu misionero. El documento trata de responder a una pérdida del sentido misionero de la Iglesia, que puede atribuirse a una mala interpretación del Vaticano II, que proclamó la libertad de conciencia y de religión como un derecho fundamental de la humanidad. Precisamente, recordaron los presentadores, la ocasión de la encíclica corresponde al XXV aniversario del decreto conciliar "Ad Gentes", que a su vez inspiró uno de los mejores documentos de la era postconciliar la "Evangelii Nuntiandi" de Pablo VI. Entre las novedades de la encíclica además de esta referencia explícita a una depresión del espíritu misionero, (como si el hombre se pudiera salvar por sí solo o siguiendo sin más la propia conciencia, aunque esté fuera de la verdad), pueden encontrarse la llamada a un esfuerzo misionero en el Oriente y Sur del Mundo, la focalización en los objetivos centrales de la Evangelización (los valores del Reino, el bautismo, la conversión, la predicación de la palabra) y la prioridad de la educación de las conciencias como labor misionera fundamental en la promoción del desarrollo.

Pocos días después del 3 al 8 de febrero se celebró en Lima el IV CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO, que contó con la presencia del Cardenal Josef Tomko, como delegado papal, y reunió a más de cinco mil participantes (100 obispos, 600 sacerdotes y más de 3 mil religiosos y laicos). La delegación más numerosa fue la de Colombia con 166 miembros y la delegación venezolana estuvo compuesta por 84 personas. El Presidente de la Congregación para la

Evangelización de los Pueblos expuso claramente los retos que se plantean al catolicismo latinoamericano, al decir que ésta era la hora de América Latina. En efecto, arrojó los datos de que aquí se encuentra el 42% de los católicos del mundo, que para el año 2 mil llegarán al 50%. Sin embargo, añadió, América Latina no contribuye sino con el 1% de los misioneros, a pesar de ser una Iglesia constituida hace 500 años. Nuestra participación en el mundo se distribuye de la siguiente manera: 1.048 en América, 728 en África, 310 en Asia y 336 en Oceanía. En total, no pasan de dos mil quinientos los misioneros latinoamericanos, cuando tan sólo España envía a Latinoamérica más de quince mil. En opinión de varios participantes la riqueza de la fe latinoamericana crecida, en un mundo de experiencia anticolonial y asumiendo los retos del desarrollo, debe ser compartida por nuestros hermanos de África y Asia. El último día tuvo lugar la ceremonia del envío durante la Eucaristía de clausura y en ella unos sesenta misioneros de unos 130 de los que se tiene relación, recibieron la cruz para partir a otras tierras, sobre todo África. El IV Congreso espera cumplir el compromiso de completar 500 misioneros latinoamericanos para el año 1992.



## CATOLICOS DE EEUU Y MEDIO ORIENTE ANTE LA GUERRA DEL GOLFO

Casi simultáneamente con las llamadas pacifistas del Papa, los católicos de todo el mundo, se han ido sumando a las posiciones antibelicistas, que condenan los excesos de la guerra del Golfo, cuyas primeras consecuencias trágicas en víctimas inocentes y destrucción material comienzan a ser conocidas, después de una prolongada censura informativa. El anterior número de la revista expuso los llamados iniciales del Papa y de la Jerarquía Venezolana, que han insistido en la misma postura de condenar la agresión irakí a Kuwait e Israel y lamentar los excesos de la intervención aliada. Según los analistas vaticanos tal vez la única novedad haya sido la alusión explícita del Papa al

Estado de Israel en la audiencia del 23 de enero. Al expresar su solidaridad con los prisioneros y las víctimas civiles, añadió: "Expreso mi especial solidaridad con cuantos en el Estado de Israel sufren por los viles bombardeos de los últimos días y de ayer. Al mismo tiempo estoy cerca de las poblaciones de Irak y de otros países implicados, también sometidos a terribles pruebas". Este reconocimiento indirecto del Estado de Israel siempre ha ido acompañado con la preocupación por el problema palestino, cuya solución hace tiempo reclama el Vaticano. Para evitar equívocos el director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, Joaquín Navarro Valls, el 25 de enero difundió una declaración en que afirma que la Santa Sede jamás ha cuestionado la existencia del Estado de Israel y que el reconocimiento de un Estado no conlleva automáticamente el establecimiento de relaciones diplomáticas.

Según Michel Gagnon, presidente del Pontificio Instituto de Estudios Arabes y del Islamismo, hay una gran preocupación por parte del Santo Padre, ya que las partes involucradas y sus líderes - Bush y Saddam - presentan la guerra del Golfo como un enfrentamiento entre los países cristianos y el Islam, lo que puede dar al traste con las incipientes relaciones de diálogo entre musulmanes y cristianos. (No hay que olvidar que las visitas del Papa al Africa y Asia han sido interpretadas por los fundamentalistas como intentos de la penetración occidental para resquebrajar el mundo islámico).

Es poco, sin embargo, lo que se ha dicho sobre las tomas de posición de los católicos en los países más directamente involucrados en este conflicto de ribetes religiosos. En EE.UU. si bien las posturas personales de los obispos son diversas, el Presidente de la Conferencia Episcopal Norteamericana se dirigió al Presidente Bush, poco antes del inicio de las hostilidades, con una carta en la que le expresa su acuerdo con la condena enérgica por la agresión de Irak, a la vez que le expresa la necesidad de continuar con una presión internacional persistente y pacífica contra Irak, ya que el empleo de las armas bélicas no puede ser un sustituto del trabajo difícil, a veces larguísimo y frustrante, de buscar soluciones políticas a los profundos problemas del Medio Oriente, que han contribuido a la presente crisis. De igual manera, pero ya en forma pública, los Comités Ejecutivos de las Confe-

rencias de Superiores Mayores de Varones y la Conferencia de Superiores de Mujeres Religiosas trataron de disuadir a Bush de la entrada en la guerra, arguyendo que no se habían agotado las medidas pacíficas y de presión económica y que la racionalidad latente en favor de una acción militar ofensiva por parte de EE.UU. era contradictoria. De hecho, escriben, "cuando Irak invadió a Irán, los líderes de nuestra nación guardaron silencio. Cuando Irak invadió a Kuwait, amenazando así nuestra fuente de petróleo barato, acusaron de injusticia y de justificación para una guerra. La protección de nuestra manera de vivir, como pretende Bush, no es una justificación para quitar vidas humanas".

Una vez avanzado el conflicto, a mediados de febrero, otras Iglesias Cristianas reunidas en la Séptima Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias de Canberra (Australia), han llamado a establecer una cesación del fuego en la guerra y a encontrar una solución diplomática. Protestantes evangélicos, obispos católicos y dirigentes ortodoxos, la Iglesia Reformada de EE. UU., la Iglesia Luterana Evangélica en EE.UU., la Iglesia Unida de Cristo y las Iglesias Bautistas de Estados Unidos que congregan numerosos norteamericanos, señalan que la nación está en una guerra que pudo haberse evitado, y ofrecen su disposición para ayudar a quienes regresan de la guerra con heridas y necesidades físicas, psicológicas, económicas y rituales. Al mismo tiempo el comunicado conmina al apoyo y asistencia a los objetores de conciencia que por razones de fe y conciencia rehusan ir a la guerra.

En el lado árabe, desgarrado por el conflicto, los miembros de la Conferencia Episcopal del Oriente Medio, que incluye los obispos de Siria, Irak, Jordania, Líbano, Palestina, Arabia Saudita, Emiratos del Golfo, Irán, Amán y Yemén del Norte y del Sur, y que se reunieron antes del inicio de las hostilidades para establecer una plataforma común para la condena de la guerra como medio de restablecimiento de la justicia y el reclamo de una conferencia internacional para la paz global del Oriente Medio que busque soluciones conjuntas al problema del Golfo, de Líbano y Palestina, se han encontrado desbordados por la escalada del conflicto que los enfrenta a situaciones límites. Así, por ejemplo, tanto cristianos de Arabia Saudita como de Irak se

ven enfrentados en un conflicto en que son probadas sus adhesiones a los estados islámicos respectivos. Obviamente los obispos de cada país reflejan los razonamientos históricos que favorecen a sus compatriotas. Lo novedoso es que por primera vez los cristianos pueden manifestar su fidelidad a la patria, tan cuestionada por los fundamentalistas, al mismo nivel que los musulmanes, y los regímenes teocráticos tienen que comenzar a aceptar que hay también mártires cristianos, que no traicionan a la patria. Los católicos en el área de guerra son unos 4 millones, repartidos entre Irak (600 mil), Líbano (800 mil), Siria (254 mil), Arabia Saudita (350 mil), Emiratos (450 mil), Kuwait (51 mil) e Irán y demás países, el resto. En un clima de fanatismo creciente la guerra será la prueba de fuego para muchos católicos, que van a ser controlados más radicalmente que nunca. En efecto, la famosa cláusula secreta de la Conferencia Panislámica de Lahore (Pakistán) en los años 80 declaraba que los países islámicos se han comprometido a extirpar del Medio Oriente antes de que acabe el dos mil a todos los cristianos. La presente historia del Líbano, el éxodo de los cristianos árabes jordanos, palestinos, sirios, iraníes, etc. hacia Occidente son una prueba de ello. La posible victoria pírrica de los aliados de EE.UU., interpretada como un avasallamiento de Occidente en el mundo árabe, no ofrece muchos motivos de celebración.

En esta coyuntura difícil, la diplomacia vaticana, tildada a veces de excesivamente pacifista con connotaciones de pasivismo, prepara un plan de paz para el Golfo. Un grupo de trabajo en torno al prosecretario de Estado, Mons. Angelo Sodano estudia unas propuestas que serán sometidas a la comunidad internacional y que podrían servir al menos de pauta para evitar que puedan volver a repetirse los horrores bélicos o, peor aún, que el mundo se vea arrastrado a peores espirales de violencia. En el plano de las actuaciones más prácticas se ha constituido un Comité de la Santa Sede para la ayuda humanitaria a las víctimas de la crisis del Golfo y del Medio Oriente, particularmente a los refugiados. El Cardenal Etchegaray se dirigirá a Jordania para evaluar las necesidades más urgentes y ofrecer una cooperación con la Cruz Roja, la Media Luna Roja (el equivalente para los países islámicos), a la vez que otras organizaciones

católicas como Cáritas y fundaciones de ayuda al Tercer Mundo aportarán su apoyo logístico y financiero.



## CONVENIO SOBRE EDUCACION POPULAR CATOLICA

El ocho de febrero en el Salón Simón Bolívar del Ministerio de Educación, el Ejecutivo Nacional representado por el Dr. Gustavo Rossen, Ministro de Educa-

ción, y la Asociación Venezolana de Educación Católica AVEC, suscribieron el acta de un Convenio de ayuda del Estado venezolano a la educación popular católica. En enero de 1990 se había firmado un convenio con carácter experimental, que ha sido ejecutado con eficiencia para provecho y beneplácito de todos los participantes. Para el Gobierno Nacional, según las palabras del mismo Presidente de la República en su discurso con motivo de la firma, la AVEC a través de sus planteles presta un servicio educativo eficiente y de calidad para los sectores más necesitados y en áreas prioritarias como la educación

para el trabajo, a un costo mucho más bajo para el Estado.

Este Convenio para el año 1991 beneficia a 430 planteles y 166 centros de Educación para el Trabajo ubicados en los sectores populares y marginales de nuestras ciudades, así como en las zonas rurales e indígenas. La población escolar de los mismos sobrepasa los 285.000 alumnos atendidos por 14.365 docentes y 4.388 personas de servicios auxiliares. Contra el estereotipo de que la educación privada católica es solamente para los ricos, hoy tenemos el hecho contundente de que más de un 70% del total de alumnos de los planteles de AVEC estudia en escuelas gratuitas o de pensión insuficiente, que atienden a los sectores más desfavorecidos de la sociedad venezolana. El reto actual de la AVEC es el de impulsar un estilo educativo propio que responda a una perspectiva liberadora.

# comunicación !!!Promociones!!!

5 Colecciones: Bs. 1.000  
(Bs. 200 cada colección)

### 1. PERIODISMO HOY

- 25-26 Prensa y Conflicto Político
- 37 Nuevo Periodismo
- 43 Comunicadores y Participación
- 58 Y detrás... Los Comunicadores
- 70 Periodismo en Tiempo de Crisis

### 2. NUEVAS TECNOLOGIAS

- 33-34 Tecnología y Comunicación
- 46 Explosión Informática
- 49-50 Expansión Audiovisual
- 59-60 Sugerir es el Negocio
- 61 Medios sin Ley

### 3. IDEOLOGIA Y MEDIOS DE COMUNICACION

- 38 Humorismo y Comunicación
- 39 Militarismo y Manipulación Informativa
- 48 Juventud
- 56 Discriminaciones
- 67 La Otra Cara del Lenguaje

### 4. RADIO, CINE Y TV

- 32 Música e Industria Cultural
- 62 Latinoamérica: Voces Múltiples
- 63 El Deporte, Negocio y Espectáculo
- 64 Público Alerta
- 68 Zoom al Cine

### 5. POLITICAS DE COMUNICACION

- 30-31 Integración Latinoamericana y Comunicación
- 35-36 Comunicación Popular: Experiencias Venezolanas
- 40 Censura y Democracia
- 51-52 Balance de una Década
- 65-66 Poder e Información



## ABIERTAS LAS CANDIDATURAS PARA EL PREMIO MONSEÑOR PELLIN

El Episcopado de Venezuela, a través de su Departamento de Medios de Comunicación, ha declarado abierta la recepción de trabajos periodísticos participantes en la tercera edición del premio "Monseñor Pellín". El plazo de inscripción del material concursante en los distintos renglones (Prensa, Radio, TV., Cine e Investigación de la Comunicación) expirará el día 30 de Marzo próximo, fecha a partir de la cual el Jurado Calificador del Pellín 1990 acometerá el estudio y valoración de los trabajos en concurso. Como en otras oportunidades cada renglón contemplará tres menciones: Personaje del Año, Campaña Institucional o Esfuerzo Editorial del Año y Producción o trabajo periodístico más destacado de 1990. Sólo el rubro investigativo es premiado en un sólo aspecto o mención: Trabajo investigativo del Año. Las instituciones y particulares interesados en optar por el Pellín 90 deben remitir su material respectivo de la siguiente manera: Premio Mons. Pellín, Dpto. Medios de Comunicación SPEV, Camejo a Colón, Torre La Oficina, Piso 7, Oficina Convenio Ince-Iglesia, Caracas.

Arturo Sosa A.

HAITI

# De la avalancha a la organización popular

El pasado 7 de febrero tomó posesión de la Presidencia de Haití Jean Bertrand Aristide. El ambiente popular confirmó lo que había sido la innegable mayoría electoral. Todo el pueblo en las calles, en talante de gran fiesta colectiva, preparada como se hace para las grandes ocasiones. Puerto Príncipe lucía limpia, arreglada, recién pintada... La misma gente se había encargado de hacerlo. Toneladas de basura fueron recogidas por los comités barriales, pintadas las aceras y fachadas, reparadas las vías... Los invitados de naciones extranjeras eran recibidos con alegría en las calles, el tráfico era dirigido por "espontáneos" y no se registraron hechos violentos durante estos días.

## EL PUEBLO PROTAGONISTA

Lavalasement fue el nombre que se dio al movimiento popular que llevó al padre Aristide a la Presidencia de la República. Más que avalancha la expresión se usa para describir la impetuosidad de la crecida de un río que se va haciendo más grande y potente a medida que avanza, y va adquiriendo mayor caudal hasta hacerse incontrolable. En efecto, la sola aparición de la candidatura de J.B. Aristide produjo la triplicación del registro electoral y los comicios contaron con la asistencia masiva de un pueblo que llegó a sentirlos suyos porque a través de esa candidatura podría expresarse él mismo.

Sobre la situación del pueblo haitiano basta recordar que es el más pobre de un continente en el que la pobreza crítica es la condición de las dos terceras partes de sus habitantes. Se registra hasta un 60 % de desempleo, la escasa producción agrícola no tiene acceso a los mercados por la precariedad de las vías de comunicación. En la época de sequía, como la actual, ni siquiera se puede contar con energía eléctrica constante, pues el caudal de los ríos y represas baja hasta niveles que hacen insuficientemente la fuerza para mover las turbinas. Sabemos lo que significa pobreza: hambre, desnutrición, enfermedades, escaso acceso a la educación...

el anverso de lo que consideramos en nuestra cultura occidental del siglo XX una vida humana ordinaria.

Ese pueblo, en esas condiciones, es que ha hecho posible la crecida (lavalasement) que ha puesto a Aristide en la Presidencia como parte de sí mismo. El movimiento electoral, su triunfo duramente defendido, aceptado a regañadientes por algunos sectores internos y externos, ha tenido como protagonista al pueblo haitiano.

Se trata, por tanto, de un movimiento democrático en el sentido más original de esa palabra, en cuanto el pueblo realiza una decisión de dirección de la sociedad de la cual es la base. Un movimiento democrático que logra contrarrestar decenios de dominio anti-democrático cuyas fuerzas estuvieron presentes durante el proceso comicial y están presentes en la actual sociedad haitiana no sólo como inercia del pasado sino como alternativa, al acecho del poder político.

## EL PADRE ARISTIDE, SIMBOLO DE SU PUEBLO

La situación jurídica del sacerdote católico Jean Bertrand Aristide ha sido uno de los interrogantes que muchos se han planteado. Ingresó a la Congregación de los Salesianos y, luego de completar su formación, casi toda realizada en el exterior (República Dominicana, Canadá, Jerusalén...) fue ordenado sacerdote en 1982. En 1988 fue "despedido" de su Congregación, por consiguiente, inhabilitado para el ejercicio del sacerdocio (suspendido "a divinis"). Sin embargo, el P. Aristide apeló esta decisión. Su caso sigue pendiente de sentencia en los tribunales vaticanos. En este sentido jurídico Jean Bertrand Aristide no ha ejercido como "sacerdote" desde 1988 y la solución de su caso se pospondrá seguramente mientras dure su presidencia, pues mientras la ejerza no actuará como sacerdote.

Sin embargo, es el Padre Aristide o Le Pé Titide para todo el pueblo haitiano al margen de su condición jurídico-sacerdo-

tal. Jean Bertrand Aristide desde que comenzó su trabajo como cura en una barriada popular de Puerto Príncipe y orientó su acción hacia la formación y crecimiento de una Iglesia enraizada en el corazón del pueblo, la Petit Eglise o Ti-Legliz, como la conocen quienes participan y alimentan esa manera de ser cristianos en Haití, fue haciéndose parte de ese pueblo pobre, sufrido y creyente... Su palabra expresaba la vida del pueblo e iluminaba lo lejos que ella estaba de lo que Dios quiere para sus hijos. Su voz se fue haciendo profética, porque hablaba desde su fe, es decir, "en nombre de Dios". Desde esa fe, compartida con la Iglesia, predicaba la promesa del reinado de Dios y señalaba los obstáculos que en este momento de la historia de Haití se oponen a su realización. Por eso, para el pueblo haitiano era y sigue siendo el Padre Aristide.

Su separación obligada (y esperamos que temporal) del ministerio sacerdotal colocó a J.B. Aristide en el camino de hacerse un líder popular. Continuó su labor de alimentar la esperanza del pueblo y orientó entonces su acción a "hacer llover en las cabeceras" para que pudiera darse la gran crecida. Su liderazgo popular se manifiesta especialmente en su capacidad de comunicarse con su pueblo. No es el líder sordo que no escucha ni el gritón que se limita a lanzar consignas. Su expresión es dialogante, escucha y propone, pregunta y responde... Su discurso de toma de posesión fue un modelo de comunicación entre un líder y un grupo humano que lo sigue como parte y expresión de sí mismo.

El Padre Aristide vive una fe que no oculta ni puede ni va a ocultar. Quienes lo conocen de cerca dan testimonio de su profunda vida de oración, de su familiaridad con los textos bíblicos, de su apego a los más débiles entre el pueblo. También sus enemigos reconocen esta faceta suya. Además de haber intentado matarlo más de diez veces, unos días antes de la toma de posesión le prendieron fuego a un hogar creado por el Padre para "los hijos de la calle", en el cual encuentran cobijo, cariño, comida y educación unas cuantas decenas de niños. Muchas horas y esfuerzos ha dedicado Aristide a esta obra, indicativa de su sensibilidad y de su fe.

Estos rasgos nos permiten intuir por qué se puede afirmar que el Padre Aristide se ha convertido en el símbolo actual del pueblo haitiano. La crecida lo trajo hasta la Presidencia de la República y su liderazgo se encuentra ahora ante la inmensa responsabilidad de contribuir desde el gobierno a poner las bases de una sociedad como la soñó esa lavalasement: popular, humana, libre y democrática.

## UNA OPORTUNIDAD PARA LA IGLESIA

La polémica alrededor del título de padre a Jean Bertrand Aristide tiene otra dimensión. Su relación con la Iglesia. La relación de la Iglesia con este gobierno nacido de la avalancha popular. Una dimensión cuya complejidad no pretendemos sino esbozar en estas reflexiones. Se ha vinculado la figura del Padre Aristide a la Teología de la Liberación latinoamericana. El mismo se siente parte de ese movimiento y su expresión teológica se inscribe en ella. Por eso, hay que insistir de nuevo en el sentido de pertenencia a la Teología de la Liberación.

La Teología de la Liberación es la expresión sistemática de un modo de vivir la fe cristiana en las actuales condiciones del continente latinoamericano. Es un modo de expresar las características específicas del seguimiento del camino de Jesús de Nazaret en estas tierras y en este momento de la historia del pueblo creyente que forma América Latina. Es la expresión de la experiencia del Dios-Padre-de-Jesús -ubicada en este continente cristiano y oprimido, en el cual los opresores también se dicen cristianos y pretenden justificar las estructuras de opresión en nombre del cristianismo-, que invita a romper toda forma de relaciones sociales y personales que signifiquen ruptura de la fraternidad, no considerar al otro como mi hermano.

En Haití un grupo significativo de religiosos, religiosos y sacerdotes viven con su pueblo esta experiencia, lo cual ha venido re-creando la Iglesia haitiana. El Padre Aristide ha formado parte de esta corriente. Este proceso no se ha dado sin conflictos. El dictador Duvalier, continuado por sus sucesores, puso todo su empeño en doblegar y dominar a la Iglesia Católica. Llegó a tener un influjo determinante en el nombramiento de los Obispos y en el gobierno y comportamiento de la Institución Eclesiástica. De esta manera se pretendía evitar los procesos de renovación eclesial iniciados por el Concilio Vaticano II y las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano de Medellín y Puebla. Cuando, a pesar de estos "controles institucionales", la Iglesia seguía siendo fermento de la esperanza popular, se recurría a la represión directa, sin ninguna contemplación como el caso de cualquier opositor político o social.

Igualmente conocemos la eficaz lucha ideológica que se ha librado en todo el continente para tildar a la Teología de la Liberación, y a todo esfuerzo pastoral en medio de los pobres, de "comunista". En Haití este tipo de acusaciones tuvieron como centro preferido al Padre Aristide y a quienes lo acompañaban.

El mismo pueblo percibió la pugna al

interior de la Iglesia hasta el punto que, a raíz del intento de golpe de Estado del sector duvalierista guiado por el ex-Ministro Lafontant el pasado 6 de enero, la reacción masiva fue asaltar la Nunciatura Apostólica y la antigua Catedral de Puerto Príncipe. Le estaba enviando a la Jerarquía de la Iglesia un mensaje muy claro: los queremos con nosotros, esto significa no prestarse a movimientos contra la voluntad expresada en las elecciones y concretada en el gobierno del padre Aristide próximo a iniciarse.

De allí la importancia que tuvo la Misa concelebrada el día de la asunción de la Presidencia de la República de Jean Bertrand Aristide. Al parecer la Jerarquía de la Iglesia entendió el mensaje del pueblo y quiso responder positivamente. En la concelebración participaron todos los Obispos haitianos, a excepción de Mons. Legondé, Arzobispo de Puerto Príncipe, que se encuentra fuera del país desde el intento de golpe de enero. Junto con ellos más de doscientos sacerdotes venidos de todo el país, muchas religiosas y una multitud de gente del pueblo. Puede decirse que se trató de un momento de comunión eclesial, más allá de las diferencias internas. La expectativa popular era tan grande que a pesar de haberse reservado la mayor parte del recinto de la Catedral para las delegaciones extranjeras asistentes a la toma de posesión, la gente se fue colando y llenó totalmente el templo.

La misa fue toda en creole, la lengua que habla la gente, participada a través de los cantos propios de las celebraciones eucarísticas populares. Desde el fondo de la conciencia de cada uno de los participantes se daba gracias a Dios por el camino recorrido. Desde la conocida y reconocida fragilidad personal y colectiva, se pedía el Espíritu de Jesús de Nazaret para seguir caminando y llegar hasta el final. En el momento en que el Presidente Jean Bertrand Aristide recibió la comunión de manos de Mons. Leroche, Presidente de la Conferencia Episcopal, estalló un emocionante aplauso en toda la Catedral. En ese instante la gente sintió que la Iglesia estaba realmente con ella (en comunión) a través del Padre Aristide.

Es necesario dejar muy claro que el gobierno de J.B. Aristide no es un gobierno de la Iglesia, ni de la teología de la liberación. Es el gobierno de la crecida popular que él simboliza y representa. Pero, al mismo tiempo se abre una oportunidad privilegiada para realizar la misión específica de la Iglesia: la evangelización de Haití.

No se trata, pues, ahora de polemizar sobre la solución de los problemas canónicos del Padre Aristide ni de confundir la lealtad a la Iglesia con el apoyo incondicional a su gobierno y a cada una de sus decisiones. Lo importante ahora para la

Iglesia, es hacerse fermento de ese pueblo que ha dado un paso, para algunos increíble. Contribuir al fortalecimiento de su fe y su esperanza. Acompañarlo, desde su propia dimensión y acción específica, en la lucha por la justicia y la democracia en una nación acogotada de necesidades.

La gente supone que un Padre, y la institución que representa, no roba ni mata. Hasta ahora los gobiernos en Haití han robado los recursos públicos y matado a todo el que se oponga o estorbe. La Iglesia al sembrar la Buena Noticia de la presencia entre nosotros del reinado de Dios, puede convertirse en defensora de la Vida en todas sus dimensiones y contribuir a una vigilancia de los recursos públicos para que sean utilizados en beneficio de las mayorías.

Igualmente la Iglesia, mediante su labor evangelizadora, puede ofrecer una contribución única al establecimiento de relaciones personales y comunitarias sólidas y orgánicas entre la gente del pueblo, disgregada por la pobreza, los maltratos, la desconfianza....

## ¿Y LAS FUERZAS ARMADAS?

El discurso al pueblo que inició el gobierno del Padre Aristide agarró por los cuernos el asunto de las Fuerzas Armadas. Anunció la sustitución de la mayor parte del Alto Mando Militar y confirmó en su jefatura al General Abrahams, quien demostró su fidelidad a la voluntad popular expresada en las pasadas elecciones. Por otra parte, esbozó su tesis del "matrimonio" entre el pueblo y las Fuerzas Armadas, de manera de constituir un dique a las tendencias golpistas y contribuir al fortalecimiento de una sociedad democrática.

Las Fuerzas Armadas no sólo han tenido una vinculación directa con la dictadura duvalierista, sino que en su seno se ha generado una mentalidad estamental o de "casta", que la lleva a defender sus propios privilegios antes que los de ningún otro. Por eso, han tenido actitudes objetivamente anti-democráticas, pues todo proceso de democratización supone ponerle límites a la acción de los militares y subordinarlos al poder civil. A esto hay que añadir la participación de la cúpula militar en la corrupción, manejo indebido de los recursos públicos, violencia y agresión desmedida a los derechos humanos de miles de haitianos.

La esperanza está puesta en las nuevas generaciones de oficiales quizás todavía capaces de asumir una conciencia nacional y democrática y de convertir a las Fuerzas Armadas en una institución soporte de la democracia.

A esta problemática interna a la institución militar hay que añadir otra que reviste

extrema gravedad. Muchos de los integrantes de los antiguos Tonton Macoutes y personas vinculadas a las altas esferas del duvalierismo son quienes manejan el pingüe e inhumano negocio de la droga, en y desde Haití. Además, este grupo posee muy buen armamento y pocos escrúpulos para usarlo contra quien sea. De allí que el Presidente Aristide le haya insistido al gobierno de los Estados Unidos que mantenga y aumente su ayuda para combatir el narcotráfico, pues constituye una grave amenaza a la estabilidad del recién iniciado sistema democrático, además de los males que en sí mismo representa.

La vía señalada por el Presidente Aristide para solucionar a fondo la problemática militar es el llamado "matrimonio" entre las Fuerzas Armadas y el pueblo. Parece evidente que esta idea surge de su propia experiencia personal de haber sido eficientemente protegido por el propio pueblo contra los múltiples atentados sufridos antes y durante la campaña electoral, e igualmente ante el intento de golpe de Estado del 6 de enero. Unas Fuerzas Armadas democráticas tienen que serlo porque poseen una estrecha vinculación orgánica y afectiva con las mayorías. Estas, además, la única manera de garantizar no sólo su apoyo a la democracia sino su contribución efectiva a la seguridad del gobierno y del pueblo haitiano. Cómo se va a estructurar y realizar en la práctica esta relación pueblo-Fuerzas Armadas es uno de los retos del gobierno democrático que comienza.

## CIMENTAR LA DEMOCRACIA

La imagen de la crecida de un río que ha hecho suya el movimiento popular haitiano pone de manifiesto lo que ha significado la irrupción del pueblo en la vida política del país. Sin embargo, como toda imagen es incompleta y ambigua. Las crecidas de los ríos y quebradas suelen dejar atrás de sí mucha destrucción. Podríamos aplicar esta parte de la imagen a la destrucción del pasado dictatorial y violento. Pero, aún así, es importante tomar conciencia de que se entra en la etapa de construir desde abajo a la nación haitiana.

Por eso de movimiento popular electoral, de avalancha o crecida es necesario convertirse en una organización popular capaz de constituir la red de relaciones básicas de una sociedad democrática. De hacer surgir al pueblo haitiano organizado como el sujeto de la sociedad. Sin una sociedad civil plural, formada por muchas y variadas organizaciones de la base popular, en todos los ámbitos de la actividad social: económico, cultural y político, un sistema democrático es una formalidad sin contenido y de una fragilidad tan grande que no resistiría ninguna presión de

grupos organizados de intereses minoritarios. Sobre esto la historia latinoamericana ofrece una amplia gama de ejemplos.

La tarea prioritaria para el Presidente Aristide es poner las bases de la sociedad civil popular haitiana, o sea, construir los cimientos de un sistema democrático estable. En este sentido su gobierno constituye una importante o, más bien, clave transición histórica y su responsabilidad es enorme.

Esta tarea prioritaria puede verse empañada por cuestiones urgentes. Sin embargo, perder la perspectiva de lo prioritario por lo urgente es arriesgar lo que tanto ha costado. Una sociedad democrática no se improvisa. Un sujeto político popular exige años, por no decir generaciones, para nacer, crecer y madurar. La acción prioritaria del gobierno es, por consiguiente, tomar decisiones y poner en marcha programas que vayan en esta dirección.

El cimiento se pone para una sociedad con unas características concretas. Es también prioritario para Aristide y el movimiento democrático haitiano convertir los sueños motivadores de una sociedad justa y libre en un proyecto político realizable en las condiciones objetivas de Haití, Latinoamérica y el mundo. Gobernar no es soñar, sino hacer posible los sueños en la proporción máxima que lo permitan las condiciones existentes y que se puedan ir modificando con una acción bien pensada y gradualmente llevada a cabo, de manera de no esfumarse el sueño y volver atrás. En los procesos sociales la marcha hacia adelante no está garantizada. En América Latina es más fácil retroceder hacia una mayor dominación de las minorías que dar pasos hacia la propia autodeterminación. Por eso, cada paso tiene que ser dado con plena conciencia y firmeza.

En la realización de ese proyecto político tienen que participar todas las fuerzas e instituciones sociales. Una sociedad democrática se hace realidad si su proceso de gestación es igualmente democrático. No será democrática si un líder o un grupo de bien intencionadas "vanguardias" se la hacen al pueblo, por mejores que sean sus aspiraciones.

## GOBERNAR CON IDEALISMO Y CON LOS PIES EN LA TIERRA

Jean Bertrand Aristide preside el primer Gobierno regido por la nueva Constitución haitiana. En ella se buscó poner el marco de un régimen político democrático y colocar todos los obstáculos posibles a nuevos despotismos. El equipo de gobierno estructurado por el Presidente Aristide tiene, por una parte, que reflejar la correlación de fuerzas políticas representadas en el Parlamento para que su programa no se enrede en las frustrantes idas y

venidas de los vericuetos institucionales ni en los intereses inmediatistas de grupos políticos que forman una coalición mayoritaria sumamente frágil. Pero, al mismo tiempo tiene que encarnar las aspiraciones de la crecida popular que le dió el mandato electoral.

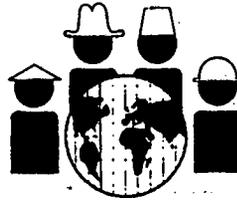
El Presidente Aristide tiene que aprovechar su liderazgo y capacidad de comunicación popular para mantener la motivación y participación colectivas, y al mismo tiempo ir señalando los pasos que se deben dar para alcanzar un ideal que está lejano.

La crecida no puede acabar de un solo golpe con la miseria, el hambre, el desempleo, las enfermedades o la falta de educación. Tampoco se pueden posponer indefinidamente la solución de los problemas inmediatos de las mayorías populares. Este equilibrio es el reto del equipo de gobierno responsable de ponerle pies y manos a aspiraciones abstractas en condiciones muy difíciles por las severas limitaciones de todo tipo de la nación y el pueblo haitianos y del contexto internacional.

Es evidente que las relaciones internacionales tienen una alta incidencia en lo que pueda suceder en Haití. Un pequeño país carente de recursos humanos y materiales propios para salir del subdesarrollo, depende fuertemente de la cooperación internacional. El proclamado respeto a la autodeterminación de los pueblos debería entenderse como ayudar a que realicen los propios proyectos y no condicionarlos a aceptar los modelos emanados de las agencias internacionales o de otros gobiernos con características y objetivos distintos y distantes de lo que cada pueblo pretende hacer. Los países de América Latina tienen la oportunidad y la responsabilidad de vincular a Haití al proceso democratizador de un continente con autonomía propia e integrado. La cooperación latinoamericana al actual proceso haitiano debe ser no sólo cuantitativamente importante, sino cualitativa.

La responsabilidad del gobierno venezolano se refiere no sólo al apoyo político y económico que pueda brindarle directamente y evitar sus propias apetencias de dominación sobre el Caribe, sino a una acción política y diplomática que garantice al nuevo gobierno haitiano la posibilidad de poner en práctica sus propias ideas y no las nuestras, ni las del gobierno de los Estados Unidos o las del Banco Interamericano de Desarrollo o el Fondo Monetario Internacional. Igualmente es necesario desarrollar vínculos no gubernamentales, vínculos sociales, eclesiales, culturales, educativos, empresariales..., entre pueblos con raíces entrecruzadas, problemas comunes y aspiraciones compartidas de justicia, libertad y democracia.

Demetrio Boersner



## La Hora Internacional

El día 16 de enero de 1991, el conflicto del Golfo Pérsico se convirtió en guerra abierta. Estados Unidos, coaligada con otros países, lanzó una fuerte ofensiva aérea contra Irak con miras a expulsar sus fuerzas de Kuwait y a liquidar su poderío amenazante. Pasado un mes, parte del potencial militar iraquí había sido destruido, pero Saddam Hussein se mantuvo firme, en tanto que aparecían fisuras en la vasta coalición de países que inicialmente respaldaron la política dura del gobierno del presidente Bush. Se espera el desencadenamiento de la segunda fase de las operaciones norteamericanas —la ofensiva terrestre—, a la vez que surgen nuevas iniciativas de paz y que la URSS (entidad todavía importante) da señales de acordarse de su interés propio y de distanciarse parcialmente de la potencia norteamericana.

El momento parece oportuno para efectuar un somero análisis general del conflicto, ubicándolo dentro del contexto internacional global.

### RUPTURA DEL EQUILIBRIO BIPOLAR Y DEBILITAMIENTO DEL TERCER MUNDO

Durante un cuarto de siglo (1945-1970) existió una estructura internacional más o menos sólida, basada en el equilibrio de dos polos de poder constituidos, cada uno de ellos, por una superpotencia rodeada de aliados y satélites. El equilibrio del terror termonuclear impedía la guerra entre los dos grandes, cuyos enfrentamientos hostiles se efectuaban en la periferia tercermundista, lejos de las álgidas zonas centrales.

El poder del bloque occidental o capitalista se basaba en una economía en expansión: durante un cuarto de siglo, la explosión demográfica, la ampliación mundial de la demanda, la incorporación de la mujer al trabajo productor, las nuevas tecnologías, la reconstrucción de posguerra y el reto armamentista, junto con la sagaz aplicación del dirigismo keynesiano, mantuvieron la economía en un ritmo de crecimiento apenas inte-

rrumpido por desaceleraciones breves y leves. El bloque oriental, inicialmente autárquico, conoció su crecimiento socialista propio, y luego fue abriéndose paulatinamente a una creciente participación en la economía global.

Pero la base material del equilibrio bipolar estable comenzó a resquebrajarse durante la década de los años setenta. Comenzó el agotamiento de un modelo basado en industrias pesadas tales como la automotriz. La galopante automatización de la producción dejaba cesantes a grandes contingentes de trabajadores. Estados Unidos dejó de desempeñar con éxito su papel de potencia económica dirigente: su creciente déficit interno y exterior condujo al debilitamiento de su signo monetario y en 1971 hubo que abandonar la paridad fija del dólar con el oro, perdiendo la economía internacional su valor de referencia. Desde allí en adelante, la creciente desaceleración global de la producción económica estuvo acompañada de una marcada tendencia inflacionaria, agravada por el gasto deficitario norteamericano y los sucesivos "shocks" petroleros de 1974 y 1979.

Junto con el malestar económico, surgieron actitudes políticas y culturales reaccionarias. Una mayor sensación de inseguridad material alentó en los hombres los impulsos egoístas y antisolidarios. Ello se agravaría después de 1980, cuando comenzó la verdadera recesión económica, con incrementos del desempleo y de las quiebras. Los extranjeros, sobre todo de países del Sur, antes bienvenidos como mano de obra codiciada, ahora llegaron a ser víctimas de xenofobia y de racismo. El egoísmo de las clases pudientes —junto con la desorientación política de las desamparadas— se expresó en un tremendo auge mundial del neoliberalismo, según el cual la salvación de la economía estriba en reducir los gastos sociales y los impuestos sobre la renta y en otorgar poderes extraordinarios a una "libre empresa" oligopólica.

Esos países del bloque oriental o socialista autoritario sufrieron, al igual que los de Occidente, los efectos de esa

evolución negativa de la economía internacional. El alza de los precios de los productos occidentales incrementó los costos del desarrollo social y contribuyó a paralizarlo. Otros factores anti-desarrollo del Oriente se derivaban de las propias contradicciones internas del socialismo autoritario. El crudo centralismo tipo post-estalinista había sido eficaz en las etapas básicas del desarrollo oriental, pero no se adecuaba a las exigencias de una fase científico-tecnológica más avanzada. Para no quedar condenada al estancamiento y a un desesperante atraso con respecto al Occidente, la economía del bloque soviético tenía que someterse a grandes transformaciones liberalizantes.

Por ello, a partir de 1985, un equipo gobernante reformista, presidido por M. Gorbachov, desencadenó en la URSS un vasto proceso de democratización y de desmantelamiento de las rígidas estructuras burocráticas. Su propósito era el de transformar el socialismo autoritario en socialismo democrático basado en una economía mixta, flexible y dinámica. Pero Gorbachov perdió el control del proceso cuando antepuso la democratización política a la reforma económica, en lugar de aflojar las riendas del poder con lentitud y prudencia mientras se reestructuraba la base material. El relajamiento demasiado brusco de la autoridad condujo al surgimiento de las corrientes sociales e ideológicas más dispares, en parte volcadas hacia la restauración de estructuras pertenecientes al pasado histórico. Sobre todo afloraron poderosamente los nacionalismos separatistas: no sólo de los Estados independientes otrora sometidos a la hegemonía soviética dentro del Tratado de Varsovia y el CAME, sino también de las nacionalidades y etnias integradas a la propia URSS. El resultado global de ese proceso, en términos políticos internacionales, fue la autodisolución del bloque oriental y el colapso del equilibrio bipolar que, durante cuarenta años, había permitido a la humanidad —no obstante sufrimientos y conflictos— realizar progresos certeros a todos los niveles. Con ese colapso, el mundo entraba en una fase de desconcierto.

Desconcierto particularmente grave en el caso de los países del Sur o del tercer mundo, que había logrado ascender del colonialismo a la libertad política, y luego hacia una gradual suavización de la dependencia económica neocolonial y un mayor control real de su destino, aprovechándose justamente de la división bipolar existente entre los países industrializados o poderosos. El término mismo de "Tercer Mundo" (hoy

sustituido por la denominación "Sur"), indica hasta qué punto el grupo de países emergentes y "no blancos", congregados en Bandung y luego en el Movimiento No Alineado, basaban su estrategia en la sagaz manipulación diplomática de la rivalidad entre el "primer mundo" y el "segundo".

Como lo señaló acertadamente el desaparecido y recordado José Agustín Silva Michelena, el bloque soviético con todas sus imperfecciones tiránicas internas tuvo, hacia afuera o en relación con el tercer mundo, un constante efecto "tendencialmente socialista". Su influencia ideológica y política alentaba en los países del Sur la búsqueda y la aplicación de estrategias socioeconómicas dirigistas, que a veces no pasaban del mero keynesianismo o de las recetas de Prebisch, y que otros casos se tornaban más radicales y marxistas, pero que en todo su efecto global permitían a las naciones del Sur asumir un creciente grado de control autónomo sobre sus economías y sus procesos de toma de decisiones.

La década de los años ochenta fue nefasta para los países del Sur. A partir de 1980, la recesión económica mundial combinada con la política dura de gobernantes conservadores o neoliberales de las potencias del Norte resultó en la reneocolonización del tercer mundo. El cobro compulsivo de préstamos otorgados a los países subdesarrollados durante la década anterior —cuando convenía reciclar petrodólares inflacionarios—, la negación de dinero fresco y la drástica reducción de importaciones de productos del Sur se sumaron para golpear a éste en forma terrible y reducirlo a una nueva dependencia humillante. El triunfante neoliberalismo de los centros de poder quería vengarse de los rebeldes vencidos y a la reconquista del control sobre las economías periféricas agregaba las más diversas y duras presiones políticas. Exigía a los gobernantes del tercer mundo la abjuración de sus anteriores ideas keynesianas o socializantes y la solemne adopción del culto a la "privatización".

Ese proceso de re-neocolonización fue facilitado grandemente por la autodisolución del poder soviético o socialista autoritario. Había desaparecido uno de los dos polos del sistema internacional acostumbrado, y ya el tercer mundo no podía apelar a una superpotencia capitalista: aquella se había esfumado en delirios de perestroika.

Dentro de este cuadro global de desequilibrio internacional y de derrota y división del tercer mundo, hay que ubicar la violenta aventura del presidente

Saddam Hussein y el contragolpe igualmente violento del imperio occidental.

## LUCHA POR EL PETROLEO Y PUGNA NORTE-SUR

Emanado del pueblo árabe y de su gran Profeta, el Islam se extendió por vastas regiones de Asia y de Africa y se convirtió en una de las mayores fuerzas no sólo religiosas sino también políticas y sociales del mundo. Aparte de ser una gran religión monoteísta con elevado mensaje ético y de confraternidad humana, el Islam quiere establecer su reino en este mundo: para el Islam, Dios no concede lo suyo a César, sino exige que César se le someta totalmente.

Pese a ese carácter totalizante en principio, el Islam jamás ha logrado unificar por completo a sus creyentes. Es posible que el Profeta haya insistido tanto en la unidad absoluta —hasta arremeter con furia contra el trinitarismo de sus aliados cristianos de Bizancio— porque, en su calidad de gran líder político, intuía el profundo y casi incurable fraccionalismo e individualismo de su pueblo, unido por la cultura pero dividido social y políticamente en miles de clanes patriarcales, orgullosos y siempre dispuestos a blandir la cimitarra por cuestiones de honor o de interés.

La supervivencia de estructuras patriarco-feudales, junto con la labor disolvente del imperialismo colonial, hicieron que el pueblo árabe —la "nación" en potencia— quede dividido hasta hoy en Estados múltiples y conflictivos. Pero la dinámica del mundo que lo rodea, así como el desafío del subdesarrollo y de la dependencia, lo impulsan a buscar su unificación nacional.

Esa unificación sólo podría realizarse con base en la modernización socioeconómica: es imposible mientras junto con Estados árabes relativamente modernizados subsistan jecados y emiratos apenas salidos de su Edad Media. Por ello, el nacionalismo árabe tiene un fuerte ingrediente de rebelión o transformación social. Por lo general, apela al "socialismo" (es decir, un pronunciado dirigismo económico estatal) como medio para acelerar la modernización y crear la infraestructura para la unidad nacional.

En vista de que el mundo árabe carece de sectores empresariales resueltamente modernizadores (la burguesía árabe tiende hacia el negocio fácil y la subordinación al capital extranjero), hasta ahora la dirección de la revolución nacional y social ha estado en manos de grupos cívico-militares de vanguardia, formados por personas emanadas de las

fuerzas armadas y de la intelectualidad pequeño-burguesa.

El gran líder egipcio Gamal Abdel Nasser fue, durante los años cincuenta y sesenta, el más notable dirigente del movimiento de unificación nacional y de transformación social modernizadora en el mundo árabe. Parecía llamado a ser para los árabes lo que Bismarck fue para los alemanes en la segunda mitad del siglo pasado.

Saddam Hussein, presidente de Irak, es hoy la personalidad que con mayor ansia de poder y de prestigio aspira a reanudar y completar la obra iniciada por Nasser. Quiso asumir una misión histórica que algún día tendrá que ser cumplida exitosamente.

Pero lamentablemente Saddam Hussein no es Abdel Nasser. Su personalidad y sus métodos están en un nivel moral más bajo que los del gran dirigente egipcio. Su actuación ha sido cruel y sanguinaria hacia su propio pueblo y otros. Subió al poder esgrimiendo las banderas del partido Baaz (agrupación de doctrina nacionalista, socialista y democrática, fundada por el sirio cristiano Michel Aflaq), pero luego transformó al partido en mera guardia pretoriana al servicio de su caudillismo personal.

Dentro de la situación global de los años 1985-1990 —autodisolución soviética, ofensiva occidental neoliberal, debilidad y división creciente del Sur—, la OPEP había ido abandonando cada vez más su rol protagónico en la defensa de los recursos e intereses globales del tercer mundo. Los Estados patriarco-feudales miembros de la OPEP —y sobre todo Kuwait— se guiaban por consideraciones de interés egoísta inmediato, alejándose de la disciplina de la organización. El petróleo bajaba de precio y con ello se hacía cada vez más precaria la situación de Irak, golpeado por su guerra de ocho años contra Irán y además endeudado. Y era precisamente Kuwait, miembro díscolo de la OPEP, responsables en gran medida del deterioro de los precios, la que apremiaba a Irak para que saldase sin demora su deuda.

A la indignación de Saddam contra Kuwait, a su deseo de apoderarse del petróleo Kuwaití y de ganar una salida segura al Golfo, y a su ambición mesiánica de convertirse en el Bismarck árabe, se le agregó otro factor adicional:

Durante ocho años, Irak había sido objeto de los elogios, la ayuda y la gratitud del mundo occidental y del mundo musulmán moderado, por enfrentarse militarmente a la potencia fundamentalista irania que, realmente, en los primeros años del ayatola Jomeini, amenazaba al mundo con una cruzada fanática.

ca, antimodernista y antirracionalista. En vísperas del 21 de agosto de 1990, Saddam Hussein estaba consciente de ese hecho y estimaba que el Occidente le debía una gratitud aún mayor. Por lo demás, la embajadora norteamericana le había dicho, en conversación informal, que Estados Unidos no tenía intenciones de intervenir en la disputa entre Bagdad y Kuwait.

Pero es probable que Saddam no hubiera tomado la temeraria iniciativa de invadir a Kuwait y proclamar su aneación, si no fuese por la ausencia de la Unión Soviética. Desde los tiempos de Pedro el Grande hasta 1985, el imperio Ruso y su Estado sucesor, la URSS (en todo momento había estado presente y pendiente de todo lo que sucedía en la cercanía de sus fronteras meridionales, en ese Cercano y medio Oriente que siempre había considerado como una de sus más vitales zonas de interés y de seguridad. Si antes de 1990 no sucedió ningún hecho similar a la violación de Kuwait por Irak, era en buena parte porque Moscú, mantenedora del equilibrio mundial, aconsejaba a sus amigos en el mundo árabe y musulmán que actuasen con prudencia y realismo, sin traspasar los límites de tolerancia del Occidente ni correr el riesgo de provocar una conflagración incontrolable. Pero Moscú no estaba presente para aconsejar a Saddam en agosto de 1990: Gorbachov se encontraba absorto y arrollado por los problemas internos de su país.

Tampoco Estados Unidos hubiera logrado su carta blanca del Consejo de Seguridad, ni hubiera podido formar la gran coalición militar y política anti-iraquí, si no fuese por la inhibición soviética. ¡Repentinamente, Moscú parecía abrir las puertas para que el imperio occidental penetrase y extendiese su influencia hasta las propias fronteras rusas, donde jamás ningún otro zar ni comisario había tolerado injerencias! Estados Unidos no podía despreciar tal oportunidad. Aprovechándose de la debilidad, pasajera o definitiva, de la URSS, el presidente Bush y sus asesores parecen haber actuado como lo hicieron, por los siguientes motivos:

- Asegurarse del control firme sobre el 50% del petróleo del mundo y, con ello, golpear decisivamente a la O-PEP y doblegar al sector aún insumiso del tercer mundo.
- Ampliar y reafirmar su poder no sólo frente al tercer mundo y la URSS, sino también ante sus rivales dentro del mundo capitalista democrático: CE y Japón.
- Castigar a un temerario transgresor de la Carta de las Naciones Unidas y

hacer respetar la autoridad del Consejo de Seguridad. (Esta fue la motivación oficial).

### SADDAM NO ES HITLER. EL SUR NECESITA FRENAR LA GUERRA

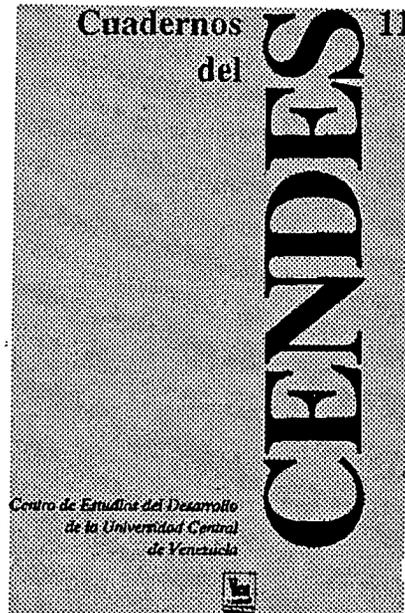
En Europa occidental, las personalidades de pensamiento social progresista están divididas con respecto al rol de Saddam Hussein y de sus enemigos. El escritor alemán Hans Magnus Enzensberger —izquierdista iconoclasta, hasta ahora amigo del tercer mundo, admirador de Fidel Castro, etc.— sorprendentemente defendió la tesis de que Saddam es idéntico a Hitler y que representa para el mundo una "amenaza absoluta". Por ello, Enzensberger, en este caso, apoya la acción de Estados Unidos.

En seguida rebatió estos argumentos el grande y veterano líder de la Socialdemocracia alemana e internacional, Willy Brandt. Discrepando de Enzensberger, el señor Brandt dijo con evidente razón, que "no se deben establecer analogías entre situaciones históricas y culturales muy distintas". Hitler fue el gobernante agresivo y asesino de una gran potencia industrializada y blanca, empeñado en derrotar a sus rivales imperialistas, en destruir el socialismo y en esclavizar o exterminar a los pueblos morenos. En cambio Saddam, pese a su crueldad y

sus excesos, y no obstante el estimable poderío militar de que dispone, sigue siendo el dirigente de un país subdesarrollado con intereses e impulsos fundamentalmente anticoloniales.

El Sur, en reciente coincidencia de pueblos y dirigentes, y en alianza con los sectores humanistas y socialmente progresistas de los países del Norte, ha comenzado a luchar por la paz en el Golfo. Exige que Saddam retire sus tropas de Kuwait, y también exige que cese el avance militar norteamericano y se retiren del Medio Oriente las fuerzas occidentales. Aboga por una paz sin represalias, manteniéndose la integridad de Irak y de su régimen. Propugna un vasto intento diplomático multilateral por hallar solución a todos los problemas conflictivos de la región mesoriental.

Decisiva para el éxito de estos esfuerzos del Sur y de los progresistas norteamericanos, será la acción del gobierno de Moscú. Bajo la presión de los militares soviéticos, el señor Gorbachov se ha acordado de que no todo es perestroika, sino que en las fronteras meridionales existen urgentes problemas geopolíticos, de defensa, seguridad y reafirmación de intereses históricos. El retorno de la URSS al escenario del Medio Oriente puede ser la clave de una solución política para esa región, y del restablecimiento de un equilibrio saludable en las relaciones internacionales.



DISTRIBUYE EN VENEZUELA:  
Vadell hermanos  
Telf 5725243 5723108

### CONTENIDO

- Editorial  
Reconversión industrial y reindustrialización en Venezuela  
**Victor Álvarez**
- La vivienda popular en los planes urbanos de Venezuela  
**John Foley y Ellsenda Vila**
- Primeros brotes del "paquete económico"  
**Max H. Nolf**
- Movimientos reivindicatorios urbanos y políticas públicas en Brasil  
**Pedro Jacobi**
- Entre la ausencia y el acoso: vida cotidiana y Estado en Chile  
**José Weinstein**
- Lo biológico y lo sociológico en la visión ecologista de lo urbano  
**José Luis Lezama**
- Estado e intervención: estatal como clase?  
**Marlon Hormann**
- Testimonio oral y reconstrucción histórica  
**Nelson Prato Barbosa**
- La reorganización económica de los Estados Unidos: el colapso de la dicotomía centro-periferia y la nueva posición de los trabajadores  
**Alessandro Bonanno**
- Nacionalismo, descolonización y panafricanismo en África  
**David González López**
- Reseña bibliográfica



## EL JUICIO A LUSINCHI

Grandes expectativas existieron en la población venezolana en relación con la posibilidad de una investigación a fondo del gobierno del Presidente Lusinchi, y de su persona. La imagen de una corrupción sin precedentes en las más altas instancias de la administración pública venezolana exigía que se diera esa investigación, bien fuera para cambiar esa imagen o para sancionar a los culpables si las evidencias así lo señalaban.

Se puede afirmar que para la mayor parte de la población consciente las expectativas sobre este juicio no provenían de ningún deseo de venganza, sino de una auténtica inquietud democrática. Sería un precedente en el sistema político venezolano que quienes han sido elegidos para las funciones públicas y, especialmente para la Presidencia de la República, rindan cuenta a los ciudadanos de su gestión y sean sometidos, si se requiere, a las sanciones legales, tal como lo declaran en su juramento al tomar posesión.

Sin embargo, los hechos van demostrando que la alianza partidista-élites económicas y militares funciona mejor para la mutua protección de los aliados que para permitir la maduración democrática de las relaciones políticas venezolanas. Tan grave como esa realidad es que la ciudadanía va aceptando esta cruda realidad. Días antes de que la Corte Suprema de Justicia se pronunciará una encuesta del diario El Nacional reflejaba cómo la inmensa mayoría de los encuestados quería que se diera el juicio, pero esa misma mayoría estaba convencida de que su partido no lo permitiría.

En efecto, a mediados de enero se distribuyó entre los Magistrados del máximo tribunal de la República la ponencia sobre el caso redactada por el Dr. R. Duque Corredor en la que se inclinaba por la opción del juicio. Mientras los Magistrados la "estudiaban" el propio ex-Presidente Lusinchi los visitó uno por uno para "conversar" con ellos. La fecha para la votación en Sala Plena se fijó para el 5 de febrero. El resultado: 8 votos en contra de la ponencia y 7 a favor, nombrándose a la Magistrada Ce-

ilia Sosa Gómez para la presentación de una nueva ponencia que, se supone, contenga el criterio de la precaria mayoría.

No conocemos el texto de la ponencia ni los argumentos de las partes. Pero, desde afuera de los cogollitos políticos la decisión suena a componenda, a subordinación del derecho a la política, más al poder político de un grupito de intocables. ¿Piensan nuestros cogollos políticos y los que ocupan los altos niveles de las instituciones básicas de la República que de esta manera se profundiza la democracia?

## NUEVO PRESIDENTE DEL CONGRESO

En el contexto de las corrientes internas de A.D. se dilucidó el nombramiento o reconfirmación del presidente del Senado. David Morales Bello expresaba su deseo de continuación en el cargo basado en la eficiencia y racionalidad de su desempeño, catalogado por él como excelente y de difícil equiparamiento con otros antecesores en el cargo. Quienes le adversaban justificaban su negativa a la reconfirmación en la reglamentación interna y en los pactos previamente establecidos. La reelección de Morales Bello por normativa interna de A.D. requería dos tercios de la votación a su favor. El senador guayanés a pesar de sus esfuerzos no lo logró. París Montesinos había ya lanzado su candidatura. Los opositores viscerales que tiene aquel dentro del partido (léase por ejemplo Piñerúa) o estratégicos (léase Alfaro Ucero) así como los aspirantes a Miraflores (léase por ejemplo Canache Mata y Lepage) querían cortar el paso a sus futuras aspiraciones presidenciales. De esta forma París Montesinos quedó nominado por A.D. como presidente del Senado para el próximo año. En estas escaramuzas se entrecruzaron votos de ortodoxos y renovadores. Miembros de ambos sectores se dividieron entre uno u otro aspirante a la presidencia del Congreso.

### La renuncia de Piñerúa

Los votos precicistas del sector renovador comandados por Héctor Alonso López y Antonio Ledezma a favor de David Morales Bello para la reelección en el Congreso fueron un trago demasiado amargo que pudiera

ser digerido por Luis Piñerúa Ordaz. Fue la gota que rebasó el vaso. ¿Qué renovación podría esperarse de la estructura partidista si los sedicentes renovadores apoyaban a David Morales Bello? ¿Qué solidaridad era más importante la precicista o la renovadora? Ante esta infidencia la rigidez del "correcto" le obligó a renunciar a la candidatura presidencial del partido por el sector renovador. Hubiera esperado que sus compañeros "renovadores" hubieran cambiado de posición en el último momento, pero al cuadrarse con el abogado guayanés, las suertes estaban echadas y Piñerúa renunció a ser cabeza de fórmula de los "renovadores", aunque asegura que no les abandona completamente. A la defección de J. J. Delpino se añadía ahora la de Piñerúa. El Presidente y el Vicepresidente de la fórmula se habían autoeliminado con gran contento de los ortodoxos y quizás sobre todo en el caso de Piñerúa no sin cierto alivio de los precicistas.

Piñerúa habría llegado también a la convicción de la heterogeneidad del sector renovador, demostrado a) en las estrategias dispares en las proposiciones de nombres juzgados de modo distinto por Piñerúa (algunos inaceptables para éste) y otros miembros del sector, b) en la convicción que CAP le estaría quitando la alfombra del piso de la presidencia del partido a Piñerúa y que c) una serie de miembros de los "renovadores" tendrían más apetencia burocrática que renovadora.

Después de todas estas movidas mucha gente se pregunta dónde está verdaderamente la renovación y qué queda realmente de este sector. Los cambios y fluidez que se están dando entre las corrientes internas así lo están demostrando. Ahora los candidatos a la presidencia del partido estarían circunscritos a Leandro Mora (autodescartado), Morales Bello (con mucho enemigo interno), el "poli" Izaguirre, Lepage y Celli. El actual ministro del Interior, no aceptado al parecer como fórmula de consenso por Alfaro Ucero, ¿dejaría el ministerio e integraría la fórmula renovadora? ¿Sería sustituido en Relaciones Interiores por Morales Bello, desde donde éste bregaría su candidatura presidencial? Lepage aparecería ahora revalorado, después de los cambios de solidaridades ocurridos con motivo de la escogencia del presidente del Senado, y sería el abanderado presidencial de los ortodoxos? O ¿Humberto Celli sería un candidato de consenso o al

menos del sector renovador? Pero entonces ¿qué es la renovación en AD?

Los cambios ministeriales próximos no estarían exentos de todas estas batallas y zancadillas adecas. ¿Le permitirá Alfaro Uceró a Marco Tulio Bruni Celli llegar a gabinete? ¿Formarán parte de éste Morales Bello en Interiores y Sánchez Bueno en Hacienda? En A.D. no todo está dicho todavía.

## AUMENTOS SALARIALES Y SALARIO MINIMO

Mientras se pone un poco de sordina a las denuncias de corrupción y tráfico de influencias en los préstamos blandos y en el Florida Cristal en favor de los más altos personeros ce-tevistas, la CTV ha empezado la campaña por aumentos generales salariales por decreto y por elevación del salario mínimo.

La CTV en un inicio señaló la necesidad de incrementos generales salariales por un orden del 35%. El FTC copeyano le pareció poco y dijo que debía ser del 45%. Posteriormente la CTV especula también con el 45% y con el establecimiento de un salario mínimo fijado en 10.000 Bs.

FEDECAMARAS dentro de sus políticas de oposición a aumentos generales y más aún manteniéndose vigente el actual esquema de pago de prestaciones sociales, ha manifestado su oposición a aumentos por decreto. También el gobierno se ha mostrado reticente y el Ministro de Hacienda ha manifestado que no hay recursos para ello. Recuérdese lo especulado sobre el déficit fiscal en ciernes para 1991.

Estos planteamientos, si no son una cortina de humo sobre el affaire BTV-CTV, todavía están en pleno desarrollo y los seguiremos analizando en profundidad.

## PROBLEMAS PRESUPUESTARIOS

La discusión del Presupuesto Nacional para 1991 supuso angustiosas jornadas del Congreso de la República que tuvo que prolongar sus sesiones para sancionar a tiempo la Ley respectiva y poder lograr los acuerdos políticos necesarios para aprobar el mayor

presupuesto de la historia de Venezuela.

Apenas al mes de ejecución del presupuesto se anuncia que habrá un enorme déficit fiscal. Comienza la guerra alegre de las cifras. Se habla de 220 mil millones de bolívares de déficit o de 60 mil millones. Se dan toda clase de razones: la baja de los precios petroleros, o mal calculados los ingresos por este concepto; que se olvidaron de incluir el servicio de la deuda externa... Luego comienza el peloteo de las responsabilidades: que Hacienda no incluyó, que Cordiplan no mandó a tiempo, que el Congreso hizo recortes sin saber lo que hacía...

El asunto es grave porque revela la improvisación que existe en el mas alto nivel de la toma de decisiones del Estado. En todo caso es importante recordar que si se da ese déficit fiscal no deben ser las mayorías populares y empobrecidas las que deben pagar los platos rotos, porque se "equilibra" el presupuesto recortando los gastos destinados a aliviar los males de la población o a garantizar los servicios públicos o a la generación de empleos. Esta ocasión más bien debe servir para tomar conciencia de la necesidad de una Reforma Tributaria que convierta al presupuesto nacional en un mecanismo de redistribución de la riqueza y deje de ser un injusto instrumento de repartición de la renta petrolera.

## REUNION DEL GRUPO DE RIO

El 17 de enero apenas iniciado el conflicto bélico 'tormenta del desierto' se hacía pública la información procedente del Canciller Colombiano Luis Fernando Jaramillo, que los Presidentes del Grupo de Río se reunirían en Bogotá o en Caracas, caso que estallase la guerra. Añadió que la iniciativa de esta reunión partió de Carlos Andrés Pérez. Ya para el 24 de enero se había determinado que 1) Venezuela como encargada de la secretaría "pro tempore" del Grupo había hecho la convocatoria. 2) La reunión tendrá lugar en Caracas. 3) Y será (no de Presidentes sino) de Cancilleres. Ese mismo día el Presidente Pérez la calificó de importante y trascendental. También se insistió en que en dicha reunión se tratarían la crisis energética y los efectos económicos del conflicto. Comienza pues de entrada a observarse un perfil bajo en relación con el

anuncio anterior de Luis Fernando Jaramillo quien habló de que el bloque iba a definir su posición sobre la gravedad del conflicto y que asistirían los Presidentes.

Todavía el día 27 vino a Venezuela Henry Kissinger, quien declaró que después de la guerra (esto es de la solución del caso Irak) habría paz y progreso en las naciones de la región. La prensa diseñó la "paz kissingeriana", que pasa por la neutralización de Irak. Simultáneamente llegaron señales de inquietudes de USA y de Rusia acerca del alcance político que podría tener la Reunión del Grupo de Río.

Con estos precedentes, ya la suerte estaba echada. La Reunión celebrada el lunes 28 de enero en el salón Rouge del Caracas Hilton no pasó de una declaración adhiriéndose a las disposiciones del Consejo de Seguridad, y dando muestras de una preparación algo desorganizada y de informaciones reticentes a la opinión pública. No quedó clara la verdadera posición de Venezuela.

Ciertamente se opuso a la propuesta de Brasil y México quienes abordaron el tema en su aspecto político, al señalar que las tropas de los países beligerantes debían retirarse y que se dejase a los países árabes resolver el problema. Como la Argentina también se oponía a esto, se rumoró que Venezuela seguiría en todo el modelo argentino y enviaría fuerzas armadas al Golfo.

Las declaraciones del Canciller Figueroa sobre el resultado de la Reunión se refirieron al principio, en algunos puntos de coincidencia como el rechazar la extensión del conflicto a países no beligerantes. El jueves 31 de enero el Canciller suspendió una rueda de prensa convocada al efecto. Sus declaraciones posteriores hacen referencia a la actitud neutral de la posición del bloque. El presidente Pérez dijo que en la reunión se apreció "un acuerdo y un consenso pleno". Este se dio a nivel de generalidades como observaron analistas. También se valoró la propuesta de México/Brasil como más original e independiente que la apoyada por Venezuela que respalda al Consejo de Seguridad que está mediatizado y controlado por una de las partes del conflicto.



# HACIA UN NUEVO ORDEN ESTATAL EN AMERICA LATINA

Conclusiones del proyecto regional PNUD-UNESCO-CLACSO, RLA/001, crisis y requerimientos de nuevos paradigmas en la relación Estado/sociedad y economía\*

*Fernando Calderón y Mario R. dos Santos*

## TESIS 1

En la reestructuración de la economía mundial y en su incidencia sobre la región hay un alto componente sociopolítico y no meramente económico, pues es falsa la derivación mecánica "crisis-ajuste estructural".

### Argumentación

El ajuste estructural en la región está condicionado por tendencias macroeconómicas que constituyen datos duros de la realidad. Esos no son los grandes desbalances en el sector externo de nuestra economías, ya no financiados mediante financiamiento externo ni endeudamiento interno. De allí la inclinación a identificar los elementos antes mencionados de crisis con un inevitable ajuste. Se tratará de una imposición unívoca del sistema económico en operación, no maleable por lo tanto en su contenido y sólo superficialmente en sus políticas.

Sin embargo, es demostrable que el ajuste estructural, y con él el tratamiento de la deuda externa, se plasma mediante estrategias sociopolíticas de sus actores fundamentales, que lo matizan en cuanto a orientaciones y resultados; inclusive no puede entenderse sino en un contexto de desestructuración de las acciones colectivas y de ineficaces intentos defensivos en el seno de nuestras sociedades. Tanto unas como otros remiten a comportamientos de actores políticos y sociales, a resultantes específicas de interacciones entre ellos. Hay historia aún en lo más predeterminado por el sistema.

La centralización de poder de decisión en los países centrales, la promoción pública de valores funcionales a los lineamientos de la reestructuración de la economía mundial y al lugar asignado en ella a América Latina, no quitan que el ajuste estructural sea resultado de combinaciones y articulaciones de la acción político-social, las cuales introducen modalidades diferenciadas del mismo.

No hay un solo tipo del ajuste en sus políticas y en sus efectos; hay reinserciones en la economía mundial más activas o más pasivas, meras reducciones del gasto interno versus reconversiones económicas, mayor o menor vulnerabilidad de las estructuras productivas resultantes, efectos sociales compensados o no, incidencias variables en los regímenes y en los sistemas políticos, mutaciones en la cultura política y en la percepción de las transformaciones contemporáneas por parte de los distintos actores.

Todo ello no puede rastrearse sino en los comportamientos de actores políticos y sociales que moldean la reestructuración, la reorientación, frenan o impulsan. Ellos intervienen en el sistema político para servir sus posiciones, pautando el funcionamiento del propio sistema político y con ello la calidad del régimen democrático.

\* Por razones de espacio, hemos hecho una selección de los textos más importantes (N. de la R.)

## TESIS 2

La reestructuración de la economía mundial implica una inevitable reinserción en ella de los países latinoamericanos. Tal reinserción puede ser devastadora si se da a través del mero incremento de la capacidad exportadora a costa de la desorganización de la matriz productiva interna. Para volverla fecunda, el Estado y los actores socio políticos deben combinar un necesario incremento de las exportaciones con una endogeneización del desarrollo.

### Argumentación

El actual proceso de reestructuración de la economía implica una alta interdependencia asimétrica de las diferentes economías transnacionales, regionales y nacionales que se organizan en función de las pautas políticas de las economías centrales, especialmente de los Estados Unidos, de la Comunidad Económica Europea y de Japón.

El nudo de la reestructuración, más allá de los importantes ajustes financiero-comerciales de coyuntura, está constituido por el papel que juegan las revoluciones tecnológicas (particularmente la microelectrónica y la informática) en los procesos de gestión y programación de los diferentes órdenes de la vida económica, social y cultural de las sociedades. En este sentido, la fuerza de la reestructuración es tal, que ya no es posible actuar sobre la base de políticas y procesos autónomos o independientes.

La forma de la nueva integración mundial y sus resultados sociales constituyen el desafío de los diferentes Estados y demás actores socio-políticos latinoamericanos. Puede haber desde búsquedas de integración mediante procesos de mera racionalización económica o mediante reconversiones parciales desindustrializantes, o mediante una reconversión económico-industrial que sirva a metas de desarrollo nacional, o inclusive una incorporación mediante la droga, el contrabando o la pura intermediación financiera.

Cuando la articulación con la economía internacional es más difícil de resolver o se resuelve perversamente, por condiciones económicas o políticas negativas, el costo social será más alto. En cambio, cuando el Estado tiende a racionalizarse y a tener mayor eficacia en sus políticas, tanto de articulación con la economía externa como de regulación e integración de actores en el sistema de toma de decisiones, mediante procesos de negociación, pactos o intercambios políticos, los costos serán también menores y los procesos de reinserción socialmente más sólidos. Tal racionalización implica entre otros aspectos perfeccionar el sistema impositivo, eliminar selectivamente los subsidios al sector empresarial privado y público y fortalecer y crear mercados.

Un fenómeno que resalta como peculiaridad en el desarrollo capitalista de la región es que el Estado ha promovido y organizado un capitalismo asistido (empresas privadas subvencionadas).

das constantemente por el erario público), sin gradualmente exigirles como contraparte un pleno funcionamiento empresarial competitivo.

### TESIS 3

En América Latina se acaba el ciclo de un patrón estatal organizador del desarrollo. Esto implica un desplazamiento del núcleo de decisiones hacia el conjunto del sistema político. Dicho desplazamiento no es unívoco, pues puede expresarse en un particularismo corporativo o de grupos de interés en la toma de decisiones o, al contrario, en una capacidad de los actores socio-políticos para asumir tareas globales (es decir nacionales).

#### Argumentación

Desde la crisis del 30 y en algunos casos nacionales antes de ella, de manera irregular y diversa, el Estado empezó a cumplir en la región un papel clave como ordenador de las relaciones entre la sociedad y la economía, articulando el desarrollo económico y las relaciones sociopolíticas nacionales. El sistema político en tanto sistema de toma de decisiones se concentró en el Estado, y especialmente en el poder ejecutivo.

Concurrentemente, el núcleo de actores e intereses socio-políticos predominantes se constituía en el Estado mismo y desde allí se organizaban las relaciones con la sociedad y con el sistema internacional. Se puede afirmar que existía un sistema estatal de acción histórica.

El régimen político en tanto sistema de reglas de constitución y ejercicio del poder político no tenía gran relevancia pues, en esta racionalidad, los actores sociopolíticos de peso procesaban sus conflictos e intereses principalmente en la acción estatal, sin hallarse muy regulado ese procesamiento por el sistema de reglas.

Sin embargo, este patrón—que tuvo históricamente expresiones progresivas y expresiones regresivas desde el punto de vista social, con democracia y sin ella— está mutando fuertemente en casi toda la región y paulatinamente halla dificultades tanto internas como externas para reproducirse.

Internamente, la inercia de la expansión burocrática cada vez más ineficaz, como la escasez de recursos estatales para satisfacer demandas sociales—tanto de sectores empresariales privados como de ingentes grupos populares y medios— limitan la capacidad de acción del Estado.

Externamente, la reversión del flujo de capitales, las presiones de la deuda y de sus intereses, el deterioro de los precios de intercambio, el aumento de la brecha tecnológica y la incapacidad de actuar frente a ella, entre otros factores, también inciden negativamente en su capacidad de reproducción.

En este contexto, la emergencia de un proceso de democratización en toda la región, con un relativo fortalecimiento de instituciones democráticas y de actores sociales y políticos, a partir de una gama de situaciones y problemas, implica que las decisiones fundamentales se tomen en sistemas políticos con un juego más amplio para los diversos poderes sociales.

Empero, el resultado será diferente según cuánto y cómo pese el régimen democrático en el funcionamiento de esos sistemas políticos donde la centralidad del Estado es ya mucho menor. Obviamente, ni el mejor régimen democrático anula la responsabilidad de los distintos actores, tanto políticos como sociales, ni los resultados de la vigencia de la democracia son indiferentes al marco institucional que tenga la misma.

### TESIS 4

El nuevo ciclo histórico se caracteriza por la conjugación de un proceso de democratización del régimen político que tiende a ser políticamente incluyente y un proceso de modernización del Estado que tiende a ser socialmente excluyente. Sin embargo, la democratización y la modernización del Estado son factibles de reforzarse entre sí y de ello depende la salida de la crisis.

#### Argumentación

La región experimenta desde fines de la década del 70 procesos de democratización/liberalización. Independientemente de las modalidades de esos procesos, en una tipología que va desde la revolución a las aperturas fuertemente tuteladas, ellos se han dado en un marco de revalorización del régimen democrático por parte de las mayorías, cuyas demandas aúnan en la democracia la defensa de la vida y de las libertades públicas con reivindicaciones de justicia social.

La democratización, según los distintivos de la misma, implicaría—separado o combinadamente—la superación de la inestabilidad política de la región (un aspecto del fracaso de las dictaduras), la ampliación de la legitimidad para el manejo de la crisis y la mayor satisfacción de necesidades sociales, tanto éticas como materiales.

En cambio, los procesos de reestructuración económica en la crisis ponen de relieve aspectos estructurales (industrialización trunca, vulnerabilidad del sector externo, etc.). Ello ocurre al aplicarse las políticas de ajuste y sobre todo al encararse las políticas de modernización del Estado. Esa modernización del Estado, en sus lineamientos predominantes (énfasis en el ajuste fiscal, desregulación, privatización, descentralización muchas veces con concentración de decisiones políticas, encarecimiento de servicios públicos, reducción del empleo estatal, desmonte de políticas sociales, racionalización de la gestión estatal) no revierte, sino profundiza los resultados socialmente excluyentes propios de la crisis.

De allí que, en principio, haya una fase en la cual la ampliación de la participación política implicada por el proceso de democratización confronte una tendencia socialmente excluyente derivada de la modernización del Estado.

Empero, no se puede concebir una democratización exitosa o expansiva sin un proceso de modernización del Estado capaz de eliminar una de las causas de ingobernabilidad económica. Por lo tanto, o se logra proporcionar eficacia a la acción estatal en un intercambio con las organizaciones sociales, sobre la base de su representatividad social—restándole así a la modernización del Estado elementos de exclusión social—, o existirá un bloqueo en la democratización.

Por otra parte, si persisten los lineamientos de la modernización estatal expuestos, ésta inevitablemente chocará con las expectativas y con la experiencia de la democratización. Para que la modernización llegue a tener resultados incluyentes desde el punto de vista social es imprescindible un fortalecimiento de la capacidad impositiva estatal, que le permita a éste contrabalancear tendencias regresivas de la distribución del ingreso y efectos sociales negativos de la racionalización/reconversión.

### TESIS 5

Si los gobiernos y otros actores sociopolíticos buscan democratización sin modernización del Estado se generarán ingobernabilidad. Si los gobiernos privilegian una modernización del Estado orientada mecánicamente por el

**objetivo de reducir el gasto público pueden llegar a desnaturalizar el régimen democrático.**

**Argumentación**

Existieron en la región procesos de democratización en los cuales se resistió fuertemente la aplicación de una política económica de ajuste estructural (intentando mantener la demanda global y el nivel de actividad económica, inclusive agregando objetivos de redistribución del ingreso). Se resistió también la aplicación de políticas de modernización del Estado, en particular las que hacen al ajuste fiscal. Invariablemente esos intentos, al no lograr recuperaciones de la tasa de inversión en los plazos en que aquellas políticas no ortodoxas aún eran viables, desembocaron en situaciones de ingobernabilidad económica y potencialmente política y/o del sistema en su conjunto.

En los marcos de la mayoría de las situaciones en las que se encuentran los países latinoamericanos, o la voluntad política obtiene resultados positivos en el funcionamiento de la economía en un lapso dado, o la legalidad del mercado se imponen determinando ajustes estructurales más o menos caóticos.

Por otra parte, las políticas de modernización del Estado, en sus lineamientos predominantes, suponen un agravamiento de las tendencias socialmente excluyentes, aumentando los grados de coerción necesarios para el mantenimiento del régimen democrático. Las mayores demandas sociales posibilitadas por la recuperación de las libertades políticas, junto a la ampliación de las situaciones de extrema pobreza y marginación socio-cultural, así parecen determinarlas.

Aún sin hacer ninguna referencia a derechos sociales y/o derechos de los pueblos (constitucionalismo social propio de Estados sociales de derecho que tiende a ampliarse en las reformas actuales a las Cartas Magnas), se advierte el riesgo de transgredir, en función del mantenimiento del orden público, dimensiones estrictamente normales inherentes a una definición mínima de régimen democrático. Por ejemplo, suspensión prolongada de garantías individuales, represiones masivas ante saqueos, deterioros en la juridicidad etc.

**TESIS 6**

**Si los actores socio políticos principales no optan por defender sus intereses dentro de la institucionalidad democrática, no hay democracia.**

**Argumentación**

Los procesos de democratización son procesos de gestación de amplios consensos, pero también de enfrentamiento en cuanto al tipo de democracia por implantar y en cuanto a los contenidos sustanciales de ese régimen.

Ahora bien, las metodologías de la acción política en la región por parte de actores de peso —ya sean estatales, corporativos, partidarios, de movimientos sociales— han incluido e incluyen un uso más o menos sistemático de conspiración, violencia, transgresiones diversas a la legalidad, etc, en alguna medida por la misma inexistencia de marcos normativo-institucionales válidos para el conjunto de las sociedades nacionales. Puede hablarse en la región pues de la existencia de principios de legitimidad no unívocos en la cultura política.

La democracia como régimen implica incorporar las reglas de la competencia política en la lucha por proyectos societales y/o por intereses; de allí que se la haya definido como la "tensa vía de la paz". Sin embargo, la proclamación jurídica de un Estado de derecho democrático no implica por sí, ni siquiera para los actores estatales, la erradicación inmediata ni plena de metodo-

logías de acción incompatibles con la legalidad vigente. Operativamente, además, esa legalidad puede no contar con un poder soberano que la respalde. Tal situación se patentiza muchas veces en la existencia de actores políticos y sociales que, por distintos motivos, combinan en su accionar metodologías congruentes con la competencia política pacífica y metodologías no compatibles con ella.

Cuando se trata de actores políticos estatales o actuantes en los sistemas de representación, la combinación aberrante de metodologías contrapuestas de acción política amenaza o compromete directamente la existencia del régimen democrático. Este último de ninguna manera puede definirse únicamente por la existencia de un marco jurídico democrático, ya que la determinación del régimen comprende los comportamientos de sus actores fundamentales.

Tales comportamientos, para situarse al menos en el umbral del régimen democrático, deben cumplir con las reglas de juego del mismo, aunque ello sea sólo el umbral (Más allá del umbral está la referencia en el comportamiento a un principio de integración, interés nacional, preocupación por la reconstitución del Estado, etcétera).

Cuando los actores que aplican metodologías violentas o de corrupción son extraparlamentarios, la amenaza directa al régimen democrático es en principio menor, pero ello alimenta escaladas de ilegalidad precisamente por la fragilidad señalada en cuanto a internalización de los marcos normativo-institucionales. Los consensos de revalorización de la democracia no han erradicado completamente las ambigüedades en la cultura política respecto a cuándo considerar democrático un régimen por el acatamiento de las reglas democráticas o por los resultados sociales de la vigencia del mismo. Esta ambigüedad corre el riesgo de ampliarse en procesos de democratización con resultados socialmente regresivos, lo cual facilita la acción de actores difícilmente encauzables en la vida democrática.

**TESIS 7**

**Los actores externos impulsores del ajuste pretenden conjugar ajuste estructural y estabilidad democrática; esta política es inconsistente, pues el ajuste tiende a crear inestabilidad política, a no ser que en su aplicación estén presentes logros de expansión productiva y distributiva, es decir, que el ajuste se subordine a una política de defensa de la democracia.**

**Argumentación**

Uno de los rasgos más importantes de los procesos de democratización es que éstos se dan como parte de un complejo fenómeno de internacionalización de la política, internacionalización regulada e impulsada por actores y fuerzas de los países centrales (Estados Unidos, Japón y los de la Comunidad Europea, principalmente). Así, las políticas de democratización se conjugan con políticas de seguridad militar, de control de drogas y estupefacientes y de "ajuste económico estructural". Más aún, tienden a predominar estas últimas sobre las primeras.

Las mismas políticas de democratización apoyadas por los principales actores internacionales son variadas y a menudo inconsistentes, pues su valoración tiene que ver más con una lógica de intereses inmediatos que con metas democratizadoras.

La política de Estados Unidos, que fue y es determinante en el proceso de democratización en la región, coloca más énfasis en el ejercicio del voto y del cálculo político —muy a menudo subordinados o identificándose con la empresa privada y el anticomunismo— que en la vigencia de un régimen político que

permita la representación de la pluralidad socio-cultural existente en nuestras sociedades. En realidad, se apoya un ejercicio sobre todo electoral de la ciudadanía política y, debido principalmente a la política económica, se la desvincula en forma arbitraria de la ciudadanía social.

Es una visión pragmática pretendidamente sustentada en valores éticos de la sociedad norteamericana, visión que recogen los principales partidos políticos de dicho país. Sin embargo, existen contradicciones en ella, pues como lo revelan sus orientaciones en los casos de Nicaragua y El Salvador, lo determinante es la influencia política interna y la promoción de intereses militares y económicos inmediatos. En este sentido, parece ser que los procesos de democratización en los países periféricos están fuertemente condicionados por las formas de hacer política en los países centrales, lo que agrega un grado de incertidumbre más a los procesos internos de democratización.

Por otra parte, la política de los países europeos, concertada en gran medida a través de las reuniones del Grupo de los Seis con estadounidenses y japoneses, se subordina complejamente a la norteamericana. No obstante, sus prácticas y políticas de democratización son más amplias y doctrinarias que aquéllas, pues ponen mayor énfasis en un fortalecimiento de la sociedad civil y en una afirmación de la ciudadanía social. Seguramente, el peso que tienen redes y asociaciones políticas internacionales —como la democracia cristiana, la internacional Socialista y las agrupaciones liberales— influye contrapuestamente en favor de una autonomía relativa respecto de las políticas norteamericanas.

Por su parte, la política japonesa pone énfasis casi exclusivamente en el ajuste económico y en el orden político genérico, más que en una dinámica de democratización.

En síntesis, se han producido políticas genéricas y/o puntuales, subordinadas al ajuste económico y a la racionalidad militar, políticas que limitan a las propias sociedades y actores socio-políticos nacionales para enfrentar sus desafíos y problemas democráticamente.

Si a este panorama se adiciona el propio comportamiento político de actores nacionales fuertemente heterónomos y de tradición autoritaria, es posible que se retorne a situaciones no democráticas.

El ajuste mismo, si no se asocia con crecimiento y con una política redistributiva y concertada entre las diferentes fuerzas político-sociales, no logrará —por ruptura y/o desnaturalización del régimen— la estabilidad democrática mínima que necesita para su propio cumplimiento.

Así, una coherencia entre "ajuste" y democratización se podría plasmar si los actores "externos" principales promueven estrategias de democratización estables, consistentes y de largo plazo, donde los necesarios mecanismos de ajuste se acondicionen a las distintas fuerzas e intereses de manera tal que impulsen el juego democrático y de respeto a los derechos humanos. Una política internacional donde los propios actores nacionales concertados entre sí y con fuerzas externas enfrenten de manera socialmente más equitativa y por ello políticamente más estable el denominado "ajuste económico estructural".

## TESIS 8

Los ajustes restringidos que sólo buscan reequilibrar la balanza de pagos del sector externo en el corto plazo, seguramente desequilibrarán más la economía interna e implicarán un círculo vicioso de recurrentes medidas similares. Así, la inestabilidad económica y política consiguiente alejará cada vez más una gobernabilidad progresiva.

Únicamente un ajuste en sentido amplio, o sea un paquete

de políticas de transformación económica que enfrente a través de la reconversión las nuevas condiciones de los mercados mundiales, incluyendo para ello el restablecimiento de mecanismos de financiamiento internacionales, puede plasmar un proyecto de desarrollo nacional.

## Argumentación

El carácter no reversible de los desequilibrios del sector externo de las economías latinoamericanas vuelve obligado el ajuste. No obstante, hay que ver en función de qué tipo de reestructuración se vuelve manejable el desfase del sector externo. Se sabe, y así lo reconocen los organismos financieros internacionales, que es más fácil reducir la absorción (el gasto) que aumentar la capacidad productiva y también que la reorientación de la economía en favor del sector de bienes exportables no necesariamente proporciona una matriz productiva menos vulnerable y más apta para un crecimiento autosostenido.

Por otra parte, las medidas para estimular directamente el crecimiento económico a través de incentivos que eleven la tasa de formación de capital fijo, su tasa de retorno, optimizar las invariablemente reducidas inversiones del sector público, liberar el mercado financiero, eliminar rigideces en el tipo de cambio, eliminar controles de precios, etc. Pueden no aumentar significativamente la eficiencia de la asignación de recurso y no reducir mucho, sino inclusive acrecentar, la imperfección de los mercados. A ello se suma la incertidumbre que introduce la negociación de la deuda externa con el FMI y con los bancos privados hecha en ciclos muy cortos, lo cual refuerza las tendencias anotadas y la recurrencia cada vez más rápida de ajustes en sentido restringido.

Así, los costos sociales propios de la reducción de la demanda interna se suman los objetivos no cubiertos de cada una de las medidas del ajuste en términos de reactivación y crecimiento (intervención en el lado de la oferta), sin entrar aún en la problemática estricta del desarrollo.

Por consiguiente resulta imperioso que la reestructuración advenida por el ajuste produzca, además de estabilidad, crecimiento y capacidad de autosostener ese crecimiento y, segundo, desarrollo, pues sin expansión de los mercados internos, en el caso de nuestras economías, resulta imposible pensar en una menor vulnerabilidad. No en balde las reestructuraciones en la periferia fracasan en cuanto a alcanzar una tasa estable y alta de desarrollo económico, aunque esto último aparezca destacado también como meta del ajuste.

## TESIS 9

En la reestructuración de la economía mundial y en los procesos de las economías periféricas se transfiere a las fuerzas del mercado un papel protagónico en la organización de las relaciones sociales, en desmedro del Estado y de los regímenes políticos. Este hecho tiene el agravante que en nuestros países el mercado, por su insuficiente dinamismo, no puede ser un eficaz integrador social.

## Argumentación

Tal ajuste desagregado en los gastos y en los ingresos del Estado revela que los más recortados son los gastos sociales, los gastos corrientes en personal y la inversión pública, habiendo en cambio cierta continuidad en las transferencias al sector privado (subsídios, promociones, etc.), un mayor peso de los intereses de la deuda externa (por estatización de la misma). Por el lado de los ingresos fiscales se observan aumentos no demasiado significativos, en la medida que las reformas imposi-

tivas puestas en marcha tienen como eje incrementar los impuestos indirectos y la base impositiva, pero los montos recaudados sufren los efectos de la recesión, habiendo asimismo pérdidas de otras fuentes tributarias (impuestos al patrimonio, a las exportaciones e importaciones, a la renta, etc. muchas veces en función de promover la inversión y la exportación, como también de desregular ámbitos de la actividad económica). Por otra parte, no siempre el Estado vuelve transparente los mecanismos de transferencia y asignación de recursos que continúan vigentes. Esto contribuye a que queden opacas las prioridades de asignación de recursos escasos y al mismo tiempo que no se ejercite una coerción legal plena para asegurar el buen uso de las transferencias.

La mayor o menor vitalidad económica de los distintos Estados latinoamericanos y las características de los procesos políticos matizan estas tendencias dándoles cierta hibridez a las mismas pero sin alcanzar a negarlas.

En cuanto a los espacios cedidos por el Estado en su retroceso, son ocupados por la fuerzas y los mecanismos del mercado, pero se trata de mercados con un dinamismo insuficiente como para que puedan ser medios eficaces de integración social, la reducción de la inversión pública y la recesión del mercado interno parecen pesar más y negativamente en las decisiones de inversión privada que el incremento de las tasas de ganancia de los sectores beneficiados por el ajuste).

O sea que el tipo de mercados regulados propio del ciclo estatal de desarrollo parece terminarse junto con él (el Estado como productor tiende a pesar menos y también la capacidad de intervención estatal es menor), pero ello no tiene como efecto necesario un perfeccionamiento de los mercados ni una ampliación de los mismos.

Siendo así, resalta que la apertura hacia la economía mundial no puede afrontarse exitosamente sin una intervención creciente del Estado, a fin de perfeccionar y ampliar los mercados y de que la orientación exportadora del ajuste no se resuelva en una dualización creciente y en una dependencia directa respecto de centros de decisión y de inversión externos.

## TESIS 10

**Las políticas de ajuste —en cualquiera de sus versiones— tienen más éxito en términos de volver sostenible la situación de nuestros países en cuenta corriente o manejable el nivel de deuda externa que en términos de alcanzar una tasa estable y alta de desarrollo económico.**

### Argumentos

Los principales actores de la política de "ajuste estructural" (organismos financieros internacionales, bancos privados acreedores, Grupo de los Ocho, sectores empresariales más concentrados, gobiernos) tienden a identificar erradamente cualquier ajuste con modernización y reconversión económica. Estos procesos, si bien pueden ser yuxtapuestos, no tienen una implicancia sucesiva necesaria. Los dinamismos diferentes que alcancen dan múltiples configuraciones.

Es cierto que en el paquete del ajuste existen siempre políticas destinadas a incrementar la eficiencia económica y a expandir la capacidad productiva, pero los logros en esos campos son reducidos o nulos, como lo demuestra más dramáticamente la experiencia africana.

Aparentemente el diseño de esas políticas hay supuestos sobre el comportamiento de actores económicos bajo ciertas condiciones que no se cumplen. Especialmente las condiciones de inversión que esas políticas buscan proporcionar al sector

privado no compensan el retroceso del Estado en la formación de capital fijo y por otra parte no parecen atacar frontalmente las imperfecciones de los distintos mercados y las ocasiones de rentabilidad especulativa totalmente contrarias a un proceso de reconversión económica.

De esto deriva en parte que los éxitos del ajuste estructural puedan medirse más (o apenas) en reequilibrios en la balanza de pagos que en términos de crecimiento, y menos aún de desarrollo.

## TESIS 11

**La desestructuración de los actores socio-políticos y las dificultades de mediación/representación política, acentuadas como resultado o como necesidad del ajuste, implican la no existencia de garantías en cuanto a fortalecer el componente de reconversión económica del ajuste estructural y en cuanto a controlar sus implicaciones.**

### Argumentación

La racionalidad de la acción estatal, también en tanto orientadora de los procesos de reconversión, se plasma en y con los intercambios políticos entre actores estatales y no estatales (grandes empresas públicas, partidos, sindicatos, cámaras empresariales y movimientos sociales). Sólo cierto tipo de intercambio político puede dar como resultado una racionalidad que combine una determinación adecuada de prioridades en la reestructuración, la eliminación de aquellas transferencias que no alimentan el proceso de crecimiento ni la competitividad y una visión a largo plazo en el proceso de reforma del Estado, con la consecución de los menores costos sociales.

De allí que pueda afirmarse que la desestructuración de los actores sociopolíticos sea en principio altamente negativa en cuanto a la existencia de garantías sobre el componente de reconversión económica del ajuste estructural y de sus implicaciones para el proceso de desarrollo.

En ese sentido, la creciente dificultad por parte de los partidos para agregar las demandas y contribuir a procesar el conflicto social (transgresión programática, extremo pragmatismo de alianzas, accionar racionalizador de políticas inconsensuales, etc) se suma a la pérdida de centralidad de los movimientos sindicales en el sistema político, que les sustrae capacidad para incidir en la regulación de los ingresos y en los distintos aspectos de la reestructuración (innovación tecnológica y cambios en los procesos de trabajo). En el caso de los movimientos sociales, por su fraccionamiento y diferenciación, profundizados a veces por las propias políticas estatales orientadas a ellos, la acción colectiva tiende a oscilar entre el comunitarismo basista, el clientelismo y la confrontación.

Empero, la recuperación de la capacidad de acción estatal en el nuevo contexto internacional y en las nuevas condiciones tiene que ver con actores políticos y sociales fortalecidos y autónomos en intercambio con el Estado y entre sí, que construyen instituciones y políticas identificadas como útiles para el mejoramiento del régimen y para el proceso de desarrollo.

## TESIS 12

**Existen límites en la fijación de las diversas políticas de ajuste que pueden poner en cuestión la racionalidad o coherencia del mismo, aún en sus propios términos.**

### Argumentación

En la fijación de la política de ajuste hecha por los Estados, la

selección de mecanismos y de campos de decisión de tales políticas, sobre sí mismo y sobre el sector privado, está subordinada a las condiciones coyunturales de la economía y al juego de voluntad y poder político en el Estado. Por consiguiente, puede haber límites en la racionalización del Estado, tal como hemos señalado que puede haberlos respecto de la reconversión del sector privado.

Tales límites pueden ser de diversos tipos. Por ejemplo, imposibilidad política de despidos masivos en la administración central, dificultosa privatización de empresas públicas deficitarias por falta de oferta, reforma fiscal resistida exitosamente por lobbys empresariales, etc.

Genéricamente, el predominio de los ajustes recurrentes a corto plazo, que en varios de los países de la región llevan inevitablemente a una fuerte reestructuración sin crecimiento, sobre un ajuste estructural en sentido amplio, con alto componente de reconversión económica, sintetiza las amenazas a una racionalidad productivista de las políticas ejecutadas.

### TESIS 13

**Actualmente los Estados latinoamericanos pueden ser recreados o meramente despojados de funciones y aparatos. La recuperación de la acción estatal está ligada a su capacidad de regulación societal en las nuevas condiciones y esa regulación societal, para ser efectiva, incluye necesariamente orientar la reestructuración económica hacia la reconversión.**

#### Argumentación

El logro de un Estado con mayor capacidad de acción unitaria y capacidad de regulación societal en las nuevas condiciones requiere un perfeccionamiento institucional de los sistemas de representación política y social, orientado, a incrementar la incidencia de la representación en los sistemas de toma de decisiones y la responsabilidad de los actores políticos y sociales en las tareas globales. De otra manera, rasgos seculares del Estado latinoamericano, tales como su patrimonialismo, clientelismo y corporativismo pueden inclusive acentuarse con el cambio de perfil estatal en la economía y en la sociedad. O sea que se impone un doble proceso de recreación institucional y de eliminación de aquellos aparatos para funciones agotadas o imposibles de reproducir.

En la medida en que el Estado se subordina a la dinámica de un mercado excluyente, perderá capacidad de regulación societal y específicamente no cumplirá nuevas funciones imprescindibles para una reconversión exitosa.

No existen ejemplos históricos de desarrollo bajo las nuevas condiciones internacionales sin la asunción de nuevas funciones por parte del Estado, entre las cuales se halla imprescindible la del desarrollo científico y tecnológico, como tampoco existen tales ejemplos sin cooperación entre agentes públicos y privados.

Preocupa observar en Estados de la región una debilidad en cuanto a la incorporación de funciones estratégicas. En ese sentido resalta la orientación del proceso de reconversión, el favorecer la innovación tecnológica desde los desarrollos de ciencia y técnica, la vinculación entre las políticas de integración social y el proceso de desarrollo, el mejoramiento de los sistemas impositivos, etcétera.

Por otra parte, muchas de esas funciones pueden ser procesadas con la ayuda de nuevas iniciativas de integración latinoamericana, donde se ponen a prueba las potencialidades del nuevo orden estatal, incluyendo en él las pautas de cooperación entre agentes públicos y privados.

En tanto esas nuevas iniciativas tengan en vista las nuevas funciones estatales imprescindibles para el desarrollo, la integración podrá tener una fuerza expansiva hasta ahora inédita.

### TESIS 14

**La economía latinoamericana en la reestructuración de la economía Internacional experimenta prospectivamente un alto grado de incertidumbre y dependencia.**

**Si la economía de los países centrales no sufre importantes cambios, la región tendrá a lo sumo una recuperación parcial y relativamente centrífuga de la economía, sin reversión de tendencias regresivas en la distribución del ingreso. Pero si los desequilibrios entre los países centrales son resueltos de manera recesiva, existe la posibilidad del un fracaso del ajuste por motivos externos. Tales escenarios económicos refuerzan la importancia del ajuste emprendido, tanto en términos de coherencia de la matriz económica interna resultante de la reestructuración, como de la matriz socio-política derivada del proceso de democratización.**

#### Argumentación

Tal incertidumbre y dependencia provienen de:

- Opciones aún impredecibles de las políticas para superar los grandes desequilibrios entre las economías centrales (déficit fiscal USA) y desequilibrios USA, Alemania Federal y Japón;
- ritmo de crecimiento de las economías industrializadas con elevada incidencia en el mercado de exportaciones latinoamericanas;
- movimiento de las tasas de interés internacionales sin reducciones previsibles en la carga financiera derivada de la deuda externa;
- no reversión neta de las tendencias actuales de deterioro de los precios de intercambio.

De esto devienen dos escenarios económicos de mediano plazo:

- mantenimiento y recuperación de índices de crecimiento económico limitado, leve expansión de los mercados de exportación, mantenimiento de niveles altos de flujos negativos de capitales, no reversión de las tendencias regresivas de distribución del ingreso;
- deterioro de la economía latinoamericana derivado de un panorama recesivo de las economías centrales, a causa de las políticas de superación de los desequilibrios entre ellas. Es decir, no ampliación de los mercados de exportación latinoamericanos, alza de tasas de interés, restricción mayor aún de los mercados de crédito internacionales. En resumen, fracaso del ajuste por motivos externos.

No hay nichos estables para los países periféricos en una interdependencia ya consolidada, propia de una situación realmente de post-crisis. La reestructuración no se halla acabada.

Les agradecemos a los que están cancelando su suscripción sin dejarlo para más tarde



GUSTAVO DIAZ SOLIS

Ophidia  
y otras personas



Monte Avila Editores

CONTINENTES

ARTURO USLAR PIETRI

Cuarenta  
cuentos



MONTE AVILA EDITORES

# Narrativa absolutamente...

ALFREDO ARMAS ALCAINZO

Los desiertos  
del ángel



MONTE AVILA EDITORES

ANTONIO MORALES

Antología del  
cuento yugoslavo



MONTE AVILA EDITORES

El exilio  
del tiempo



MONTE AVILA EDITORES

# Colección Continentes

JOSE BALZA

La mujer  
de espaldas



MONTE AVILA EDITORES

ANTONIETA MADRID

La última  
de las islas



MONTE AVILA EDITORES

Monte Avila  
Editores



Av. principal de La Castellana Quinta Cristina Apartado Postal 70712 (zona 1070)

Teléfonos: 332137 / 326020 / 330760 / 329871. Télex: 24220 - Conac - Caracas, Venezuela



**HARNISCH, Wolfgang:** *Las parábolas de Jesús*. Sígueme. Salamanca 1989. 290 pgs.

Wolfgang Harnisch nace en Solingen (Alemania) en 1934. Estudia teología evangélica en Berlín, Heidelberg, Göttingen y Bonn. Doctorado en 1967 con E. Fuchs. Desde 1974 es profesor de Nuevo Testamento en la Philipps Universidad de Marburg (Alemania).

Algunas de sus obras son "Fatalidad y promesa de la historia" (1969), "Existencia escatológica" (1973), "Las parábolas de Jesús" (1982), en colaboración con varios autores, así como "La investigación neotestamentaria de las parábolas en el horizonte de la hermenéutica y de la ciencia de la literatura" (1982), "Artículos" (1982).

Harnisch aprovecha todos los aportes de estudios como el "Curso de Lingüística general" de Saussure, la "Introducción al análisis estructural de los relatos" de Barthes, la "Semántica estructural" de Greimas, y "La Polaridad entre metafórica y metonímica" de Jacobson.

Veamos algunos párrafos: "A la dirección metafórica corresponde el eje vertical o paradigmático de aquel sistema que se designa con los conceptos de selección, similitud e intercambibilidad y código. La dirección metonímica, en cambio, se entiende como un sistema con un eje horizontal o sintagmático, donde se insertan los fenómenos de la conexión, lo fronterizo (contigüidad) y la comunicación".

De todas formas, Harnisch expresa así sus reservas: "La descripción que hace Jacobson de una dimensión lingüística metafórica y otra metonímica, por seductora que pueda parecer a primera vista, es una construcción muy problemática. Sólo se puede sostener al precio de una restricción de los tropos, de una nivelación de la diferencia entre concatenación sintáctica y relación metonímica, y de una atenuación de las metáforas inusuales, utilizadas sobre todo en la predicación gramatical".

Harnisch reflexiona mucho sobre la metáfora. "Cabe suponer que la metáfora, si ha de ser realmente un fenómeno de predicación gramatical, debe desempeñar un papel señalado en la determinación del momento remitivo del relato figurado. Las notas ya mencionadas de abstracción, desrealización, y extrañamiento sugieren un proceso inserto en el relato mismo y desencadenado por él, que abre una referencia de segundo orden, y justamente en este aspecto parece afín al movimiento de la metáfora."

Creo que estos ejemplos bastan para comprender que este libro no es para cualquier lector sino para gente muy selecta y bien capacitada en lo más moderno de la hermenéutica y la ciencia de la literatura.

J.P.W.

**GONZALEZ NUÑEZ, Angel:** *Adán y Eva: El hombre y su porvenir*. Ediciones Paulinas. Madrid 1990. 140 pgs.

Angel González Núñez nació en Orense (Galicia, España), el año 1925. Es licenciado en teología por la Universidad de Salamanca y

doctor por el Instituto Católico de París, licenciado en ciencias bíblicas por el Instituto bíblico de Roma, titular de la Escuela bíblica y arqueológica francesa de Jerusalem y becario de la Universidad hebrea para lenguas semíticas. Enseña Escritura en el C.E.U., Madrid, y en otros centros universitarios. Entre sus publicaciones cabría recordar "Profetismo y sacerdocio" (1969), "El libro de los Salmos" (1977), "Salmos y cánticos de la Biblia" (1987), "El antiguo testamento, historia de salvación" (1988), "La Biblia, los autores, los libros, el mensaje" (1989).

Recuerda primero algunos datos científicos sobre el origen del hombre. "La familia del hombre se sitúa entre las ramas más jóvenes del árbol de la vida. Para hablar del comienzo de la vida primaria, la vegetal, sobre la tierra, se barajan cifras del orden de los dos mil millones de años, y la mitad de esa cifra, mil millones, para tratar de los comienzos de la vida animal. A esas escalas son modestos los tres millones de años que tentativamente se asignan a los primeros fósiles humanos".

Compara lo que otros textos orientales hablan sobre el origen del hombre: "Araru se lavó las manos, tomó un puñado de arcilla y la echó en la estepa y formó a Endiku el guerrero" (gilgamesh).

Y se extiende luego largamente en una reflexión partiendo de los primeros once capítulos del libro del Génesis, hablando del paraíso, el mal, la culpa, la pena, Caín y Abel, sus descendientes, los gigantes, Noé y sus hijos, la torre de Babel.

Quiere que no miremos hacia atrás, sino hacia adelante. "Existe un paraíso no es algo que hay que conquistar, sino algo que hay que hacer". "Adán, más que una sombra del pasado, es un proyecto para el futuro y una luminosa esperanza. En lugar de hacia atrás debemos buscarlo hacia adelante, quizá en el porvenir que nosotros soñamos. El porvenir del hombre adámico está pintado en la Biblia con rasgos de utopía. El valor de una utopía se mide por su aporte a la creación de la persona y de la comunidad justa y fraterna. El porvenir de los adamicos reclama que se conjure la maldición del inhumanismo, de la babilónica discordia y de la autosuficiencia prometeica, para que en su lugar se haga camino la bendición de la fraternidad entre los hombres".

Es el libro de un profesor sumamente competente sobre un problema de gran interés:

J.P.W.

**MATEOS, Juan:** *La utopía de Jesús. El Alimento*. Córdoba 1990. 170 pgs.

Juan Mateos, famoso profesor romano, es conocido por su colaboración en la Nueva Biblia Española junto con Luis Alonso Schökel, así como por sus publicaciones "El horizonte humano. La propuesta de Jesús", "Evangelio, figuras y símbolos", "El evangelio según San Juan" y éste sobre "La utopía de Jesús".

Este libro reúne el texto de seis conferencias pronunciadas por el autor que, por haberse editado en publicaciones muy diversas, resultan de difícil acceso. Se trata de seis temas de evangelio de candente actualidad.

El primer tema, la utopía de Jesús, estudia a Jesús profeta, su anuncio del reino de Dios,

las Bienaventuranzas, su relación con los movimientos de la época, y la victoria sobre la muerte.

El segundo estudia a Juan el Bautista y el bautismo de Jesús en los evangelios sinópticos. Y el tercero estudia el bautismo en el evangelio de Juan, en el diálogo con Nicodemo, introducido por el segundo capítulo sobre Caná y el Templo.

El cuarto tema analiza la libertad en general, y en particular la de Jesús como libertad de opción, de expresión y acción, ante las instituciones y convenciones sociales, ante la enseñanza y la doctrina oficial, ante los poderosos y el sentido de la denuncia. Luego investiga el origen y la función de la autoridad, dar vida. Y presenta la actividad liberadora de Jesús en muchos pasajes evangélicos.

El quinto tema estudia el criterio de verdad y el carisma de enseñanza en el Nuevo Testamento, a la luz de muchos pasajes del Evangelio de Juan.

El sexto tema es un interesante estudio de la vigencia del Antiguo Testamento en el cristianismo. Mateos escribe que desde el punto de vista de su validez, en el A.T. pueden distinguirse, según San Marcos, diversos componentes: 1) lo permanente: el Dios dador de vida, liberador de los oprimidos, enemigo de las injusticias; 2) lo provisional: la alianza y, en ella, la Ley como código moral y las instituciones; 3) lo inadmisibles: las leyes discriminatorias, el nacionalismo exclusivista y el deseo de revancha, proyecciones sobre Dios de la frustración de un pueblo oprimido.

Es muy clara la comparación que hace entre lo que Mateos llama una relación "exterior" con Dios en el A.T., en que se busca a Dios, a través de la ley, del templo, del culto y sus ceremonias, por medio de los sacerdotes mediadores, observando reglas de pureza. Y la relación "interior" de Jesús con Dios, que ha venido a buscar al hombre para comunicarle vida, en una identidad de actitud y acción propia de los hijos, por la práctica en la vida del amor a los demás.

Juan Mateos ofrece en síntesis la doctrina evangélica con la originalidad, el poder de sugerencia, la claridad y la sólida base exegética que le son habituales.

J.P.W.

**BARBAGLIO, Giuseppe:** *Pablo de Tarso y los orígenes cristianos*. Sígueme. Salamanca, 1989. 360 pgs.

Giuseppe Barbaglio nació en Crema (Italia) en 1934. Estudió en Roma, Jerusalén y Urbino. Se doctoró en teología y filosofía y es licenciado en ciencias bíblicas. Es profesor de Sagrada Escritura en la Facultad teológica de Italia septentrional. En 1972 publica un libro sobre los Salmos. En 1974 otro sobre El año de la liberación. En 1980 dos tomos sobre las Cartas de Pablo. Y en 1985 éste libro que Editorial Sígueme presenta ahora en castellano como el número 65 de su magnífica Biblioteca de estudios bíblicos.

En los diversos capítulos del libro Barbaglio estudia las fuentes de información, el espinoso problema de la cronología, judío de la diáspora, estado social y civil, retrato físico, inquisidor de los nazarenos, en el camino de Damasco, el

mayor misionero del cristianismo naciente, Pablo y sus comunidades, recelos y críticas, vía crucis, final trágico, las cartas, el primer teólogo cristiano, Jesús y Pablo, influjos culturales, la escuela de Pablo, atestaciones y silencios, apóstol de los herejes, rechazado y exclomugado, reivindicando para la gran iglesia por San Ireneo, la leyenda.

Barbaglio cita a Wrede: "Pablo fue el primer teólogo cristiano y el creador de la teología cristiana. En efecto, supo elaborar categorías de pensamiento de gran expresividad y de profunda penetración de la fe cristiana, como gracia, amor fe, esperanza, justificación, reconciliación, liberación y libertad, paz, salvación, vida y muerte, gloria, pecado, redención, sabiduría, cruz, iglesia, comunión, evangelización, servicio, apóstol, carisma, misterio, revelación, y en el terreno antropológico "carne", "cuerpo", "espíritu". No es que haya creado estos once puntos de la nada, ya que de ordinario todos ellos estaban ya presentes en la tradición bíblica, judía y cristiano-primitiva, pero él los cargó de una densidad de significado desconocida hasta entonces".

Como dice Shoeps: "No fue profesor de teología". Efectivamente, no se centró en un intento de visión global y unitaria; no quiso construir una summa theologia, ni siquiera en la Carta a los Romanos, a pesar de que es la presentación más sistemática de su evangelio. Se ocupó de situaciones concretas de sus iglesias e intentó resolver de manera teológica-mente fundada problemas particulares de fe y de vida cristiana que se imponían progresivamente a sus interlocutores y a él mismo. En una palabra, su teología podría decirse que era una teología aplicada.

Barbaglio conoce bien ese mundo en el que había 4 millones de judíos en un imperio romano de unos 50 millones de habitantes. Donde los rabinos decían: "El que no enseña a su hijo un trabajo, le enseña a ser ladrón". Barbaglio opta por la nueva cronología que sitúa la muerte de Pablo el año 58, 9 años antes de los tradicionales.

Una nueva síntesis sobre San Pablo, elaborada por alguien que lo ha estudiado bastante.

J.P.W.

**MALDONADO, LUIS.** Para comprender el Catolicismo Popular. Verbo Divino. Estella (España). 1990, 147 pp.

Luis Maldonado es catedrático en el Instituto Superior de Pastoral, de la Universidad Pontificia de Salamanca, con sede en Madrid.

Además de sobre otros temas, ha escrito varios libros (él los llama modestamente "ensayos") sobre el mismo asunto: "Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico" (1975), "Génesis del catolicismo popular" (1979), "Introducción a la religiosidad popular" (1985), y numerosos artículos.

En este "ensayo", deja de lado las categorías generales, y se centra en las situaciones, aspectos, actividades particulares del catolicismo popular.

Preferentemente tiene en cuenta la realidad española, "su historia, su presente, su actualidad, si bien no he dejado de recordar el posible contexto latinoamericano de diversas cuestiones".

Maldonado conoce ampliamente los trabajos

de investigación de los antropólogos sobre el tema, y trata de unir en su reflexión "algunas de las aportaciones importantes de los antropólogos y la reflexión teológico-pastoral" (p.7)

Sin minusvalorar los capítulos bien concretos sobre el catolicismo popular andaluz, castellano, la devoción popular mariana en España, etc., para nosotros son particularmente interesantes los capítulos: 2. "Religiosidad popular. Catolicismo popular. Una forma de inculturación". 9. "Los sacramentos 'populares' ". 10. "La fiesta popular y el hieratismo sacramental". 11. "Devociones y liturgia". 12. "El catolicismo popular desde la fenomenología religiosa". 14. "Perspectivas pastorales": iluminan andaduras, ofrecen soluciones, abren perspectivas.

El libro termina con estas palabras: "de aquí fluye la conclusión. hoy tan generalizada, de que el catolicismo de los pobres no sólo ha de ser evangelizado, sino que es él mismo fuerza evangelizadora para todo el conjunto de la Iglesia y del mundo.

"El último fundamento de toda esta teología se halla en la realidad del pobre como sacramento de Jesús, es decir, en su sacramentalidad radical" (p.145)

Félix Moracho

**SANTONI, ALFONSO.** La Historia de Jonás. Edita Acción Euménica, Caracas, 1988, 20 pp.

Santoni dibuja y cuenta para niños y adolescentes, yo diría que también para todos los sencillos, la historieta de Jonas.

Estas publicaciones, de "comiquitas" bíblicas diríamos, son necesarias en nuestra cultura de la imagen. Ojalá que "ACCION ECUMENICA" prosiga en esta línea: sus dibujos tienen colorido, expresión precisa, el texto es fiel, esclarecedor. Quizá sean necesarios cuestionarios intercalados, en el texto y al final, que ayuden a entender y vivir la actualidad del mensaje.

Dije bien antes: "historieta", qué no historia. De ella nos hemos quedado con la ballena que engulle al naufrago y lo vomita en tierra firme. Hasta los primitivos cristianos lo hicieron, reinterpretando el episodio de la ballena como un símbolo de la muerte y resurrección salvadoras. Y hemos pasado de largo por la enseñanza primitiva, directa del "cuento": la universalidad de la misericordia de Dios para todos: judíos y paganos. "Es mejor perdonar que destruir".

En aquella nación pequeña, dividida, humillada, sin rey, ni templo, bajo poder de persas y griego, crece el odio al extranjero.

En este ambiente, el librito viene a orientar la opinión.

Jonás (el pueblo judío) se resiste para llevar el mensaje de la misericordia de Dios al pueblo de Nínive, símbolo de imperialismo, agresión y crueldad contra el pueblo de Israel.

Los profetas, aunque buscando siempre la conversión del pueblo judío, habían profetizado triunfos y prosperidad para Israel; castigo para los pueblos opresores.

La profecía no se cumple. La misericordia de Dios se extiende a todos los hombres. Aun los peores enemigos de Israel (¡el pueblo de Dios!), pueden obtener el perdón por la penitencia.

Jonás está triste hasta la muerte (Jon.4,3) porque Dios otorga su favor a los ninivitas, enemigos odiados. Un ricino le da sombra y le

libra de la insolación. Pero se seca. Y Jonás con la cabeza abrasada por el sol se desespera: "Más vale morir que vivir.

Respondió Dios a Jonás: ¿Y vale irritarse por lo del ricino? Contestó: ¡Vaya si vale! Y mortalmente.

El Señor le replicó: Tú te apiadas de un ricino que no te ha costado cultivar, que una noche brota y otra perece, ¿y yo no voy a apiadarme de Nínive, la gran metrópoli, que habitan más de ciento veinte mil niños qué no distinguen la derecha de la izquierda?" (Jon. 4, 8-11). Las ruinas de Nínive están en Mosul (Irak).

Entre los cristianos ¿no hay hoy profetas que prediquen, gestionen, se arriesguen por la paz en ese Extremo Oriente, escenario de la profecía de Jonás? "¡No, no basta orar!"

Félix Moracho

**SCHNACKENBURG, RUDOLF.** El mensaje moral del Nuevo Testamento. Tomo I. De Jesús a la Iglesia primitiva. Herder, Barcelona. 1989, 324 pp..

Los progresos de las ciencias neotestamentarias y el debate actual en torno a los problemas éticos obligaron al autor a revisar profundamente la obra sobre el tema publicada por primera vez en 1954, reeditada varias veces en alemán y traducida a diversos idiomas. Hoy podemos decir que el autor nos ofrece una obra nueva. El texto original es de 1986.

En este primer tomo el autor presenta las "exigencias morales de Jesús": la "llamada" de Jesús, los motivos morales centrales que fluyen de su proclamación del reino de Dios ("Parte primera"), y la respuesta de la Iglesia primitiva frente a esas exigencias ("Parte segunda"). Otro resumirá "las enseñanzas morales de la Iglesia primitiva".

Dedica la introducción a lo que es el punto de partida de su reflexión: "¿Por qué una 'ética' neotestamentaria?"

En el primer capítulo trata de las exigencias morales fundamentales que brotan de la proclamación del Reino de Dios: conversión, fe, seguimiento: comunión plena de vida y de vocación con él.

Jesús "tiene la pretensión de anunciar de forma pura y absoluta la voluntad divina, porque con él se inicia el reino de Dios con un poder que libera y al mismo tiempo presenta a los hombres exigencias incondicionales" (p.87). Para Jesús la voluntad de Dios es la pauta de toda acción moral, el Reino de Dios la magnitud fundamentadora y motivadora, y el mandamiento del amor el centro y culminación de las enseñanzas morales de Jesús.

El capítulo tercero trata de "el sermón de la montaña" que contiene las exigencias morales extremas de Jesús, y el cuarto de las exigencias sociales.

La segunda parte presenta a la comunidad de discípulos en la nueva situación subsiguiente a la muerte y resurrección de Jesús, como administradora de la herencia de Jesús en su vida en el mundo.

Los resúmenes y las perspectivas para traducir las exigencias de Jesús al mundo y momento actual, son breves y claros.

Félix Moracho

# CUADERNOS DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Selección de artículos publicados por la Documentation Française

## 1

# NUEVAS TECNOLOGIAS

Revista semestral / 2º semestre 1990

CEN  
DES  
PUBLICACIONES

EDICIONES  
TRILCE

# CUADERNOS DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Selección de artículos publicados por la Documentation Française

## 2

# LIBERALISMO ECONOMICO Y PRIVATIZACIONES

Revista semestral / 1º semestre 1990

CEN  
DES  
PUBLICACIONES

EDICIONES  
TRILCE

### SUMARIO VOLUMEN 1

La Documentation française ..... por Jean Jenger	3
Una Nueva Cooperación ..... por Philippe Bernard	5
Una experiencia diferente de intercambio científico ..... por Nelson Prato Barbosa	6
Con la computación, la revolución de la inteligencia artificial .... por Claire Belisle	7
Los grandes hitos de la tecnología ..... por Thierry Gaudin	13
Empleo y nuevas tecnologías ..... por Bertrand Quélin	16
Tecnología de información y sociedad de comunicación ..... montaje de Marguerite Boucher	23
El surgimiento de las biotecnologías ..... por Jackes Robin y Guy Béney	28
La utilización del embrión humano ..... (De l'éthique au droit, Etude du Conseil d'Etat, Traducción de Gustavo Perdomo)	34
Biotecnología y persona humana ..... por Henri Atlan	43
Las biotecnologías, la división internacional del trabajo y el caso brasileño ..... por Bernardo Sorj y Jhon Wilkinson	45
Un proyecto "Eureka" para los países socialistas ..... por Jaroslav Blaha	54

### SUMARIO VOLUMEN 2

Editorial .....	3
Diálogo sobre el nacimiento del liberalismo económico ..... por Jackes Wolff y Jean-Claude Perrot	5
Entrevista de Jean Boutier	
El liberalismo de Friedrich-August Hayek ..... por Henry Lepage	11
La nueva macroeconomía clásica ..... por Jackes Le Cacheux	21
El Estado o el mercado, un falso dilema ..... por Jean-Jacques Rosa	25
La privatización en Francia ..... - Los objetivos de la privatización en Francia - La puesta en marcha de las privatizaciones - Balance de las privatizaciones por Michel Durupty	31
La desnacionalización en el Reino Unido ..... - Principales características del sector público (1945-1985) - Objetivos de la política de desnacionalización - Los obstáculos que fue necesario enfrentar Jean-Jackes Santini	57

DISTRIBUYE EN VENEZUELA  
Vadell Hermanos  
Telfs. 572 5243 - 572 3108

Un acontecimiento  
de tremenda ...

# DIMENSION



Diez años presentando en forma exclusiva  
impactantes programas del más alto contenido  
cultural, contando con el favoritismo de los públicos  
más diversos, es sin duda un acontecimiento de  
tremenda DIMENSION.

Hemos transmitido más de 1.000 horas,  
descubriendo en cada minuto la evolución de  
nuestra civilización:

la tecnología, las artes plásticas, la medicina, la  
informática, el cine, el cosmos, la historia,  
la geografía, la música y la danza, estableciendo  
una nueva DIMENSION en la televisión  
venezolana.

Gracias por seguir acompañándonos.

**10**  
ANIVERSARIO

**maraven**   
FILIAL DE PETROLEOS DE VENEZUELA

# FONDO DE ACTIVOS LIQUIDOS FINALVEN



Inversión movilizable a través de chequera. Intereses anuales calculados sobre saldos diarios y abonados a su cuenta día a día.



Inversión movilizable con libreta.

Intereses calculados, abonados y disponibles diariamente en su cuenta.



Inversiones a plazos e Inversiones movilizables combinadas en un solo instrumento.



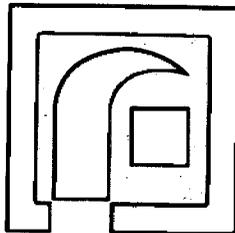
El nuevo instrumento que le ofrece plazo fijo y la mayor tasa en dinero movilizable.



Instrumento ideal para las Tesorerías Corporativas.

## Participaciones

Distintas opciones de rendimiento que se ajusten a sus necesidades particulares de colocación a plazo.



# FINALVEN

### REGION METROPOLITANA

Altamira • Boleita • CCCT • Concreta • Ibarra • Montalbán • Pro Patria

### REGION CENTRAL

Acarigua • Barquisimeto • Maracay • Puerto Cabello • Valencia

### REGION OCCIDENTAL

Barinas • Cabimas • Coro • Maracaibo • Mérida • San Cristóbal

### REGION ORIENTAL

Ciudad Bolívar • Cumaná • El Tigre • Maturín • Porlamar • Pto. La Cruz • Pto. Ordaz